

Visión Real

Julio-Agosto de 2026

Apóstol de la ofensiva

Qué significa
amar a Dios

Ayude a Dios
a formar
futuros Dioses

Rompa un
hábito, forme
un hábito

Julio-Agosto de 2026 — Vol. 29, N°4

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios



Departamentos

Apóstol de la ofensiva 1

Almirante de la ofensiva 5

Cómo puede usted
apoyar a un apóstol 10

Qué significa
amar a Dios 13

Un acto de amor y fe 19

Rompa un hábito, forme un hábito 21

Ayude a Dios a formar
futuros Dioses 24

Secciones

FEMINIDAD BÍBLICA
Por qué hizo Dios
a la mujer 30

LECCIONES BÍBLICAS
'El ungido del Eterno' 33

PERSPECTIVAS
Estrés para sobrevivir, de
lo nuclear a la naturaleza
y pensar como Lincoln 34

ESTUDIO FAMILIAR
Unidad entre hermanos 36

COMENTARIO
Salve a los naufragos 37

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY REDACTOR CEEQUINO: STEPHEN FLURRY REDACTOR CEEQUINO: JOEL HILLKER
REDACTOR CEEQUINO: STEVE HERCULIS EDITORES COLABORADORES: VIKI HERVA, JASON HENSLY,
MARK JENKINS, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES: NICHOLAS IRWIN, JEREMIAH JACQUES,
PHILIP NICE CORRECTORES: AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCULIS KASSANDRA VERBOUT, REESE
ZOELLNER ARTISTAS: MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA HENDERSON, CHIRUJACION, DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL (ISSN 1089-8881) ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL DE LA IGLESIA DE DIOS, FILIADE FIA 1440404 SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK
73034. ENVÍO POSTAL DE PUBLICACIONES PERIODICAS PAGADO EN EDMOND, OK, Y EN OTRAS OFICINAS DE CORREO. © 2026 IGLESIA DE DIOS DE
FLADELFA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. ADMINISTRACIÓN DE CORREOS: EE.UU. ENVÍE LOS CAMBIOS DE DIRECCIÓN A: VISIÓN, P.O.
BOX 3700, EDMOND, OK 73038. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. DUEÑA: TODA CORRESPONDENCIA A
LA IGLESIA DE DIOS, FLADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73038. LEU AVISO: VISIÓN REAL NO PUEDE RESPONSABILIZARSE DE LA DEVOLUCIÓN
DE ARTICULOS Y FOTOGRAFÍAS NO SOLICITADOS. CHÚVALAS. LAS ESCRITURAS EN ESTE PAÍS SON CITADAS DE LA VERSIÓN EN VALENTA 1680
A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. ENLÍNEA: P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73038. YOUTUBE.COM/LATROMPE/DOELABELFA

Apóstol de la ofensiva

Dios no está llamando a Su pueblo a soportar pasivamente.
Él nos está llamando a luchar, y a luchar con todo lo que tenemos.

EN EL VOLUMEN 6 DE LA BIOGRAFÍA DE WINSTON Churchill escrita por Martin Gilbert, *Finest Hour* [La hora más gloriosa], aparece una carta del general Hastings Ismay al general Claude Auchinleck, fechada el 2 de agosto de 1941, que describe el carácter de Churchill como líder de guerra.

“Churchill no podía ser juzgado según los criterios ordinarios; era diferente de cualquier persona que hubiéramos conocido antes, o que pudiéramos llegar a conocer después”, escribió Ismay. “... Su valor, entusiasmo y laboriosidad eran ilimitados, y su lealtad era absoluta. Ningún comandante que se enfrentara al enemigo tendría que temer jamás no recibir apoyo”.

Más adelante en esta carta, el general Ismay hizo esta extraordinaria declaración: “Tenía el corazón y el alma enteros puestos en la batalla, y era *un apóstol de la ofensiva*” (énfasis mío en todo el texto).

Un APÓSTOL DE LA OFENSIVA. Cuanto más pienso en esa frase, más me doy cuenta de cuán perfectamente describe lo que Dios requiere de Su pueblo hoy día.

La Iglesia remanente fiel de Dios en esta era laodicense es dirigida por un apóstol; y desde el principio, toda esta Obra ha consistido en librar nuestra guerra espiritual a la ofensiva.

¡Ese hombre TIENE que ser “un apóstol de la ofensiva”! Pero esa no es sólo una frase para un hombre. Es una comisión para todos nosotros. Dios quiere un apóstol que esté a la ofensiva; y eso significa que *todos nosotros* estemos a la ofensiva. Dios quiere que vayamos a este mundo con un mensaje poderoso de Dios Mismo. De eso se trata esta Obra.

PROFETIZA OTRA VEZ

Herbert W. Armstrong cumplió esta comisión: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para

testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). ¡*En todo el mundo!* ¡*Todas las naciones!* ¿Capta la magnitud de esa comisión? Este es un testimonio a *todas las naciones*. ¡Dios quiere que CADA PERSONA EN LA TIERRA tenga acceso a este mensaje!

El Sr. Armstrong verdaderamente fue un apóstol de la ofensiva. Usted *tiene* que serlo para cumplir ese cargo espiritual, especialmente en este mundo malvado.

Apocalipsis 10:11 nos da nuestra comisión dada por Dios en esta era laodicense: “... Es necesario que PROFETICES OTRA VEZ sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”. (Para una explicación detallada de este versículo, solicite un ejemplar gratuito de nuestro folleto *Profetiza otra vez*).

El Sr. Armstrong salió y profetizó a este mundo con todo lo que tenía. Ahora Dios nos dice: *Háganlo de nuevo. Vuelvan a salir con ese mismo mensaje, y alcancen a muchos pueblos y naciones: la mayor audiencia posible*. Eso es lo que la Iglesia de Dios de Filadelfia se ha esforzado por hacer desde que comenzamos en 1989.

Además, he escrito unos 70 libros y folletos, casi todos los cuales contienen nueva revelación de Dios. Dios sólo haría eso por medio del cargo de un apóstol (Efesios 3:5). Se trata de un asombroso conjunto de verdades que debe llegar a manos de un mundo que sufre.

¡Dios quiere que cada persona en la Tierra escuche este mensaje! Y para hacer eso, usted debe estar A LA OFENSIVA. No puede quedarse sentado a esperar que la gente venga a usted. Tiene que ir a ella. ¡Tiene que esforzarse, empujar y luchar!

Churchill dijo: “La ofensiva es tres o cuatro veces más difícil que soportar pasivamente día tras día. Por lo tanto, requiere toda la ayuda posible en las primeras etapas”. ¡Dar ese primer gran paso es enormemente difícil!

Continuó: “Nada es más fácil que sofocarla en la cuna. Sin embargo, *quizá aquí radique la seguridad*”. Si usted quiere estar *seguro*, PÓNGASE A LA OFENSIVA. Eso suena contradictorio. Pero Churchill sabía que era cierto, y Dios también lo sabe.

La palabra *ofensiva* significa acción agresiva, pasar al ataque. ¡Eso es lo que Dios pide de Su pueblo: no una resistencia pasiva ni un cuidado cauteloso de lo que ya tenemos, sino una proclamación agresiva que hace avanzar Su verdad!

Estamos aquí para alcanzar a la mayor audiencia posible con el mensaje más grandioso alguna vez entregado a este mundo. Eso requiere dinero, esfuerzo y sacrificio. Requiere el corazón y el alma de personas que se niegan a retroceder. Dios no quiere personas que simplemente mantengan su posición. ¡Él quiere soldados que GANEN TERRENO!

UN LÍDER DE GUERRA SIN IGUAL

El general Ismay también dijo acerca de Churchill: “Estaba muy por encima de cualquiera que Gran Bretaña o cualquier otra nación pudiera producir. Era indispensable y completamente irremplazable”.

Un gran líder hace posible que todos los que lo rodean se eleven a un nivel más alto. Provee visión cuando no la hay. Infunde valor cuando, de otro modo, prevalecería el miedo.

Ismay continuó: “Su conocimiento de la historia militar era enciclopédico, y su comprensión del amplio panorama de la estrategia no tenía rival”. Churchill dedicó toda una vida a estudiar la guerra: leyendo sobre ella, escribiendo sobre ella, viviéndola. El resultado fue una mente capaz de ver todo el campo de batalla cuando otros sólo veían el terreno bajo sus pies. “Sentía un considerable respeto por la mente militar adiestrada”, dijo Ismay, “pero se negaba a suscribir la idea de que los generales fueran infalibles o tuvieran el monopolio del arte militar”.

Churchill citaba a menudo al almirante Horatio Nelson y su Memorando de Trafalgar: “Ningún capitán puede equivocarse mucho si coloca su barco al costado del de un enemigo”. No maniobren sin fin, decía. ¡No vacilen, entren en la lucha! Acorten la distancia con el enemigo. ¡Pongan su barco justo al lado del suyo! ¡Entren en combate!

Churchill tomó muy en serio esa lección. Tenía el corazón y el alma enteros puestos en la batalla. Cuando otros aconsejaban paciencia, Churchill presionaba, instaba y exigía acción.

“La idea de que era grosero, arrogante y egoísta era completamente errónea”, escribió Ismay. “No era nada de eso. Ciertamente era franco al hablar y al escribir, pero esperaba que los demás fueran igualmente francos con él. A un joven brigadier del Cuartel General de Oriente Medio, que había preguntado si podía hablar con libertad, le respondió: ‘Por supuesto. ¡No estamos aquí para hacernos cumplidos!’”. Churchill quería la *verdad*. Quería conocer el estado real de la guerra: no halagos, no evaluaciones cómodas, sino la verdad.

Dios quiere lo mismo de nosotros. Quiere personas que estén dispuestas a enfrentar la realidad, que no suavicen el mensaje para hacerlo más agradable, que digan a este mundo exactamente lo que necesita oír. Eso es lo que hace un profeta y un vigilante. ¡No suaviza la advertencia para no herir sentimientos, la entrega porque de ella dependen vidas! ¡Eso es lo que se necesita para *profetizar otra vez*! Eso requiere ponerse a la ofensiva.

“Apóstol de la ofensiva” es muy apropiado para nuestra obra. Esa es una de las declaraciones, o títulos, más inspiradores que he oído.

LA RESPONSABILIDAD DEL VIGILANTE

He aquí otra comisión de Dios que debemos cumplir: “A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya [vigilante] a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte” (Ezequiel 33:7).

¡Esta no es una asignación pequeña! El vigilante ha sido puesto sobre el muro por Dios Mismo. Su trabajo es ver lo que viene, oír la palabra de la boca de Dios y advertir al pueblo. No insinuar ni sugerir con suavidad, sino “AMONESTARLOS DE MI PARTE”.

Dios continúa: “Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano” (versículo 8). Si el vigilante no advierte, la sangre recae sobre sus manos. ¡Así de en serio toma Dios esta comisión!

“Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú libráste tu vida” (versículo 9). Aun si la gente no escucha, hemos cumplido nuestro trabajo. Eso es todo lo que podemos hacer. Pero debemos hacerlo. ¡Dios no lo pasará por alto si permanecemos en silencio!

“Diles: Vivo yo, dice [el Eterno] el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (versículo 11). ¡*Vuélvanse y vivan!* Ese es el mensaje de Dios para este mundo. ¡*Arrepiéntanse! Cambien.* No les gusta oír eso, pero es lo que necesitan oír.

Vea cómo lo plantea Dios: ¿*Por qué moriréis?* Les está rogando que se vuelvan. Pero también es claro: si no se vuelven, morirán por su iniquidad. El amor de Dios y la justicia de Dios no están en conflicto; y el vigilante tiene que entregar ambos lados de ese mensaje. No basta con decirle a la gente que Dios la ama; también tenemos que decirle lo que Dios requiere. Ese es el mensaje completo.

Esta profecía concluye: “Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos” (versículo 33). Aquí vemos que este vigilante también era un *profeta*! Cuando todo se haya dicho y hecho, cuando las profecías se hayan cumplido, la gente de este mundo —la casa de Israel en particular— recordará y SABRÁ que un PROFETA estuvo entre ellos. Fue una voz enviada por Dios, y no escucharon. Al final, esta Obra será vindicada.

Los frutos están allí; el testimonio está saliendo. ¡Pero necesitamos hacer todo lo que podamos para asegurarnos de que SEPAN que el mensaje de este profeta fue enviado por Dios! No lo sabrán a menos que difundamos el mensaje. Y la única manera de que eso suceda es que nos pongamos a la ofensiva.

EL EJÉRCITO DE GEDEÓN

En los días de los jueces, Israel estaba bajo ataque de los madianitas, y Dios levantó a Gedeón para librarlos. Gedeón reunió un ejército, pero Dios le dijo: “El pueblo que está contigo es mucho...” (Jueces 7:2).

Dios le indicó a Gedeón que dijera al pueblo: “Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de



Galaad”. De los 32.000 soldados, 22.000 aceptaron la invitación de Gedeón a marcharse (versículo 3). Aquellos hombres tenían miedo, y Dios dijo: *Váyanse. No los quiero aquí.*

Este es un pasaje notable. Dios tenía un ejército, y despidió a la *mayor parte de él* porque tenían miedo. No trató de animarlos ni de fortalecerlos. Los envió a casa. Así es como se siente Dios respecto al miedo en Sus soldados.

Dios dijo que los 10.000 que quedaban todavía eran demasiados. Así que hizo que Gedeón los sometiera a una prueba: hizo que fueran a un manantial a beber agua y le dijo a Gedeón que despidiera a todo soldado que se arrodillara para beber, que conservara sólo a aquellos que permanecieran vigilantes, listos para luchar incluso mientras bebían, que simplemente se agacharan sin arrodillarse y llevaran el agua a sus labios con la mano.

Sólo 300 de los hombres pasaron esta prueba (versículo 6). Trescientos hombres estaban tan ansiosos por la batalla que ni siquiera se arrodillaron junto al agua. La lamieron de sus manos y permanecieron listos para luchar. Dios escogió a esos hombres porque el hecho de lamer el agua era un reflejo de su carácter: eran hombres que estaban pensando en la lucha. Esos eran los soldados de Dios con mentalidad de ofensiva.

“Entonces [el Eterno] dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar” (versículo 7). Trescientos hombres es todo lo que Dios necesitaba. Esos 300 no tenían miedo. Estaban listos para luchar. Sabían que Dios estaba detrás de ellos, y eso bastaba.

Si usted no está ansioso por luchar, perderá batallas cruciales. No podemos pelear a medias. Churchill dijo que el gran principio de pasar a la ofensiva es ser tener una *entrega total*. Si usted entra al campo de batalla a medias, vacilará; y cuando vacila, pierde, física y espiritualmente.

Aquellos hombres que se inclinaron a beber no eran necesariamente cobardes. Es posible que fueran buenos combatientes. Pero no tenían suficiente hambre ni suficiente urgencia. Mentalmente se habían permitido un momento de comodidad antes de la batalla. Dios lo notó y los envió de regreso.

¿Cómo aborda usted la Obra? ¿Tiene urgencia y hambre? ¿O se ha permitido una cómoda distancia de la batalla? Dios busca personas que ANSIEN pelear y ponerse a la ofensiva. ESOS TENEMOS QUE SER NOSOTROS. ¡Estamos justo en medio de la batalla! No tenemos el lujo de arrodillarnos y descansar cuando hay una guerra que pelear.

EL ERROR DE MCCLELLAN

La Guerra Civil ofrece un ejemplo aleccionador de lo opuesto. En la batalla de Antietam, el general George McClellan tenía unos 180.000 hombres en las listas del ejército. De estos, 70.000 estaban “ausentes con permiso”, el cual había sido otorgado por oficiales de compañía. El presidente Abraham

Lincoln señaló que, si esos hombres hubieran estado presentes, ¡McClellan podría haber rodeado a Lee, capturado a todo el ejército rebelde y terminado la guerra de un solo golpe! Pero estaban ausentes, así que la guerra se prolongó.

¡Vergonzosamente, durante la Guerra Civil ocurrieron 7.300 desertiones al mes! Y, encima de eso, McClellan estaba otorgando permisos, lo cual, según Lincoln, era casi tan malo como la desertión.

El problema del general McClellan no era falta de conocimiento, era falta de espíritu combativo. ¡Amaba tanto a sus hombres que no quería llevarlos a la batalla! Los puso por encima de la causa.

El resultado fue una guerra que duró mucho más de lo que debió, y que costó muchas más vidas de las necesarias. *La compasión mal dirigida es un terrible fracaso del liderazgo.*

McClellan pensó que podía ganar la guerra con mera estrategia. ¡Pero la estrategia sin acción no gana nada! HAY QUE PELEAR. Sólo entonces importa la estrategia.

¡Dios está formando generales! ¡Vamos a sentarnos en el trono de David con Jesucristo como reyes y sacerdotes! Debemos estar preparándonos para esa responsabilidad ahora, en la manera en que vivimos, peleamos, damos y sacrificamos.

LA ARMADURA DE DIOS

El pueblo de Dios no pelea en un campo de batalla físico, pero nuestra guerra es igual de real. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Tenemos que pelear y vencer las “huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. ¡Esta es una guerra feroz contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo: Satanás y sus demonios!

Pablo lo sabía de primera mano. Fue golpeado, naufragó, fue encarcelado y, en última instancia, ejecutado; no por algo malo que hiciera, sino porque estaba a la ofensiva por Dios en un mundo gobernado por Satanás. ¡No se retiró ni suavizó el mensaje, presionó con más fuerza! ¡Desde la prisión escribió algunas de las cartas más poderosas de toda la Biblia! ¡Verdaderamente fue “un apóstol de la ofensiva”!

“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (versículo 13). No se derrumbe ni retroceda. No abandone el campo. ¡Manténgase firme!

“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (versículos 14-16). Cada pieza de esta armadura es fundamental: la verdad, la justicia, la obra del evangelio, la fe. ¡Con el escudo de la fe, usted puede desviar cada dardo que Satanás le lance: cada ataque, duda y desánimo!

“Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (versículo 17). La mayor parte de la armadura es defensiva. ¡Pero la espada del Espíritu es un ARMA OFENSIVA! ¡Dios le da una espada para que pueda ponerse a la ofensiva! Para eso es. Usted necesita estudiar profundamente su Biblia. CONOZCA las doctrinas de Dios. USE esa preciosa verdad para guiar su toma de decisiones. APLIQUE lo que lee en las Escrituras. Eso le asegurará tener ese cinturón de la verdad, esa coraza de justicia, ese escudo de la fe. ¡Salga y use esa arma ofensiva!

Piense en la imagen que Pablo está pintando. Usted está de pie en un campo de batalla, completamente armado, con el escudo en alto y la espada en la mano. Esa no es la imagen de alguien que se esconde. ¡Es un soldado, y los soldados pelean! Dios no da Su armadura a personas que pretenden sentarse en un rincón a esperar el regreso de Cristo. La da a personas que se proponen entrar en combate, que van a tomar esa espada del Espíritu, la Palabra de Dios, y usarla para alcanzar a un mundo perdido y moribundo.

Pablo continúa: “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí...” (versículos 18-19). Oren siempre, los unos por los otros y por el ministerio de Dios. Yo realmente necesito sus oraciones. Ahora tengo 91 años de edad y últimamente no he tenido

mucha energía. Una de las principales razones por las que soy capaz de seguir trabajando son SUS ORACIONES. En verdad necesitamos orar los unos por los otros. ¡Y nuestras oraciones deberían realmente significar algo! Cada uno de nosotros debería tener oraciones que tengan un impacto. No subestime lo que sus oraciones logran cuando ora en el Espíritu por mí, por los ministros de Dios, por Su Obra y por los demás.

Pablo prosiguió: “Por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar” (versículo 20). Pablo no estaba en prisión por mantener la boca cerrada. ¡Fue a prisión porque estaba HABLANDO CON DENUEDO por Dios! ¡E incluso en prisión, Pablo quería ser AÚN MÁS AUDAZ! Desde su celda, *se puso a la ofensiva*. Escribió cartas, enseñó y exhortó. ¡La Palabra de Dios no estaba presa, ni siquiera cuando Pablo lo estaba!

Qué maravilloso ejemplo dio este hombre de *guerra ofensiva*.

La Iglesia de Dios de Filadelfia fue fundada el 7 de diciembre de 1989, cuando dos hombres fueron despedidos y expulsados de la Iglesia de Dios Universal por negarse a transigir con la verdad de Dios. Esa es la base sobre la que se asienta esta Obra: un rechazo absoluto a renunciar a la verdad que Dios reveló a través del Sr. Armstrong.

Ese espíritu debe continuar. Ser parte de esta Iglesia remanente fiel requiere que cada persona haga ese mismo compromiso: *No transigiré. No retrocederé. Me aferraré a la verdad de Dios cueste lo que cueste.*

HABLE CON VALENTÍA

Pablo le escribió a Timoteo: “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 2:1). ¡Dios quiere que seamos FUERTES! Obtenemos esa fortaleza no de nosotros mismos, sino de Cristo. Y con esa fortaleza, nos ponemos a la ofensiva.

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (versículo 2). Pablo quería más maestros, más personas que pudieran llevar adelante el mensaje. Ese es el efecto multiplicador de la ofensiva: una persona fiel enseña a otra, que enseña a otra, y el mensaje se propaga.

“Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado” (versículo 4). Somos soldados. Y no estamos aquí para agradarnos a nosotros mismos ni para estar cómodos. Estamos aquí para agradar a aquel que nos escogió.

“Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará” (versículos 11-12). Dios promete que, si sufrimos, también reinaremos con él. El sufrimiento y el reinado van juntos. No se puede tener la corona sin la lucha.

Pablo estaba al final de su vida cuando escribió esta epístola. La concluyó con esta devastadora declaración: “En

ver **APÓSTOL DE LA OFENSIVA** página 38 »



Nelson (en primer plano) en combate con marineros españoles durante el asalto a Cádiz, el 3 de julio de 1797

Almirante de la ofensiva

Recuerde la orden de Nelson: “Ningún capitán puede equivocarse mucho si coloca su barco al costado del de un enemigo”.

Por David Vejil

EL PRIMER MINUTO DE FUEGO BRITÁNICO EN TRAFALGAR fue el punto máximo de la ofensiva naval. En ese minuto sangriento y frenético, el Royal Sovereign británico barrió de proa a popa al Fougueux y al Santa Ana. Cincuenta y cinco cañones y carronadas lanzaron una “tormenta de balas de cañón, grandes y pequeñas” mientras el Royal Sovereign pasaba navegando a casi un metro por segundo. La cañoneada destrozó los ornamentos de la indefensa popa del Santa Ana, reventó las ventanas y rebotó por sus tres cubiertas. Nada podía impedir que los 14 kilogramos de hierro perforaran carne, hueso y madera a todo lo largo del barco. Explosiones de astillas gruesas y dentadas segaban a los españoles como si fueran trigo. No había escapatoria; el barco se convirtió en un ataúd. Casi cuatro hombres morían o resultaban heridos cada segundo. En ese único minuto homicida, 240 de una tripulación de 800 oficiales, infantes de marina y marineros quedaron fuera de combate. Fue una carnicería.

Y fue exactamente como el almirante Horatio Nelson lo había planeado.

Cuando el general Hastings Ismay describió a Winston Churchill como el “apóstol de la ofensiva”, hizo referencia

a cómo Churchill citaba a menudo la orden que Nelson dio a sus oficiales antes de la batalla de Trafalgar: “Ningún capitán puede equivocarse mucho si coloca su barco al costado del de un enemigo”.

La guerra agresiva y de mentalidad ofensiva de Nelson le dio a Gran Bretaña muchas victorias e inspiró a sus guerreros durante siglos. Su vida es un gran ejemplo físico de cómo aplicar los conceptos de la guerra ofensiva que Gerald Flurry describe en *Cómo ser un vencedor*. El apóstol Pablo nos exhortó a ser un “buen soldado de Jesucristo” (2 Timoteo 2:3). Estudiar la vida de Nelson nos inspirará a pasar a la ofensiva en nuestra propia guerra espiritual.

OPORTUNIDADES

Las guerras constantes del siglo XVIII brindaron a los capitanes y almirantes de la Marina británica oportunidades sin igual. Con la guerra llegaban los ascensos rápidos.

Lo mismo ocurre hoy con la Iglesia de Dios. El pueblo de Dios ha sido llamado a librar una guerra espiritual de vida o muerte contra Satanás el diablo, la sociedad y el yo, y con ello vienen oportunidades sin igual.

Pablo escribió acerca de esta guerra: “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente” (2 Timoteo 2:4-5). El Sr. Flurry escribe que “lucha como atleta” significa contender en la batalla. No podemos evitar la batalla. ¡Debemos luchar! “Si usted está en la Iglesia de Dios, entonces Dios lo escogió para ser soldado”, escribe el Sr. Flurry. “Los soldados siempre tienen que luchar, y algunas veces tienen que morir” (ibíd.).

¿Está usted dispuesto a dar su vida por la verdad de Dios en esta batalla? Esto significa no transigir ante la persecución ni las pruebas.

Con los riesgos de la batalla llegan las oportunidades de gloria, títulos y recompensa. Cuando contendemos en la batalla, nosotros también tenemos una recompensa increíble (Apocalipsis 3:21). “Siga el curso correcto y [Dios] lo coronará por toda la eternidad, como la Esposa de Jesucristo. ¿Qué tanto vale la pena esto?” (ibíd.). Estos oficiales luchaban por recompensas temporales. ¡Sin duda nosotros podemos luchar con aún mayor urgencia y entrega por esta recompensa eterna!

Para entregarnos de todo corazón, necesitamos tener grabada en la mente la visión de nuestro futuro, tal como la tenía Pablo. Él escribió: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7-8).

ENTRENADOS PARA LA GUERRA

Nelson llegó a ser almirante tras años de entrenamiento, experiencia y crecimiento como oficial. A finales del siglo XVIII, se exigía mucho de los oficiales navales. El entrenamiento comenzaba alrededor de los 11 años. Hijos de caballeros que nunca habían visto el océano aprendían lo que significaba la vida en un barco realizando tareas de baja categoría, incluso ayudando a los cocineros y durmiendo en hamacas en las cubiertas junto a los marineros. Trabajaban en lo alto, en las velas mayores, y abajo, con las tripulaciones de los cañones. Aprendían todo sobre nudos y empalmes, y se les enseñaba matemáticas, astronomía y navegación, además de esgrima y tiro. Los muchachos tenían que madurar rápido, y se convertían en hombres curtidos por la guerra. Después de seis años de entrenamiento intensivo, si aprobaban un riguroso examen, se convertían en oficiales con nombramiento. Incluso siendo adolescentes, se esperaba que lideraran a hombres en la batalla.

Necesitamos inculcar en nuestros jóvenes un sentido de responsabilidad y propósito. Necesitan saber que la enseñanza que reciben en la Iglesia de Dios los prepara para una vida de servicio y liderazgo.

Los hombres competentes y con buenos contactos seguían ascendiendo y, al convertirse en capitanes, se les confiaba el mando de los barcos. Comandaban barcos más pequeños, como fragatas, hasta que demostraban ser dignos de comandar los mayores buques de guerra: los navíos de línea. Pero su educación no se detenía. La guerra también era un campo de entrenamiento: una oportunidad para que los capitanes perfeccionaran las habilidades, las tácticas y la comprensión de los exitosos almirantes que los precedieron.

Conocer la ley de Dios es una cosa, pero debemos aplicarla en el campo de batalla de la tentación. Necesitamos ser como Jesucristo, quien no sólo venció a Satanás (Mateo 4), sino que también creció en obediencia a Su Padre en Sus batallas (Hebreos 5:8-9).

Del intrépido almirante Rodney, Nelson aprendió la letalidad de “romper la línea”. Del paciente almirante Howe, aprendió la necesidad de dominar los detalles de la administración naval. Del almirante Hood, pudo ver lo que un equipo de oficiales inspirados podía lograr. Del almirante Cornwallis, Nelson adquirió la confianza de que, si se le daba el tiempo y la oportunidad, la Marina británica siempre podría vencer a su enemigo. Y gracias a su último y más importante maestro, el almirante Jervis, Nelson experimentó los resultados que se obtienen cuando se anima a los oficiales de confianza a tomar la iniciativa y a emitir juicios basados en una comprensión común del plan de batalla.

Necesitamos aprender de Cristo, el autor de nuestra salvación (Hebreos 2:10), y de otros. “¡Vea a todos los capitanes que podemos estudiar, quienes sabían cómo ganar guerras!”, escribe el Sr. Flurry. “Dios el Padre, Jesucristo, Abraham, Pablo, Pedro, Juan, ¡y muchos más! Tenemos toda una biblioteca de material de Herbert W. Armstrong, un gran capitán espiritual. Usted podría encontrar un sistema para

luchar contra casi *cualquier cosa* con sólo estudiar lo que él escribió y lo que vivió. El Sr. Armstrong conocía la ciencia de esta guerra espiritual. Igualmente todos los hombres de la Biblia. ¡Ellos sabían cómo luchar! Y podemos aprender no sólo de sus fortalezas, sino también de sus debilidades, si es que las analizamos profundamente” (ibid.).

Nelson analizó intensamente las victorias del pasado y aplicó las lecciones para obtener victorias aún mayores para Gran Bretaña. En el camino, desarrolló un estilo de liderazgo ejemplar.

VALENTÍA EN LA BATALLA

En 1797, en la batalla del cabo de San Vicente, Nelson hizo lo que ningún almirante había hecho desde 1513: abordar un barco enemigo en combate.



Durante esa batalla, Nelson realizó una maniobra audaz con su barco, el *Captain*, que impidió una posible huida española. El barco de Nelson soportó horas de fuego enemigo. El *Captain* quedó fuera de combate, con el timón destruido y el aparejo y las velas hechos pedazos. ¡Pero eso no detuvo a Nelson! Embistió con su barco a un buque enemigo, el *San Nicolás*, que estaba enredado con un adversario mayor, el *San Josef*. Con el grito de “¡Muerte o gloria!”, Nelson encabezó a sus marineros. Abordaron el *San Nicolás* y tomaron el control. Luego Nelson corrió hacia el *San Josef*, lo abordó bajo fuego, ¡y se apoderó también de ese barco!

Cuando se difundió la noticia de su rapidez y valentía, Nelson se convirtió en un héroe nacional.

Nelson encabezó muchos otros ataques que ningún otro contralmirante habría dirigido. Más adelante ese año, estuvo a punto de morir en uno de ellos. Las cañoneras británicas se mostraban reacias a acercarse a las cañoneras españolas, así que él decidió ir al frente para hacer avanzar a sus hombres. Apenas escapó de un sablazo en la cabeza cuando un marinero de tropa lo bloqueó con su brazo. En otro ataque, Nelson recibió un disparo en el brazo y tuvieron que amputárselo.

Con cada percance, Nelson se ganaba más el cariño de sus hombres. Su ejemplo de valentía en medio del fuego enemigo los inspiró como ningún otro líder de guerra. Dios quiere ver en nosotros verdadero valor espiritual (Josué 1:6).

El ejemplo de Nelson inspiró la moral alta tan necesaria para la victoria. “Eso es lo que necesitamos en nuestra guerra: ¡UNA MORAL ALTA!”, escribe el Sr. Flurry. “¿Cómo está su moral en esta guerra?” (ibíd.). Con una moral alta, escribe, podemos ganar tres veces más batallas. Comienza en nuestro lugar de oración y crece a medida que nos dedicamos al gran propósito para el cual Dios nos ha llamado: “La manera en que desarrollamos la moral alta es teniendo nuestros corazones en la Obra de Dios” (ibíd.). Si hacemos eso, podemos ser como Nelson e inspirar una moral alta en los demás.

UNIDAD DE MANDO

En 1798, a Nelson se le dio el mando de una fuerza de élite de 14 barcos. Su misión: buscar a Napoleón y destruir su flota, que había cruzado el Mediterráneo y transportado 36.000 soldados franceses a Egipto, amenazando el imperio de Gran Bretaña. Tomó meses, pero Nelson alcanzó a los franceses frente a la costa de Alejandría.

Durante ese tiempo, perfeccionó el elemento más importante de su guerra ofensiva: la unidad de mando. Sabía que si lograba que sus oficiales y hombres lo siguieran, les daría la victoria.

Este es un punto importante para librar la guerra ofensiva que el Sr. Flurry enumera en *Cómo ser un vencedor*: “¡Nosotros DEBEMOS tener unidad de mando dentro de la Iglesia de Dios!”, escribe. “Jesucristo es la Cabeza, y nosotros somos el Cuerpo. Cristo gobierna al Cuerpo a través de la estructura de gobierno que Él puso en vigor en la Iglesia, y el Cuerpo hace lo que la Cabeza le dice que haga”.

Si seguimos a Cristo, Él nos dará victoria tras victoria. “Ahora bien, seamos honestos, todos somos cobardes. Pero cuando estoy siguiendo a Jesucristo, puedo ser muy osado”, escribe el Sr. Flurry. “Yo sé de dónde viene esa osadía, y puedo afrontar cualquier cosa por medio de Jesucristo que me fortalece” (ibíd.). Lo mismo ocurre con nosotros. Pero debemos abrazar la unidad de mando (p. ej., Colosenses 1:18).

Nelson estableció esa unidad trabajando directamente con sus capitanes. Ayudó el hecho de que él había servido antes con muchos de ellos. Eran hombres experimentados, ávidos de gloria y recompensa. Nelson lo llamó “el escuadrón más excelente que ha surcado el océano”.

Mientras los británicos perseguían a la flota francesa, Nelson invitaba a sus capitanes a cenar en su buque insignia con el fin de fomentar el respeto mutuo y la amistad, normalmente en encuentros individuales o en pequeños grupos. Las conversaciones eran informales. Todos los capitanes conocían a Nelson en persona o por su reputación; sabían que dirigía con el ejemplo y luchaba al frente. También sabían que él esperaba que tomaran la iniciativa, lucharan con valor y tuvieran una mentalidad de ofensiva. Nelson entregó a sus

capitanes su “Libro de Orden Público”, que exponía sus ideas sobre tácticas y su manera de combatir.

Nelson también era hábil para forjar lazos con los hombres comunes que servían bajo su mando. La comunión espiritual nos une con Dios el Padre, con Jesucristo y los unos con los otros (1 Juan 1:3). Esto nos fortalece para la batalla.

Al formar estas relaciones personales, y con instrucciones escritas detalladas, Nelson logró la unidad de mando. Así, su escuadrón era más cohesionado que los dirigidos por los grandes almirantes anteriores. La moral estaba tan alta que los hombres vitorearon cuando vieron por primera vez la flota francesa anclada. Sabían que la batalla era inminente y estaban ansiosos por luchar.

LA DERROTA DE LA ARMADA FRANCESA

La batalla del Nilo comenzó el 1 de agosto de 1798, a las 6:15 p. m., una hora que la mayoría de los almirantes habría considerado demasiado tardía para atacar. Nelson no. Dio la orden, y los barcos británicos compitieron entre sí por entrar en combate. Todos tenían el espíritu combativo de Nelson.

El plan de Nelson era que los británicos atacaran a la flota francesa anclada por el lado que menos esperaban: entre la flota y la costa. Implicaba que cada capitán navegara por aguas poco profundas y luego echara el ancla en el momento preciso para alinearse con su blanco ideal. Fallar significaba que un barco encallara y no llegara a la batalla.

El plan era sencillo, al igual que el sistema de señales: a cada capitán se le daba la libertad de usar su iniciativa para infligir daño, capturar barcos y ganar tanta gloria como fuera posible. Al final, Nelson sólo dio nueve señales antes y durante la batalla: fue herido en la frente y se vio obligado a retirarse de su puesto de mando en el alcázar. Pero no importó, porque todos los capitanes y marineros sabían qué hacer. Las señales eran innecesarias.

Nosotros también debemos estar en sintonía con las instrucciones de Dios y ejecutarlas aun cuando el líder físico esté ausente (Filipenses 2:12).

“La característica más destacada de la operación es la conducta eminentemente distinguida de cada uno de los capitanes del escuadrón de [Nelson]”, escribió Lord Howe acerca de la batalla del Nilo. “Quizás nunca antes había sucedido que cada capitán tuviera igual oportunidad de distinguirse de la misma manera, o que la aprovechara por igual”.

La lucha continuó durante toda la noche hasta la mañana siguiente. La “banda de hermanos” de Nelson superó las expectativas. De los 13 navíos de línea franceses anclados, sólo dos escaparon.

Fue la victoria más completa de la historia naval británica. Los británicos obtuvieron el control total del Mediterráneo, y Napoleón y su ejército quedaron atrapados. Tras contemplar la destrucción de la flota francesa, Nelson escribió: “Victoria no es, ciertamente, una palabra lo bastante fuerte para semejante escena”.

Así son las victorias que podemos obtener en nuestra guerra espiritual con la ayuda de Dios.

UN PLAN AUDAZ

En 1805, Gran Bretaña volvió a verse amenazada por una flota enemiga: esta vez, la Flota Combinada de franceses y españoles, compuesta por 33 barcos. A Nelson se le dio el mando de 27 buques de guerra para enfrentarlos.

Su plan, al que llamó “el Toque de Nelson”, consistía en dividir su flota en dos columnas, cada una encabezada por sus barcos más grandes, al mando de sus almirantes y capitanes de mayor confianza. Cada columna arremetería contra la línea de barcos enemiga en un punto clave, y luego seguiría atacando de cerca con la ventaja del viento a favor para impedir que el enemigo escapara. Normalmente los almirantes mandaban desde el centro, pero Nelson encabezaría una de las dos columnas y atacaría al alto mando enemigo de la Flota Combinada: el buque insignia del almirante Villeneuve.

Después de que Nelson explicó su plan a uno de sus capitanes, preguntó: “Y bien, ¿qué le parece?”. La audacia del plan dejó al capitán mudo de asombro. Nelson respondió: “Le diré lo que yo pienso de él. Creo que sorprenderá y confundirá al enemigo. No sabrán qué me propongo; provocará una batalla campal, y eso es lo que quiero”.

Nelson volvió a usar las cenas con sus oficiales para asegurarse de que el plan quedara perfectamente claro. Registró su respuesta general: “Fue como una descarga eléctrica. Algunos derramaron lágrimas, todos lo aprobaron: ‘¡era nuevo, era singular, era sencillo!’”. Sí, el plan era sencillo: acercarse lo más posible al enemigo y luchar con ahínco.

La guerra en la era de la vela era difícil de dirigir. Muchos factores podían trastocar incluso los mejores planes. La falta de viento haría que las banderas de señales colgaran sin ondear y no se vieran. Un cambio en la dirección del viento podría anular una ventaja. El buque insignia de un almirante podría quedar oculto por el humo de los cañones o la niebla. Los barcos dañados podían romper accidentalmente las líneas o enredarse con barcos amigos o enemigos. Sólo cuando los barcos, los oficiales y los marineros luchaban con iniciativa y valor por un mismo objetivo podía alcanzarse la victoria completa.

Nelson se aseguró de evitar estos errores. Reconocía que, en el frenesí de la batalla, algunos capitanes podían entrar en pánico, paralizarse o carecer de sentido táctico. En lugar de impartir señales de mando que tan a menudo no podían verse en medio de la batalla, dio la famosa orden que Churchill citaba con frecuencia: “En caso de que las señales no puedan verse ni entenderse perfectamente, ningún capitán puede equivocarse mucho si coloca su barco al costado del de un enemigo”.

A veces, Dios nos da instrucciones aparentemente extrañas a través de Su gobierno. Seguir esas instrucciones requiere fe. Pero como escribió Pablo: “Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma” (Hebreos 10:38-39).

Dios quiere que Su pueblo defienda la verdad sin importar las consecuencias. Los apóstoles no dejaron que el temor a la persecución los detuviera; a menudo se lanzaban al peligro, ¡aun sabiendo que proclamar el mensaje de Dios les costaría la vida! ¿Está usted dispuesto a pasar a la ofensiva de esa manera? ¿Defenderá usted el Sábado aunque eso signifique perder su empleo? Incluso en nuestra guerra personal contra el pecado, Dios quiere que seamos audaces, decididos y agresivos: que pasemos al ataque. Eso es lo que significa colocar su barco al costado del enemigo. ¡Usted



pasa a la ofensiva, actúa con fe y deja que Dios se encargue de lo demás!

NO DISPARE

En la madrugada del 21 de octubre de 1805, la flota de Nelson sorprendió a la Flota Combinada frente a Trafalgar. A las 6:15, ordenó a su flota dividirse en dos columnas. La flota enemiga estaba a más de 8 kilómetros de distancia. Pasaron seis largas horas antes de que se encontraran al alcance unos de otros. Durante esas horas, 30.000 hombres de ambos bandos anticipaban la matanza que se avecinaba.

Había mucho que anticipar. El poder de fuego combinado de ambas flotas era mayor que cualquiera reunido en tierra. Estas dos flotas portaban aproximadamente 13 veces más cañones que todos los ejércitos de la batalla de Waterloo juntos. El buque insignia de Nelson, el Victory, montaba por sí solo dos tercios de todos los cañones que poseía el duque

de Wellington. Sólo entre 60 y 90 centímetros de madera separaban a los hombres de la tormenta de hierro que enfrentarían. Y se esperaba que los oficiales estuvieran en el alcázar, mandando a campo abierto.

Los británicos también estarían pensando en cómo el plan de Nelson exigía que contuvieran el fuego hasta estar cerca del enemigo. Esto significaba que estarían sometidos al bombardeo francés y español durante al menos 15 minutos antes de poder responder. El peso principal del ataque recaería sobre los barcos que iban al frente.

Los capitanes de Nelson consideraban demasiado peligroso que él fuera el primer barco, así que aceptó situar su buque insignia en tercer lugar de las columnas. Allí, ningún oficial tendría duda alguna de lo que él esperaba de ellos, porque podían verlo con sus propios ojos; todo lo que tenían que hacer era seguirlo. Nelson siempre dirigía con el ejemplo.

También sabía que necesitaba a sus mejores capitanes al frente. Confiaba en que mantendrían la calma bajo el fuego en el alcázar, que mantendrían a sus tripulaciones disciplinadas para no disparar hasta estar a sólo 18 metros de distancia, y que seguirían luchando mientras los rodeaban y los barriaban de proa a popa.

A veces estaremos en inferioridad numérica en nuestra guerra. Tendremos que mantenernos solos y aferrarnos a la verdad de Dios. La sociedad, los medios de comunicación, los tribunales y los gobiernos lucharán contra nosotros; muchos de nuestros miembros ya se han enfrentado a esto. Pero debemos comprender que, con Dios, nunca estamos solos (Deuteronomio 31:6).

Nelson quería que sus tripulaciones de artillería estuvieran descansadas para que pudieran disparar más rápido cuando se encontraran a sólo unos metros del enemigo, por lo que hizo que sus barcos esperaran hasta el último momento posible para comenzar a disparar. Los planes de Nelson siempre tenían como objetivo infligir el máximo daño al enemigo.

La Flota Combinada no conocía el plan de Nelson, pero sabía que las dotaciones de artillería británicas eran superiores y más letales. Sabían que, aunque sus barcos superaran en número a los británicos, estaban en desventaja.

Así es en la Iglesia de Dios: un solo hombre con Dios hace huir a mil (Josué 23:10).

A casi cinco kilómetros del enemigo, Nelson escribió su famosa oración: “Que el gran Dios, a quien adoro, conceda a mi país, y para beneficio de Europa en general, una grande y gloriosa victoria (...) y que, tras la victoria, la humanidad sea el rasgo predominante de la flota británica. En cuanto a mí, encomiendo mi vida a Aquel que me hizo; y que Su bendición ilumine mis esfuerzos por servir fielmente a mi país. A Él me entrego, y a la justa causa que se me ha confiado defender. Amén. Amén. Amén”.

Dios respondió esa oración.

ENFRÉNTASE AL ENEMIGO

A las 11:40, Nelson dio su famosa señal: “Inglaterra espera que cada hombre cumpla con su deber”. La siguió con su

señal favorita: “Acérquense más al enemigo”. A las 11:56 se efectuaron los primeros disparos, y la batalla comenzó.

Nelson podía ver al barco que iba al frente de la segunda columna, el Royal Sovereign, comandado por el vicealmirante Collingwood, abrirse paso primero. “Miren cómo ese noble Collingwood lleva su barco al combate”, exclamó Nelson en el alcázar del Victory.

Collingwood fue atacado por siete barcos enemigos, uno de los cuales disparó 100 veces antes de que Collingwood devolviera un solo tiro. Pero el Royal Sovereign rompió la línea, y luego barrió de proa a popa al Fougueux y al Santa Ana. Collingwood gritó: “¡Qué no daría Nelson por estar aquí!”. El Royal Sovereign fue barrido a su vez y luchó en solitario durante 15 minutos antes de que llegara el siguiente barco.

El Victory de Nelson fue blanco de disparos durante 20 minutos antes de abrirse paso. Antes de disparar un solo tiro, 50 hombres habían muerto. El Victory encontró el buque insignia de Villeneuve, el Bucentaure, y batió en enfilada su popa. Luego encontró dos barcos enemigos que lo esperaban del otro lado. Al igual que el Royal Sovereign, el Victory recibió una paliza, pero siguió luchando.

La velocidad era crucial para el plan de Nelson. Sus barcos debían entrar en combate lo más rápido posible para mantener la ofensiva y apoyar a los barcos que iban al frente. Nelson valoraba el tiempo y lo usaba a su favor, sabiendo que los británicos eran mejores combatientes. Mientras pudieran cerrar la distancia con rapidez, vencerían.

“Para realmente emprender una guerra espiritual efectiva, debemos aprender el valor del tiempo”, escribe el Sr. Flurry (ibíd.). ¡Nuestro mundo actual está lleno de trampas que nos hacen perder el tiempo! En esta era de maldad, debemos aprovechar bien el tiempo (Efesios 5:16).

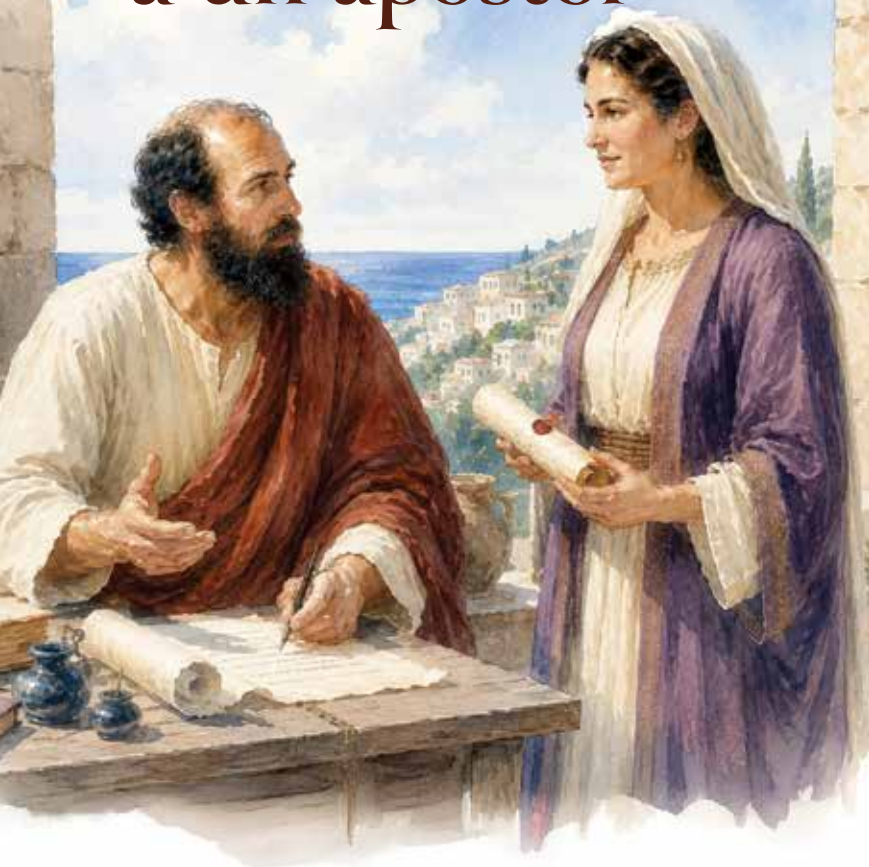
La batalla de Trafalgar fue especialmente sangrienta. Los 14 barcos que iban al frente de las dos columnas británicas soportaron lo más pesado del ataque de la Flota Combinada. Los barcos luchaban tan cerca que podían intercambiarse insultos y disparos de pistola a través de las portillas abiertas. Los cañones se disparaban a quemarropa.

El alcázar era el lugar más peligroso del barco, expuesto a los tiradores y a los cañones más pequeños. Pero era un punto de honor para los oficiales de ambos bandos dirigir a sus hombres desde esa posición y marcar la pauta para el resto del barco. La conducta del oficial era clave para mantener la moral en la batalla. Cuando el barco de Collingwood rompió la línea, él comía despreocupadamente una manzana.

El teniente Paul Nicolas, de 16 años, relató: “Mis ojos se horrorizaron ante los cadáveres ensangrentados a mi alrededor, y mis oídos resonaban con los gritos de los heridos y los gemidos de los moribundos”. Quería tirarse al suelo, pero vio el ejemplo de su teniente superior, que permanecía firme en el alcázar. Eso ahuyentó sus temores, de modo que él también se mantuvo erguido.

ver **ALMIRANTE DE LA OFENSIVA** página 38 »

Cómo puede usted apoyar a un apóstol



Lo que pueden enseñarle los colaboradores de Pablo del primer siglo

Por Ryan Malone

TENDEMOS A HOJEAR CAPÍTULO BÍBLICOS COMO ROMANOS 16 porque parecen ser sólo una lista de nombres. Todas las epístolas de Pablo (más las porciones de Hechos acerca de su ministerio) nombran a más de 100 hermanos que lo apoyaban en aquel tiempo. De algunos se habla en detalle, pero la mayoría se incluyen en un comentario de paso. Cada nombre está lleno de significado y representa toda una vida de historia.

Al estudiar estos nombres, surge una lección general acerca de cuán importantes son nuestro *apoyo*, *lealtad* y *labor para un apóstol*. Y estos pasajes revelan algunas *maneras prácticas* en que podemos brindarlo.

“¿Qué función le corresponde al individuo que sea miembro de una congregación local, dentro de la comisión de llevar el evangelio a todo el mundo?”, preguntó Herbert W. Armstrong en *El misterio de los siglos*. “Tarea que cumple

principal y directamente el apóstol. En esta segunda mitad del siglo xx, ¡también se cumple por medio de la radio, la televisión y los medios impresos! En el primer siglo se cumplía mediante la proclamación personal. Entonces, ¿qué parte le correspondía al miembro laico de una congregación? ¡Una muy grande! ¡Sin este extenso cuerpo de miembros, ¡el apóstol no podía hacer nada! (...) [Pedro y Juan] necesitaban del ánimo y el apoyo de los hermanos. ¡Los miembros oraron con fervor! Pedro y Juan necesitaban urgentemente esta lealtad, este respaldo y las oraciones de los miembros. ¡Ellos eran un equipo unido!”.

Los miembros de la Iglesia de Dios, engendrados por el Espíritu, forman todos parte de un mismo equipo. De hecho, ¡todo el que apoya la Obra de Dios contribuye mucho al éxito de este equipo!

DILIGENTES EN EL SERVICIO

Pablo menciona *por qué* nombra a todas esas personas en Romanos 16. Nos enteramos de personas que le fueron de gran ayuda: algunas por trabajar arduamente, otras por arriesgar su vida y otras por sacrificarse en gran manera.

En los versículos 1-2, Pablo menciona a la diaconisa Febe, quien “ha ayudado a *muchos*, y a *mí mismo*”, y con quien Pablo enviaba la epístola a los romanos.

También se mencionan otras mujeres fuertes y solidarias en las congregaciones de Pablo. El versículo 6 menciona a una “María” que “ha trabajado mucho”. El versículo 12 menciona a Trifena y Trifosa, dos mujeres que “trabajan en el Señor”. La palabra griega para *trabajar* significa trabajar hasta el agotamiento. El versículo 12 también menciona a Pérsida, “la cual ha trabajado mucho” (la misma palabra griega).

Pablo elogia a Aquila y Priscila, un matrimonio en Roma que “expuso su vida” por la de Pablo. Él dijo: “... a los cuales no solo yo *doy gracias*, sino también *todas las iglesias de los gentiles*” (versículo 4). ¡Su apoyo al apóstol de Dios mereció el agradecimiento de todas las congregaciones gentiles!

En otro lugar, Pablo menciona a Epafrodito, “mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades” (Filipenses 2:25). Encontramos, en los versículos restantes de ese capítulo, que este hombre literalmente se enfermó de tanto trabajar por la Obra de Dios. Estuvo a punto de morir por la Obra; una pérdida que, según Pablo, habría sumado “tristeza sobre tristeza” (vea los versículos 26-30).

El compañero de Pablo, Bernabé —otro apóstol (Hechos 14:14) y reconocido por animar a otros (Hechos 4:36)—, también fue mencionado por haber “expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 15:26).

En nuestras congregaciones, el pueblo de Dios puede laborar diligentemente en apoyo del apóstol de Dios.

De vuelta en esa épica lista de nombres en Romanos 16, Pablo menciona a uno de sus poderosos ministros: Timoteo (versículo 21). Se le llama “colaborador”, que viene de una palabra griega que se usa para describir a quienes desempeñan funciones ministeriales (p. ej., en 2 Corintios 1:24, donde dice “colaboramos”), y más adelante se le llama evangelista (2 Timoteo 4:5).

Timoteo era conocido por estar bien instruido en la Biblia desde su juventud. Su madre, Eunice, y su abuela Loida le enseñaron las Escrituras (2 Timoteo 1:5). Considere usted el apoyo que estas dos mujeres dieron a un apóstol incluso antes de conocerlo, simplemente al instruir al joven Timoteo en las Escrituras.

¿Cuánto apoyo puede ser usted para el apóstol de Dios por la diligencia con que estudia su Biblia hoy?

INFORMES HONROSOS

Con el tiempo, Timoteo llegó a ser un ayudante principal de Pablo. Trabajaban juntos como un sano equipo de padre e hijo (Filipenses 2:22). Pablo envió a Timoteo a Filipos, sabiendo que no había otro ministro tan “del mismo ánimo” que él, que cuidara tan bien de los miembros de allí (versículo 20). El envío de Timoteo, aseguraría, como dijo Pablo, que él mismo estuviera “de buen ánimo, al saber de vuestro estado” (versículo 19). La palabra griega traducida “buen ánimo” significa estar animado o de buen espíritu. Que Timoteo fuera a Filipos y enviara noticias del estado de la congregación *animaría* a Pablo. Más adelante dijo que estos informes positivos eran como una ofrenda de olor fragante (Filipenses 4:18).

Este tema se encuentra en Romanos 16. Después de nombrar tantos ejemplos positivos de aquella congregación, el versículo 19 dice: “Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros...”. Su merecida reputación de obediencia animó a Pablo.

Una declaración similar se hace acerca del propio Timoteo en Hechos 16:1-2, cuando era más joven y definitivamente aún no era ministro. De Timoteo “DABAN BUEN TESTIMONIO (...) los hermanos”. Esa clase de informes, incluso respecto a nuestros jóvenes, son sumamente útiles para un ministro.

¿Ha considerado el ánimo que usted podría brindarle al apóstol de Dios con su comportamiento? ¿Dan “buen testimonio de usted los hermanos”?

En contraste, considere lo único aparentemente negativo que Pablo tuvo que abordar en Filipos. Al parecer, había algún tipo de contienda entre dos mujeres: Evodia y Sintique. Tuvieron que ser señaladas por nombre, y el apóstol les *rogó* que fueran “de un mismo sentir en el Señor” (Filipenses 4:2).

Luego, en Filipenses 2, Pablo dijo que “sintieran lo mismo” y que tuvieran “este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (versículos 2, 5). Pablo dijo que esta unanimidad COMPLETARÍA SU GOZO.

Considere usted cómo se lleva con los demás en su congregación. ¿Animarían o desanimarían al apóstol de Dios los

informes de esas relaciones? ¿Ha pensado usted alguna vez en cómo la armonía en sus amistades podría ser una manera en que *usted* puede apoyar al apóstol de Dios?

CONFORTADOS POR EL ARREPENTIMIENTO

Algunas congregaciones no siempre tenían buenos informes. Mientras estaba en Éfeso, Pablo recibió noticias de la familia de Cloé, que le advertían de algunas contiendas en Corinto (1 Corintios 1:10-11). ¡Cuán agradecidos podemos estar por esta mujer y su familia! Su informe movió a Pablo a escribir una carta épica que abarca muchos temas: desde el significado de los días santos de primavera hasta la resurrección, desde el entendimiento acerca de juzgar a los ángeles hasta una definición profunda del amor divino.

Uno de los problemas era que los hermanos de allí, cautivados por la elocuencia de Apolos, no veían el Cuerpo de Cristo unificado como debían. Aunque Apolos no alentaba ni aprobaba lo que ellos hacían (Pablo habló favorablemente de él en 1 Corintios 16:12), fue Pablo quien tuvo que corregirlos.

Por fortuna, los miembros respondieron positivamente a la epístola correctiva de Pablo. ¡Esto dio *un aliento tremendo* al apóstol de Dios! En su segunda epístola a Corinto, menciona que el ministro Tito, a quien Pablo había enviado, fue *confortado* por el pueblo (2 Corintios 7:13), lo que llevó a Pablo y a Tito a “gloriarse” a favor de esta congregación (2 Corintios 8:23-24).

En Colosas, varios nombres se destacan por su apoyo a un apóstol (Colosenses 4:7-11). “Han sido para mí un consuelo”, dice Pablo. La palabra griega para *consuelo* implica alivio y consolación.

Uno de ellos es Onésimo, “amado y fiel” (versículo 9). Sabemos de este hombre por el libro de Filemón. El propio Filemón era un “amado (...) colaborador nuestro” (Filemón 1). Él dio a Pablo “gran gozo y consolación” (versículo 7).

En el versículo 20, Pablo pide a Filemón que lo conforte. ¿Cómo? Al *perdonar* y *recibir a Onésimo*, quien había sido siervo de Filemón y probablemente había robado algo. Onésimo había huido a Roma y con el tiempo fue convertido por Pablo. Onésimo había llegado a ser útil para la Obra, por lo que Pablo dijo: “recíbele como a mí mismo” (versículos 10-12).

En este caso, Pablo dijo que era como si enviara sus emociones más profundas: su corazón iba junto con aquella carta a Filemón. Pablo le rogó como hermano (versículos 8-9) que recibiera a Onésimo, no ya como esclavo, sino ahora como un hermano convertido (versículos 15-16).

El arrepentimiento de Onésimo fue claramente un estímulo para Pablo, y el perdón de Filemón hacia Onésimo también sería de gran ayuda.

ANFITRIONES SERVICIALES

Recibir a quien el apóstol envía es como recibir al apóstol mismo (Filemón 17). Este principio también se encuentra en las palabras de Cristo: “El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a

un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa” (Mateo 10:41-42).

Cuando un ministro visita su congregación, está allí en representación del apóstol de Dios. A menudo, en los días santos, el apóstol envía ministros de la sede a diversas congregaciones de la Iglesia de Dios Filadelfia. La manera en que usted recibe a quienes estamos en el ministerio no sólo es un gran consuelo para nosotros, sino que a menudo también nos inspira a enviar informes positivos directamente a nuestro apóstol, Gerald Flurry.

Romanos 16 elogia a personas que abrieron sus hogares para los servicios. Los versículos 3-5 muestran que Aquila y Priscila albergaban servicios en su hogar en Roma. Evidentemente, era una pareja adinerada (Hechos 18:3). Varias Escrituras muestran que se mudaban con frecuencia, y dondequiera que vivían, albergaban servicios en su hogar.

El Nuevo Testamento elogia a quienes acogían reuniones de hermanos en sus hogares. María, la madre de Juan Marcos, acogió una reunión de la congregación cuando Pedro había sido tomado prisionero (Hechos 12:11-12). Leemos de una muchacha entusiasta que desempeñó un papel significativo en esta reunión (versículos 13-14).

En este sentido, encontramos un ejemplo similar de alguien que ayudó a aliviar las cargas del apostolado en Hechos 16. Lidia había *insistido* en que Pablo y Silas se hospedaran en su casa cuando predicaban en Filipos (versículos 14-15), la misión que finalmente llevó a ambos a la cárcel.

La hospitalidad de Lidia plantea un punto vital en el apoyo a un apóstol. “Tenemos aquí el primer ejemplo de esa hospitalidad cristiana que tan enfáticamente se ordenó, y con tanto amor se practicó, en la iglesia apostólica”, dice *The Life and Epistles of St. Paul* [La vida y las epístolas de san Pablo]. “La frecuente mención de los ‘anfitriones’ que dieron alojamiento a los apóstoles nos recuerda que llevaban una vida de penurias y pobreza, y que eran seguidores de Aquel ‘para quien no había lugar en el mesón’. El Señor había dicho a Sus apóstoles que, cuando entraran en una ciudad, buscaran a ‘los que fueran dignos’, y con ellos se quedarán. La búsqueda en Filipos no fue difícil. Lidia se presentó voluntariamente ante sus benefactores espirituales...”.

Una dificultad de ser apóstol en aquel entonces era simplemente conseguir alojamiento al viajar a zonas hostiles. Ese ya no es tanto el caso. Pero viajar todavía presenta diversas tensiones, y hay maneras en que podemos ayudar a aliviarlas cuando un apóstol o uno de sus representantes nos visita.

“Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia”, dice Romanos 16:23; lo más probable es que sea el Gayo que Pablo bautizó (1 Corintios 1:14). Probablemente sea el mismo miembro que siguió sirviendo al apóstol Juan y a quien Juan elogió por

ANDAR EN LA VERDAD y por darle al apóstol el “mayor gozo” (3 Juan 1, 4).

El apóstol de Dios en el tiempo del fin escribe en *La última hora*: “No hay nada en la Escritura que indique que Gayo fuera un ministro. Él probablemente era un miembro raso que ayudaba a Juan a hacer la Obra en la forma que pudiera. A cualquiera que Juan enviara, Gayo, le ayudaba. Y otras personas volvían a Juan y le decían el gran trabajo que Gayo estaba haciendo, cómo les servía él. (...) Si usted quiere darle alegría a su ministro, esta es la forma: al igual que Gayo, camine en la verdad; haga cualquier cosa que pueda para impulsar más la Obra de Dios. ¡Cuando yo veo al pueblo de Dios levantarse y servir, o cuando esas noticias vuelven a mí, estoy tan agradecido hacia Dios! ¡Algunas áreas de la Obra simplemente dejarían de funcionar si no fuera por personas como esas!”.

Gayo fue elogiado porque todo lo que hacía por los hermanos, e incluso por los desconocidos, lo hacía fielmente (versículo 5).

“¡ESTA EPÍSTOLA ES UN GRAN MONUMENTO A TODOS LOS HERMANOS ESPARCIDOS QUE ESTÁN SIRVIENDO A LA OBRA!”, escribe el Sr. Flurry. “DIOS QUIERE HACERNOS SABER QUE ÉL LO VE TODO. (...) Éste es uno de los ejemplos más bellamente instructivos en toda la Biblia, y es para nosotros hoy” (ibíd.).

Todos podemos contribuir al gozo y al aliento de un apóstol.

ÁNIMO INMEDIATO

Todos podemos contribuir al gozo y al aliento de un apóstol. Como ya se ha dicho, lo hacemos viviendo con rectitud y en armonía con los demás, generando informes positivos.

También podemos ser una fuente *directa* de aliento al ofrecer, de vez en cuando, palabras genuinas de aprecio.

El Sr. Armstrong escribió en *El misterio de los siglos*: “Suelo recibir tarjetas, muchas veces bellamente ilustradas o decoradas, firmadas por centenares de miembros de las congregaciones locales, en las cuales me dan palabras de lealtad, apoyo y respaldo. Los miembros dispersos por el mundo no alcanzan a imaginarse cuánto ánimo y cuánta inspiración ofrecen estas a aquel que Cristo escogió para dirigir su extraordinaria actividad mundial: ¡la Iglesia de Dios!”.

Él dijo: “Sin el ánimo constante brindado por los miembros y quienes los dirigen a nivel local, los que laboramos en la sede de la Iglesia no podríamos resistir las persecuciones, oposiciones, dificultades y frustraciones”.

SIN AVERGONZARSE

Pablo fue encarcelado más de una vez. ¿Cómo se sentiría usted si el líder físico de su Iglesia apareciera en las noticias, encarcelado *por lo que enseñaba*? La manera en que usted responda podría ser un apoyo tremendo para el apóstol de Dios.

En el encarcelamiento final de Pablo, este escribe de un hombre llamado Onesíforo que muchas veces lo confortó (2 Timoteo 1:16). Onesíforo se destaca por NO AVERGONZARSE de

ver **APOYAR A UN APÓSTOL** página 38 »

¿QUÉ SIGNIFICA AMAR A DIOS? ¡ESA ES una pregunta vital! Hay mucha confusión al respecto en el mundo. Cada quien respondería esa pregunta de manera diferente. Es notable que,

incluso entre el pueblo de Dios hoy, hay confusión acerca de lo que significa amar a Dios.

Si usted está bautizado, hizo un pacto personal con Dios. Usted dijo que estaría dispuesto a renunciar a su familia, a renunciar incluso a *su vida*, a renunciar a cualquier cosa por Dios (Lucas 14:26, 33). Para nosotros hoy, eso incluso significó estar dispuestos a renunciar a nuestra Iglesia.

¡La triste verdad es que muchísimas personas que han hecho ese pacto han demostrado no estar dispuestas a cumplirlo! ¡Ellos simplemente no aman tanto a Dios!

¿Y usted?

Deténgase y piense en esto: ¿Está usted *decidido* a no transigir ni quebrantar ni una sola palabra de Dios? ¿Está dispuesto a MORIR por la verdad de Dios? ¿Le da su amor por

la verdad la fuerza para enfrentar tal prueba? ¿*Ama usted a Dios hasta ese punto?* ¿Renunciará a TODO, ABSOLUTAMENTE TODO por Dios? Lo hará, *¡si* en verdad sabe lo que significa amar a Dios!

Antes de explorar las áreas en que podemos examinar nuestro amor por Dios, veamos cómo ve Dios este tema y cómo se siente respecto a aquellos cuyo amor se ha enfriado.

PRUEBA DE AMOR

Este asunto es sumamente importante para Dios. Tanto que sometió a Su propio pueblo a una dura prueba de amor.

Después de que Herbert W. Armstrong murió en 1986, la Iglesia de Dios Universal quedó bajo un liderazgo corrupto. Los líderes echaron por tierra la verdad de Dios, y los miembros permitieron que sucediera porque no AMABAN la verdad. ¡Así lo dicen las Escrituras!

En 2 Tesalonicenses 2, Pablo profetizó que, justo antes de la Segunda Venida de Jesucristo, habría una gran “apostasía” entre los miembros de la Iglesia (versículos 1-3). ¿Cómo podría

Qué significa amar a Dios

Muchas personas profesan amor por Dios. Aquí se explica cómo demostrar su amor.

Por Gerald Flurry

ocurrir un suceso tan catastrófico espiritualmente? El versículo 10 lo explica: “Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden [‘están pereciendo’ es la traducción correcta], POR CUANTO NO RECIBIERON EL AMOR DE LA VERDAD para ser salvos”. Estas son personas a quienes Dios quiere salvar y dar vida eterna. ¡Pero están pereciendo porque no aman a Dios y Su verdad como deberían! A menos que algo como la Gran Tribulación los sacuda y cambien el rumbo de su vida, no estarán en el Reino de Dios. ¡Lo que está en juego es enorme!

¡Claramente, el pueblo de Dios DEBE saber lo que significa amar a Dios!

Note *cómo* probó Dios su amor: “Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira” (versículo 11). ¡DIOS ENVIÓ A SU PROPIO PUEBLO UN PODER ENGAÑOSO! A algunos les parece inconcebible que Él hiciera tal cosa. Sin embargo, la Biblia es clara al respecto.

¿Por qué enviaría Dios un poder engañoso? Para determinar quién lo ama de verdad y quién no.

Cuando esto sucedió en la Iglesia de Dios Universal, muchas personas permanecieron en la Iglesia, con la esperanza de que Jesucristo pusiera las cosas en orden. Razonaban que Él no abandonaría a la Iglesia y que sin duda quitaría a los líderes rebeldes. Pero eso no sucedió. Aquellos líderes permanecieron y avanzaron a toda marcha hacia el desastre.

¿Qué fue lo que sucedió? Sucedió lo que se había profetizado: Cristo quitó Su candelero de aquella Iglesia y levantó otra. Esta historia crucial se explica en mi libro gratuito *El mensaje de Malaquías para la Iglesia de Dios hoy*.

Usted debe conocer aquellos sucesos y verlos como los ve Dios. Si lo hace, podrá entender por qué Dios hizo lo que hizo. ¡La Iglesia es la Esposa de Jesucristo! Cristo ama profundamente a Su Esposa, y Él desea saber si ella lo ama a su vez, si lo ama más que a nada en el mundo. ¡Dios debe saber CUÁNTO LO AMA USTED!

MENSAJE DE AMOR

El mensaje del profeta Malaquías es muy diferente del que trajeron Hageo y Zacarías. Aquellos profetas vinieron y enderezaron los problemas entre los judíos. Eso es similar a cómo, en la década de 1970, en más de una ocasión, el Sr. Armstrong enderezó a la Iglesia. El mensaje de Malaquías es diferente; se trata de personas que *no quieren escuchar*, ¡personas que de hecho discuten con Dios!

Note esta advertencia: “Profecía [carga, versión King James] de la palabra de [el Eterno] contra Israel, por medio de Malaquías. Yo os he amado, dice [el Eterno]; y dijisteis: ¿En qué nos amaste?...” (Malaquías 1:1-2). ¿Por qué es este mensaje una carga? Porque muchos del pueblo de Dios no quieren escuchar lo que Dios dice ACERCA DEL AMOR. Ese es el tema del libro de Malaquías: el pueblo de Dios sencillamente no quiere escuchar lo que Dios le dice acerca de su condición espiritual. Estas palabras son una *carga*, y también lo son las consecuencias. Dios está diciendo: ¡Si no corrigen estas cosas, voy a tratarlos de una manera que será una gran carga! ¡Es un asunto serio al que Dios nos ha llamado!

Comprenda esto: ¡DIOS VA A JUZGARLO SEGÚN CUÁNTO LO AME A ÉL Y A SU PALABRA! Eso le preocupa profundamente.

Si usted fuera un novio comprometido a punto de casarse, querría una mujer que le pusiera por encima de todos los demás hombres. ¡No querría una esposa que no estuviera entusiasmada por casarse con usted! Jesucristo siente lo mismo respecto a Su Esposa. ¡Dios quiere que usted lo ame con todo su corazón, alma y fuerza! (Deuteronomio 6:5).

En la Iglesia de Dios, los ministros rebeldes ofrecen a Dios pan contaminado, pan que no proviene de la Palabra de Dios (Malaquías 1:7). Se lo ofrecen al pueblo de Dios y le dicen que es bueno. Incluso actúan como si debieran ganarse el favor de Dios al darlo. Dios dice: ¡De ninguna manera; no acepto eso!

Aquí hay una lección para cada uno de nosotros. ¿Qué le ofrecemos a Dios? ¡Él quiere lo mejor que usted tenga para dar! Quiere su *mejor energía* en la oración y el estudio. Quiere el *mejor sacrificio* que usted pueda ofrecer. Dios es así: Él nos da lo mejor de Él (p. ej., Juan 3:16). Él quiere lo mejor de nosotros, y tiene el derecho de pedirlo.

Usted es hoy un sacrificio espiritual para Dios, bueno o malo (Romanos 12:1). Hoy en día, hay muchos en el pueblo de Dios que están ofreciendo sacrificios espirituales deficientes. ¿Qué piensa Dios de eso? “Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice [el Eterno] de los ejércitos” (Malaquías 1:8). ¡Esto no está hablando de animales físicos, sino de la oración y el estudio, de asuntos espirituales! Malaquías está describiendo la actitud laodicense (Apocalipsis 3:17-18). Están ciegos y cojos espiritualmente.

¡SI CRISTO HUBIERA SIDO UN SACRIFICIO ENFERMO Y COJO, USTED Y YO NO TENDRÍAMOS FUTURO! Dios quiere que imitemos Su sacrificio (Filipenses 2:5).

¿Le está dando usted a Dios un sacrificio cojo? ¿Un sacrificio enfermo? ¿O UN SACRIFICIO MAGNÍFICO, SEMEJANTE AL DE CRISTO? A Dios ya no le interesan los sacrificios de animales. Le *preocupa profundamente* USTED como sacrificio.

Cristo profetizó que en el tiempo del fin el amor de muchos del pueblo de Dios se enfriaría (Mateo 24:12). Es el AMOR lo que a Dios le preocupa. No saben qué es el amor de Dios. Sin embargo, muchos de ellos, entre menos amor tienen, ¡más hablan sobre ello! Su amor es una FALSIFICACIÓN del amor ágape de Dios.

La ley de Dios es amor. Guardar esa ley es de lo que se trata el amor. “Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos...” (1 Juan 5:3). El razonamiento humano nunca le dirá qué es el verdadero amor. La ley de Dios sí.

PURIFICACIÓN DEL AMOR

A Dios no le agrada lo que están haciendo los ministros laodícos, así que va a purificarlos espiritualmente. “... Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque *limpiará a los*

hijos de Levi, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a [el Eterno] ofrenda en justicia” (Malaquías 3:2-3).

Estas son buenas noticias. El hecho mismo de que Dios diga que purifica estos metales preciosos muestra que del proceso saldrá buen oro y buena plata. ¿De qué serviría purificar si no hubiera algo de oro ahí, algo de carácter ahí? Dios dice que hay algo de valor; sólo que debe ser purificado.

Todos necesitamos ser purificados espiritualmente. Si no permitimos que Dios nos purifique, entonces tenemos un problema.

EL AMOR TIENE QUE SER PURIFICADO. Nosotros debemos ser purificados, y nuestro amor debe ser purificado. ¡Necesitamos ese tipo de amor en el que nos apasione por completo vivir de acuerdo con cada palabra de la Biblia, hasta el punto de parecer fanáticos ante los ojos del mundo! Nuestro amor debe ser tan puro que con mucho gusto renunciaríamos a cualquier cosa por Dios, incluso a nuestra propia vida si fuera necesario. ¡Ese es el amor verdadero! Este es el amor puro que Cristo busca en Su Esposa.

Muchos personajes bíblicos, especialmente Abraham, demostraron que renunciarían a cualquier cosa por Dios. El Sr. Armstrong fue un ejemplo moderno de devoción total. Un amor tan puro prepara a una persona para el Reino de Dios.

“Y será grata a [el Eterno] la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos” (versículo 4). Dios va a devolver a las personas al estado de celo en que estaban *antes* de que su amor se enfriara, cuando el Sr. Armstrong dirigía la Iglesia de Dios.

“Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice [el Eterno] de los ejércitos” (versículo 5). Esta es la raíz de sus problemas: no temen a Dios.

Eso conduce a toda clase de problemas. Los laodiceños están cometiendo adulterio espiritual. Los ministros rebeldes han oprimido a los hijos de Dios, a las viudas, a los huérfanos, a quienes fueron llamados a trabajar para Dios. Esos ministros usaron la presión financiera para persuadir a la gente de que aceptara sus mentiras, y si alguno no estaba de acuerdo con lo que decían, lo marginaban. Si alguno hablaba del Sr. Armstrong, se volvían muy opresivos. ¡Eso es una terrible falta de amor divino!

AME A DIOS INCLUSO EN LOS MOMENTOS DIFÍCILES

“Vuestras palabras contra mí han sido violentas [o arrogantes], dice [el Eterno]. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?” (Malaquías 3:13). La palabra hebrea traducida “violentas” es la misma que se usa para “endurecer” en Éxodo 4:21. Estos líderes endurecieron su corazón contra Dios como el faraón. Ernst Wilhelm Hengstenberg traduce el versículo: “Me hacéis violencia con vuestros discursos” (*Christology of the Old Testament* [Cristología del Antiguo Testamento]).

Estas personas tienen una actitud arrogante. No es que tengan una debilidad en la fe en la que Dios pueda trabajar. ¡El problema es que hablan con arrogancia en contra de Dios! ¡Necesitan humildad! Deben ser refinados. No se puede tomar a la ligera lo que Dios dice, contestarle y luego seguir con la vida como si nada hubiera pasado. Su condición muestra que no aman a Dios como deberían.

“Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de [el Eterno] de los ejércitos?” (Malaquías 3:14). Estas personas saben que han servido a Dios, pero dicen: *Bueno, ¿qué hemos GANADO con ello?* Muestran una actitud terrible. ¡Han llegado a creer que servir a Dios es “inútil”! Ven el camino de

‘El que me ha visto a mí’



A QUÍ HAY UNA DECLARACIÓN DE JESUCRISTO QUE siempre me ha maravillado. “Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? EL QUE ME HA VISTO A MÍ, HA VISTO AL PADRE; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” (Juan 14:9).

Jesucristo era tan justo que dijo: *Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre*. ¡Qué declaración! Oh, si todos pudiéramos decir eso: “¡Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre!”.

¡ESO ES AMOR! Cristo amó a Su Padre más de lo que usted y yo podemos siquiera imaginar. Él dijo: *Actúo exactamente como Él. Hago todo tal como mi Padre. Si Él estuviera aquí en la Tierra, haría lo que yo hago, exactamente de la misma manera*. ¿No es asombroso?

Jesucristo quiere desarrollar en cada uno de nosotros el amor que Él tenía por Su Padre. Entonces, cuando salgamos al universo y las personas pregunten: “¿Qué están haciendo?”, podremos decir: “Lo que ven aquí es exactamente lo que el Padre haría”. Este es un hermoso amor que Dios tiene, y Él quiere que lo incorporemos a nuestras vidas.

Los padres se sienten muy bien cuando sus hijos emulan sus buenas cualidades. A mamá y papá les da mucha alegría saber que sus hijos e hijas se comportan de la manera correcta, siguiendo esas buenas cualidades y manteniendo los estándares dentro de la familia. De esta manera, también honran a Dios y le expresan amor.

Gerald Flurry

vida de Dios como algo inútil. En realidad, han sucumbido a las presiones de nuestra sociedad. Han regresado a Egipto.

La verdad es que los laodiceos nunca se enamoraron de las doctrinas y el camino de vida de Dios.

¡El camino de Dios produce verdadero gozo! Deberíamos estar en un punto alto espiritual la mayor parte del tiempo, pero estas personas andan *afligidas* a causa de su actitud. Si vamos por la vida afligidos, algo anda mal; no estamos usando el Espíritu de Dios como deberíamos.

Por supuesto, tenemos pruebas y a veces podemos luchar contra la depresión, pero no deberíamos llevar un modo de vida afligido. Cuando usted se encuentra en una prueba, ¿qué piensa de Dios? ¿CUÁNTO LO AMA EN ESOS MOMENTOS? Hay quienes no ven el propósito de Dios en las pruebas. Aquellos son autojustos y arrogantes se preguntan por qué Dios los pone a prueba.

Si en verdad nos vemos a nosotros mismos y nuestros pecados como deberíamos, ¡sabemos que A VECES NECESITAMOS PRUEBAS! No nos gusta, pero sabemos que las necesitamos. Y deberíamos AMAR A DIOS por ello, porque, mediante las pruebas, Él nos purifica.

REAVIVAR EL AMOR

Malaquías describe a un remanente fiel que verdaderamente ama a Dios. “Entonces los que temían a [el Eterno] hablaron cada uno a su compañero; y [el Eterno] escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a [el Eterno], y para los que piensan en su nombre” (Malaquías 3:16).

Hengstenberg dice: “El *entonces* [en hebreo] muestra que estos últimos fueron motivados por los primeros y se les opusieron”. El “entonces” muestra que quienes hablaban cada uno con su compañero *se opusieron* a quienes no temían a Dios.

Los miembros de la Iglesia de Dios de Filadelfia se negaron a aceptar los cambios doctrinales de la Iglesia de Dios Universal. Ellos se opusieron firmemente a la cancelación de *El misterio de los siglos*. Estaban furiosos por el trato dado al Sr. Armstrong. Comenzaron a manifestarse en contra. Empezaron a hablar entre sí al darse cuenta de que algo no estaba bien en la Iglesia.

¿Por qué alzaron la voz? PORQUE AMABAN A DIOS. Amaban Su Palabra. Revelamos nuestro amor por Dios en nuestro amor por Su Palabra.

El amor hizo que recordaran. Recordaron porque aman a Dios. ¡NADA los apartará de Dios!

“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos...” (versículo 17). ¡Cuán amoroso es Dios con estas personas! Así razona Dios: *Tú eres MÍA*, dice Él; *¡tú eres mi Esposa!*

Esto es lo que Dios hará: “... en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (versículo 17). “Especial tesoro” significa que estas personas son especiales, las más preciadas, ¡entre todas las posesiones de Dios! ¡Dios las ama muchísimo! Dios tiene un

tierno amor por Su pueblo. Todo padre quiere perdonar a su hijo. Dios perdonará a quienes correspondan a Su amor.

Y estas personas sienten lo mismo por Dios que Él por ellas. ¡Dios es su joya más preciada! Él es su VIDA. Se maravillan por la atención que Él les otorga y por el hecho de pertenecerle a Él. ¡Aman ser de Él!

¿Lo describe esto a USTED? ¡Si usted teme a Dios y lo recuerda, Dios lo ve y dice estas cosas tan románticas sobre USTED! ¡Eso lo hace a usted el tesoro especial de Dios!

Dios está trabajando hoy por medio de la Iglesia de Dios de Filadelfia para *reavivar la ley del amor*. Él quiere que mostremos a las personas qué es realmente el verdadero amor. Mientras que los laodiceos hacen tropezar a otros en la ley, nosotros debemos corregir eso. ÉL QUIERE QUE RECORDEMOS Y REAVIVEMOS EL VERDADERO AMOR DE DIOS. Por eso estamos aquí.

Aquí hay cuatro áreas en que debemos examinar nuestro amor por Dios. Vea estos temas desde la perspectiva de Dios, y profundizará su comprensión de lo que significa amar a Dios.

1. AMAR EL GOBIERNO DE DIOS

¿Cuánto ama usted el gobierno de Dios? ¿Quiere usted que Dios gobierne su vida? Dios gobierna a Su pueblo directamente mediante el Espíritu Santo, pero también lo hace mediante la estructura de gobierno que ha establecido dentro de Su Iglesia (p. ej., 1 Corintios 12:12-30; Efesios 4:4-16).

A algunas personas no les gusta ninguna forma de gobierno; no logran llevarse bien en ninguna Iglesia. Pero si amamos a Dios, deberíamos amar profundamente Su gobierno.

Así describe Dios el trabajo de Herbert W. Armstrong: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4:5-6). Dios se dirige aquí principalmente al ministerio, pero recuerde que el tema es el AMOR FAMILIAR: hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres. Eso no habla sólo de la familia física, sino de la Familia de Dios.

Dios ha vuelto Su mente hacia nosotros; nosotros necesitamos volver nuestra mente hacia Él y amarlo. Si las personas pueden amar a Dios, amarán a sus hijos, a su familia y a todos. ¡Eso revolucionará nuestra vida, lo cambiará todo y transformará al mundo entero!

¡Note la advertencia al final de ese pasaje en Malaquías! Acerca de la palabra *maldición*, Hengstenberg escribió: “Todo lo terrible que pueda concebirse está contenido en esta sola palabra”, y dijo que los así maldecidos “de ningún modo podrían volver a ser redimidos” (op. cit.). ¡Estas personas están a punto de recibir la maldición suprema y perder su vida eterna! Dios dice: *Cualquiera que llegue al extremo de darme la espalda y no amarme, no me es de utilidad!*

Para evitar esa maldición, debemos volver nuestro corazón a Dios y amar Su gobierno.

“Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente” (2 Pedro 1:12). Este versículo dice que debemos recordar la verdad pasada y estar “confirmados en la verdad presente”. Debemos repasar con regularidad las verdades fundamentales, como las que Dios restauró a Su Iglesia por medio del Sr. Armstrong, para asegurarnos de no olvidarlas. También debemos estar confirmados en *la verdad presente*. Cada vez que Dios revela nueva verdad, lo hace *por medio de* Su gobierno, y usa Su gobierno para proclamar esa verdad.

Para estar confirmados en la verdad presente, *debemos tener gobierno*.

Dios llama a personas que investigan con destreza y comprueban su verdad. Ese es un rasgo bueno y sano; Dios lo ordena (1 Tesalonicenses 5:21). Algunas personas, sin embargo, se han dejado llevar por investigaciones interminables y han comenzado a confiar más en *su propio razonamiento e interpretación* que en reconocer cómo Dios ha usado Su gobierno para enseñarnos (p. ej., Romanos 10:14). Satanás se ha abierto camino y los ha apartado de Dios.

Así que en 2 Pedro 1:12 Dios dice: *Primero asegúrenos de tener el fundamento correcto*. Recordemos siempre las



Una hermosa muestra de amor

UNA DE LAS DEMOSTRACIONES de amor más hermosas de la Biblia provino de una mujer que lavó los pies de Jesús con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Besó y ungió Sus pies con perfume (Lucas 7:37-38) porque pensaba que no era digna de besarle en el rostro ni de ungir Su cabeza.

Jesús dijo de esta mujer: “... sus muchos pecados le son perdonados, porque AMÓ MUCHO; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados” (versículos 47-48).

¿Se da usted cuenta de que la medida de nuestro amor por Dios

depende de *cuán claramente vemos nuestros pecados*?

Este incidente ocurrió en presencia de los fariseos, y ellos quedaron consternados. Algunas personas se sienten muy *dignas* ante Dios. Son arrogantes hacia Él. Les falta humildad, y les falta amor. No tratan al Padre ni a Jesucristo con amor y respeto.

Esta mujer era tan indigna porque era una pecadora tan de lo peor. Como era un ser humano tan miserable y se veía a sí misma tal como era, no le dio vergüenza inclinarse y lavarle los pies. No actuó como si fuera superior con

un estándar autojusto. Y Jesucristo dijo: *Te perdono todos esos pecados. Quedan todos borrados porque ella me ama mucho*.

Creo que es obvio que esto es un tipo de la Iglesia de Dios. Necesitamos pedirle a Dios que nos ayude a ver nuestra enfermedad espiritual. Tenemos muchas debilidades y problemas. Nunca debemos caer en una actitud de autojusticia en la que le respondamos a Dios. Más bien, acuda simplemente a Dios y diga: *Padre, por favor ayúdame a ver mis pecados. Estoy tan agradecido simplemente por estar aquí. Besaré tus pies. No quiero tener un lugar en la cima. Estoy tan agradecido de estar aquí, aun sentado a tus pies*.

¡Qué hermosa actitud de amor hacia Dios! Pero usted nunca podrá tenerla si no ve sus pecados.

Si Jesucristo estuviera aquí hoy, ¿tendría usted esta actitud? ¿O le daría vergüenza esta demostración de amor?

La única forma en que usted y yo podamos recibir el amor de Dios es acudir a Él para reconocer todos nuestros pecados. Diga: *Oh Dios, tú debes cambiarme. ¡Debo ser cambiado! Por favor, déjame tan sólo sentarme a tus pies. Déjame estar en tu servicio del Sábado. Tomaré el trabajo más humilde. Déjame tan sólo lavar tus pies*. Esa es una hermosa actitud de amor que todos necesitamos.

Gerald Hurry

verdades que ya han sido enseñadas. Esto nos proporciona una base firme. Usted tiene una dirección sólida al estudiar la verdad presente. No se convierta en un aficionado religioso que salta de un punto a otro y a otro y nunca profundiza en lo que Dios ha dado, la verdad pasada y la presente. Debemos hacer las cosas conforme a la dirección de Dios mediante Su gobierno.

Mediante Su gobierno, Dios provee un líder que nos estimula y nos ayuda a tener memoria (versículos 13-15). Él usó a Pedro para establecer Su Iglesia, y desde entonces ha usado a un líder humano. Para tener una Obra, debemos tener liderazgo. Mediante el gobierno de Dios, tenemos unidad.

El pueblo de Dios tendría caos y confusión si careciera de liderazgo. La realidad es que Satanás siempre está atacando el gobierno de Dios. Busca perturbar la Obra de Dios, desanimar al pueblo de Dios y atacar a quienes Dios está llamando. Por eso es crucial que estemos profundamente establecidos en el gobierno de Dios y mostremos nuestro amor por Dios amando Su gobierno.

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (versículos 20-21). No podemos interpretar de forma privada; Dios debe hacerlo. Sin embargo, eso no es algo fácil de hacer. Dios tiene que mostrarnos cómo hacerlo.

Dios siempre ha usado líderes humanos. Él siempre ha tenido un gobierno al que ha guiado e inspirado con Su Espíritu. Y usa a un grupo de seguidores leales para respaldar y apoyar ese liderazgo en el establecimiento de la verdad presente.

Dios perdonará a quienes se sometan a Su gobierno. Viene un tiempo en que Dios va a llevar a Su pueblo al lugar de seguridad donde podrá protegerlos. Para saber cómo se hará eso, debemos tener gobierno en la Iglesia de Dios. Así es como Cristo siempre ha obrado.

2. AMAR LA LEY DE DIOS

Una y otra vez en la Biblia vemos el mandamiento de mostrar nuestro amor por Dios obedeciendo Su ley.

Moisés dijo: “Ahora, pues, Israel, ¿qué pide [el Eterno] tu Dios de ti, sino que temas a [el Eterno] tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a [el Eterno] tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de [el Eterno] y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?” (Deuteronomio 10:12-13).

El profeta Jeremías escribió: “Y me regocijaré en tus mandamientos, los cuales HE AMADO. Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que AMÉ, y meditaré en tus estatutos. (...) Por eso HE AMADO TUS MANDAMIENTOS más que el oro, y más que oro muy puro. (...) Sumamente pura es tu palabra, y LA AMA tu siervo” (Salmos 119:47-48, 127, 140).

Jesús dijo: “Si me amáis, GUARDAD MIS MANDAMIENTOS” (Juan 14:15). ¡Eso es bastante sencillo: guarde los mandamientos de Dios! La obediencia es clave.

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. (...) El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él” (versículos 21, 23). ¡Guarde estas palabras, y Jesucristo y Dios el Padre vivirán en su vida! ¡Guarde estas palabras, y hará cosas asombrosas! Dios lo usará a usted de una manera que lo dejará sorprendido.

No siempre es fácil guardar esas palabras, especialmente cuando alguien lo critica por ello o un familiar amenaza con dejarlo. Pero debemos guardar las palabras de Dios. Jesucristo está diciendo: *Quiero que mis palabras, esta Biblia, sean el amor absoluto de tu vida*. La persona que es totalmente gobernada por Dios guarda Sus palabras.

“El que *no me ama*, no guarda mis palabras...” (versículo 24). ¡En este tiempo del fin, LA MAYORÍA del propio pueblo de Dios no ha guardado Sus palabras! ¡Eso muestra que no lo aman! Más bien, se comportan como ramera hacia su Esposo.

“Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor” (Juan 15:10).

La ley *define* el amor de Dios. El apóstol Juan escribió: “Pues ESTE ES EL AMOR A DIOS, que *guardemos sus mandamientos*; y sus mandamientos no son gravosos. (...) Y ESTE ES EL AMOR, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio” (1 Juan 5:3; 2 Juan 6).

Jesús muestra que toda la ley de Dios trata sobre el amor. “Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento” (Marcos 12:29-30). El primero de todos los mandamientos se refiere al amor dirigido hacia Dios. El segundo (versículo 31) se refiere al amor hacia el prójimo, aunque incluso eso muestra amor hacia Dios.

¿Ama usted a Dios con todo su corazón, toda su alma, toda su mente y todas sus fuerzas?

El *temor al castigo* puede mover a las personas, pero esa no es la motivación que Dios quiere en nosotros. Él quiere *amor*. Piense en un hombre y su esposa. ¿Debería el *temor* motivarla a hacer cosas buenas por él? ¡No! ¡Ojalá su motivación sea que ella lo *ama*! ¡Ella *quiere* servirle porque lo ama con su corazón, su mente y su ser! Es igual con Dios. Él no quiere que usted obedezca por temor o por deber. ¡ÉL DESEA UNA RELACIÓN ESPIRITUALMENTE ROMÁNTICA CON USTED!

Dios nos dice en el Primer Mandamiento que no tengamos otros dioses delante de Él (Éxodo 20:3). Él no quiere que usted ponga *nada* delante de Él, y eso lo incluye a usted mismo.

El Segundo Mandamiento prohíbe la idolatría: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy

ver **AMAR A DIOS** página 36 »

Un acto de amor y fe



‘Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella’.

Por Ryan Malone

IMAGINE ESTAR VIVO CUANDO JESUCRISTO ANDABA POR LA Tierra. Imagine conocerlo, hablar con Él, descansar con Él. La Biblia indica que tenía una personalidad atractiva; era un hombre positivo y amistoso.

Aunque pasó mucho tiempo con 12 hombres en particular, también tuvo varias amigas y discípulas. Una de ellas hizo algo que llevó a Cristo a decir: “Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella”.

¡Esa es toda una declaración! Qué mujer debió de haber sido. ¿Qué hizo para merecer tal elogio?

‘SÓLO UNA COSA ES NECESARIA’

La primera mención de esta mujer está en Lucas 10. Cristo entró en la aldea de Betania, al pie del monte de los Olivos, a sólo unos tres kilómetros de Jerusalén, y una mujer llamada Marta le recibió en su casa (versículo 38).

Luego el versículo 39 dice: “Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra”. María se sentó “a los pies de Jesús”, lo que significa que aprendía de Él (vea Hechos 22:3); era una de Sus estudiantes, o discípulas.

“Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana

me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude” (Lucas 10:40). El papel que Dios le ha dado a la mujer es servir y cuidar del hogar. Hay gran gloria en ese trabajo. Sin duda Marta era excelente en lo que hacía. Pero “se preocupaba con muchos quehaceres”, o estaba distraída y DEMASIADO ocupada.

¡En defensa de Marta, estaba preparando una comida para el Hijo de Dios! Pero estaba tan molesta con María que se lo planteó a Jesús: *¿No te molesta que yo esté haciendo todo esto sola? ¿Podrías decirle a María que se levante y me ayude?* Quizá estaba sirviendo con el motivo equivocado, o sin una intención pura y piadosa.

“Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada” (versículos 41-42). La corrección de Jesús fue suave. El lenguaje aquí parece ser una exhortación amistosa, en parte para defender lo que María hacía. Pero Cristo sí le dijo cuál era su problema, y *no* era que estuviera sirviendo. Era que estaba *ansiosa* o

turbada. Se estaba distrayendo con cosas físicas.

“Sólo una cosa es necesaria”, dijo Cristo. ¡Esto es cierto para *todos nosotros* en cualquier momento dado! A menudo tenemos varias exigencias que compiten por nuestra energía y tiempo. Necesitamos acudir a Dios en busca de ayuda para determinar cuál es la ÚNICA COSA NECESARIA en cada momento, y luego enfocarnos plenamente en ella.

Marta necesitaba perspectiva, y Cristo la ayudó a obtenerla. Lo físico es importante, pero necesitamos un énfasis espiritual. Marta pensó: *Si el Mesías está aquí, entonces podemos honrarlo preparando toda esta comida y entretenimiento y haciéndolo sentir cómodo*. María estaba más acertada. Ella sabía por qué Cristo estaba allí: para enseñar. Así que la manera de honrarlo era *escuchando*. Claro, asegúrese de que esté cómodo y tenga algo de comer, pero luego escuche y aprenda.

Si vemos el significado y la visión en nuestras responsabilidades físicas, entonces daremos prioridad a lo espiritual. Mientras tengamos el motivo correcto detrás de todo ello, tendremos las cosas en el orden correcto.

Lo que se ve en ambas mujeres, sin embargo, es que Jesús era el mejor amigo de la familia. Lo amaban entrañablemente y querían servirle y aprender de Él. Esto las hace admirables a ambas. ¡Qué mujer la que aplica las cualidades de ambas: escuchar atentamente cada palabra de Cristo y aprender a servir, administrar y cuidar un hogar!

UNA RESURRECCIÓN MILAGROSA

Cristo elogió un imponente acto de fe realizado por María de Betania. Antes de examinar el acto especial del que

habló Cristo, veamos un milagro que María presenció y que alimentó y fortaleció su fe.

Cuando Jesús regresó a Betania, Lázaro, el hermano de Marta y María, llevaba muerto cuatro días. Para ese entonces, muchos judíos habían venido a consolar a las dos hermanas, lo que significaba que el milagro de Cristo pronto sería presenciado por muchas personas, haciéndolo mucho más poderoso.

Usted puede estudiar este milagro en Juan 11 (nuestro folleto gratuito *El Evangelio de Juan: el amor de Dios* también lo explica en detalle). En realidad, Jesús estaba prefigurando Su propia resurrección. Cuando Cristo resucitó más tarde, ¡a los discípulos les costó muchísimo comprender que realmente era Él! ¡Parece que María de Betania, sin embargo, captó esa lección de la resurrección de Lázaro!

Cuando María oyó que Jesús había llegado, salió de inmediato a su encuentro, y varios judíos que habían venido a consolarla la siguieron. “Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió” (versículo 33). Cristo preguntó entonces dónde habían puesto a Lázaro.

Cuando las personas quitaron la piedra del sepulcro de Lázaro, Jesús pronunció una breve oración, dando gracias a Dios por el milagro que estaba a punto de realizar. Poco después, un hombre envuelto en lienzos de pies a cabeza salió del sepulcro. ¡Lázaro fue devuelto a la vida!

Note lo que hizo este milagro: “Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él” (versículo 45). ¡La callada, obediente y humilde María condujo a una multitud a Jesucristo para ver el mayor milagro físico que Él realizó en Su vida!

¿Puede su ejemplo llevar a las personas a ver los milagros de Dios? ¿Puede usted demostrar frutos en su vida que inspiren a las personas a querer creer y obedecer a Dios?

UNA CENA ANTES DE LA MUERTE DE CRISTO

Algunas personas hablaron a los fariseos de este milagro, y esto avivó su odio (Juan 11:46-53).

Esto ocurrió justo antes de la última Pascua de Cristo: “Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos. Y le hicieron allí una cena; Marta servía...” (Juan 12:1-2). Parece que esta comida era para celebrar la resurrección de Lázaro. ¡Imagine comer de nuevo con un hombre que había enfermado y muerto varios días antes!

Qué hermosa declaración acerca de una mujer de la Biblia: *Ella servía*.

Parece ahora que la fe de María alcanzó un nuevo punto máximo: “Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los

enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume” (versículo 3). El perfume no sólo era de mucho precio, sino que María tuvo que romper el frasco para sacarlo; el frasco probablemente también valía mucho (Marcos 14:3).

Note lo que sucedió después: “Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?” (Juan 12:4-5). Judas calculó que esto valía casi el salario anual de un obrero. Pero no quería donar el dinero a los pobres; quería robarlo (versículo 6).

Cristo respondió: “Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis” (versículos 7-8). ¿Cuán a menudo está el Hijo de Dios sentado a su mesa? Y Él no estaría en la Tierra mucho más tiempo.

En el relato de Mateo, Jesús dijo: “¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo buena obra. (...) Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura” (Mateo 26:10, 12). Jesús había explicado que iba a Jerusalén a morir. Aunque los discípulos no entendían del todo, Él pacientemente seguía explicándolo. ¡Parece que María entendió esto mejor que los 12 discípulos!

Que el Hijo de Dios se sacrificara a Sí Mismo, en Su flagelación y muerte, significa que, al arrepentirnos, ahora podemos ser perdonados de quebrantar la perfecta y amorosa ley de Dios, porque la pena ya ha sido pagada. ¡Qué precio se pagó para que pudiéramos ser sanados física y espiritualmente! ¡Eso no tiene precio! Sabiendo esto, ¡lo que María derramó sobre Cristo valía una nimiedad!

Fue entonces cuando Cristo dijo: “De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella” (versículo 13).

María se erige como un ejemplo de fe, confianza y compromiso con Dios. Ella creyó lo que Cristo dijo, y sirvió. Su entrega total de sí misma y de todos sus recursos a Jesús se erige como un memorial y un testimonio para todos en la Iglesia de Dios de lo que realmente es el verdadero cristianismo: ¡seguir a Jesús con fe, hasta el final, con todo lo que tenemos!

María tuvo el honor de derramar ese precioso perfume sobre Cristo. Dio todo lo que tenía para servirle. ¿No es eso lo que Dios el Padre y Jesucristo hicieron y hacen por nosotros?

Parece que María fue la primera en entender verdaderamente la muerte y la resurrección de Cristo. Por eso derramó sobre Él su perfume para Su sepultura mientras aún estaba vivo, en una cena que celebraba la resurrección de Lázaro, la cual tenía como objetivo señalar la resurrección de Cristo.

La fe de María de Betania quedó resumida en aquel gran acto de amor y bondad hacia su Salvador, Maestro y Amigo.

ver **UN ACTO DE AMOR Y FE** página 39 »

Rompa un hábito, forme un hábito

Una herramienta poderosa para luchar contra el pecado y forjar carácter.

Por Richard Palmer



LOS VERDADEROS CRISTIANOS “CONSTANTEMENTE erradicarán hábitos perniciosos, creando en su lugar hábitos PROVECHOSOS”, escribió Herbert W. Armstrong (*El increíble potencial humano*).

¿Lo describe esto a usted? ¿Puede identificar un buen hábito que esté intentando adquirir en estos momentos? ¿Y uno malo que esté intentando romper?

El redactor jefe de la *Visión Real*, Gerald Flurry, nos ha animado a *usar la estrategia* en nuestra guerra contra el pecado. Formar y romper hábitos activamente es una poderosa estrategia que podemos emplear en esa guerra.

El Sr. Flurry también nos ha indicado que aprendamos estrategia de los grandes guerreros espirituales del pasado. El Sr. Armstrong fue uno de esos guerreros, y tenía mucho que decir acerca de los hábitos.

“El carácter espiritual divino es la *acción y conducta habitual* de la persona o ente creado que llega al conocimiento de los verdaderos caminos de Dios y ejerce la voluntad de seguir esos caminos aun contra toda oposición, tentación o apetito contrario”, escribió en *El misterio de los siglos* (énfasis añadido en todo). Formar y romper hábitos es una parte vital de edificar el carácter santo y justo.

El Sr. Armstrong trabajó activamente en sus hábitos hasta el final mismo de su vida. En un sermón de 1981 dijo: “Ya se habían desarrollado muchos hábitos que no vencí de inmediato. Algunos los vencí enseguida. Otros tomaron un poco más de tiempo. ¡Quizás algunos de ellos aún no los haya superado del todo! Espero que antes de morir haya vencido todos mis hábitos”.

Siga el ejemplo del Sr. Armstrong de trabajar en sus hábitos hasta el final.

PENSAR DE FORMA HABITUAL

El Diccionario Cambridge de inglés define *hábito* como “algo que uno hace a menudo y con regularidad, a veces sin saber que lo está haciendo”. Gran parte del modo de vida cristiano gira en torno a tareas que emprendemos con regularidad o a cómo respondemos sin pensar a ciertas situaciones.

Dios mandó a los sacerdotes de Israel que desarrollaran ciertos hábitos físicos, lo cual señala los buenos hábitos que nosotros debemos cultivar. Hizo que ofrecieran sacrificios cada tarde y cada mañana (Éxodo 29:38-39). Hizo que mantuvieran un fuego ardiendo en el altar las veinticuatro horas del día (Levítico 6:8-9, 12-13). El trabajo de un sacerdote giraba en torno a hábitos diarios.

Lo mismo ocurre con gran parte del modo de vida cristiano. Renovamos el hombre interior “de día en día” (2 Corintios 4:16). Hay un fuego que tampoco debemos permitir que se apague en nuestras vidas y debemos tomar medidas periódicas para mantenerlo vivo (1 Tesalonicenses 5:19).

No podemos dedicar mucho trabajo a nuestra vida espiritual de una sola vez y luego tomarnos quince días libres. Debemos hacer cosas como la oración y el estudio bíblico *a diario*, guardar el Sábado de Dios *cada semana*, y ayunar aproximadamente *una vez al mes*.

Hay gran poder en los hábitos que nos facilitan vivir el modo de vida de Dios. Como dice el diccionario, uno puede realizar una actividad habitual “a veces sin saber que lo está haciendo”. Eso suele referirse más a los malos hábitos. Un buen hábito de oración no significa, desde luego, que usted se de cuenta de que está orando cuando ya lleva 15 minutos haciéndolo. No obstante, desarrollar buenos hábitos de

oración sí le facilita mucho dedicar tiempo a orar. Usted no tiene que decidir cada día cuándo hacerlo. Una rutina sólida ayuda a asegurar que usted dedique suficiente tiempo a la oración y que esta sea eficaz.

El Sr. Armstrong señaló esto en un sermón de 1984. Un artículo de revista que leyó una vez preguntaba: “¿Qué es más fácil de recordar: dar cuerda a un reloj de un día (como un reloj de pulsera...) o dar cuerda a un reloj de ocho días (uno al que hay que dar cuerda cada ocho días)?”. Él respondió: “Si alguien dice el reloj de ocho días, ¡eso muestra lo ignorante que es! El reloj de un día se vuelve hábito”. Un reloj de ocho días requiere que se le dé cuerda en un día distinto de la semana. Nunca puede encajar en una rutina ni volverse habitual.

Dios usaba el mismo principio con el antiguo Israel. “Dios instituyó estos rituales para desarrollar en los israelitas el hábito de la obediencia, allá en los días de Moisés”, dijo. “Había cosas que hacer por la mañana, al mediodía y por la noche” (ibid.).

Dios da hoy a Sus santos el Espíritu Santo. No necesitamos el mismo conjunto de rituales para enseñarnos el hábito de la obediencia. El Espíritu Santo imparte el amor de Dios, con una actitud de sumisión que el Israel físico nunca pudo tener. Pero el principio de la acción habitual, y su poder, permanecen.

LA MANERA HABITUAL

Gran parte de nuestro modo de vida cristiano puede concebirse en términos de hábitos. El apóstol Pablo habló a menudo del “camino” de Dios por una buena razón (Hechos 18:26; 26:14, 22). “El cristianismo es en efecto una manera de vivir”, dice el *Curso de estudio bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*. “Tiene todo que ver con la manera en que a diario vivimos nuestras vidas: nuestra asociación con

otros, día por día, nuestras prácticas de negocio, hasta la manera en que manejamos nuestro dinero” (Lección 12).

Podemos pensar en los hábitos financieros. ¿Diezmamos habitualmente de nuestros ingresos tan pronto como los recibimos? ¿Tenemos el hábito de enviar nuestro diezmo del diezmo o de presupuestar para las ofrendas? ¿Tenemos un hábito de ahorro, o quizá un hábito de endeudamiento?

¿Qué hay de nuestros hábitos familiares? ¿Tenemos la costumbre de cenar juntos todas las noches? ¿O el hábito de quedarnos ociosos frente al televisor? ¿Cómo son nuestros hábitos del Sábado?

También podemos pensar sobre cómo solemos reaccionar a las situaciones que surgen. Cuando estamos en apuros, ¿acostumbramos orar? ¿Somos habitualmente amistosos con los demás? ¿Cómo solemos responder a la corrección: la aceptamos o la rechazamos?

El Sr. Armstrong escribió en su autobiografía acerca de personas ambiciosas, aún no llamadas pero con “el hábito de ejercer (...) energía”. ¡Ese hábito es una ventaja poderosa! Cuando esa energía se “dirige por fin en la dirección correcta, se logra algo REALMENTE”. ¿Tenemos ese hábito? ¿Lo estamos cultivando en nuestros hijos?

¿Nos concentramos habitualmente en la tarea que tenemos por delante? ¿O solemos distraernos? ¿Cómo solemos reaccionar cuando algo sale mal?

“¿Conserva usted su calma ante tales emergencias o suele excitarse hasta perder el control de sus emociones?”, escribió el Sr. Armstrong en *Las siete leyes del éxito*. “¿Piensa usted rápidamente, con claridad y lógica, o se le paraliza la mente? Para tener éxito necesitamos cultivar la habilidad y el hábito de permanecer ecuanimes, pero listos para entrar en acción con vigor, tomando la decisión adecuada y ¡apegándonos a ella!”. Ese es un hábito que cuesta esfuerzo formar.

EL HÁBITO DE LOS 100 DÓLARES

INCLUSO ANTES DE SER CONVERTIDO, Herbert W. Armstrong daba un alto valor a los hábitos. Cuando era joven, decidió que necesitaba formar el hábito de despertarse temprano. Intentó usar un despertador, pero descubrió que, somnoliento, lo apagaba. Una vez, estando en un hotel, le prometió al botones una generosa propina si se aseguraba de que él estuviera despierto y vestido a las 6:30 de la mañana siguiente. En 1974, al compartir esta historia, escribió que la propina que ofreció “tenía entonces más o menos el mismo efecto que tendría hoy un billete de 20 dólares”.

Con la inflación, esa misma propina valdría hoy 130 dólares. El Sr. Armstrong ofreció el equivalente aproximado de un billete de 100 dólares como propina. ¡Y la pagó varias veces! ¡Le dio un alto valor a formar este hábito!

Este era el Sr. Armstrong carnal, anterior a la conversión. No tenía la visión de desarrollar el carácter santo y justo. Desde una perspectiva meramente física, creía que valía la pena gastar cientos de dólares para formar este hábito.



Este fue un hábito físico que Dios pudo usar poderosamente en la vida del Sr. Armstrong. Piénselo: ¿Podría el Sr. Armstrong haber construido luego su vida en torno a su roca de oración si no hubiera adquirido el hábito de despertarse temprano por la mañana?

Richard, Palmer

HÁBITOS SATÁNICOS

Necesitamos trabajar para formar buenos hábitos. También debemos estar conscientes de que Satanás ha trabajado activamente para formar malos hábitos en nosotros: cosas que hacemos rutinariamente sin decidirlo realmente, o maneras en que respondemos automáticamente a los acontecimientos.

El verdadero cristiano, escribió el Sr. Armstrong en *El increíble potencial humano*, “ha abandonado su vida anterior de pecado habitual...”. Pero esto no sucede de una sola vez. “Siendo una criatura de hábito, sus anteriores hábitos no desaparecen automáticamente sin ningún esfuerzo de su parte”, continuó. “... Es inevitable que de vez en cuando se encuentre desprevénido y cometa un error”.

Este es un componente importante de nuestra guerra espiritual. “¿Puede alguien de pronto vencer todos los HÁBITOS que ahora reconoce que son equivocados?”, escribió el Sr. Armstrong. “No, él se da cuenta que tiene que LUCHAR contra los hábitos que adquirió anteriormente”.

“Aún tiene que vencer la ATRACCIÓN que este poderoso e invisible Satanás ejerce. Esta atracción o influencia ha sido sutilmente inculcada como UNA LEY que opera dentro de la persona, producida por las difusiones de Satanás el diablo, el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2:2). El mundo entero está sintonizado a la mente misma del diablo (Apocalipsis 12:9)” (ibíd.).

Nuestra batalla contra la naturaleza humana es, en parte, una batalla contra los malos hábitos. El Sr. Armstrong escribió que la naturaleza humana “ha sido adquirida de Satanás. No es algo que heredamos de nuestros padres ni algo que haya sido creado en nosotros por Dios. Lo que *se ha convertido en algo habitual*, y por consiguiente natural, se convierte en la NATURALEZA dentro de nosotros” (ibíd.).

Satanás nos atrae activamente hacia los malos hábitos. Considere el dilema del apóstol Pablo registrado en Romanos 7: cometer pecados que no quería. “Esto es lo que hacen los hábitos”, dijo el Sr. Armstrong en un estudio bíblico de 1979. El pecado “ha entrado en nosotros como *cuestión de hábito*, pero ahí es donde la vida cristiana debe consistir en vencerlo, y eso no se logra de un solo golpe. Hay que luchar contra él hasta finalmente lograrlo”.

Por supuesto, aun sin las transmisiones de Satanás, formar buenos hábitos sigue requiriendo esfuerzo. En el Mundo de Mañana, cuando el diablo esté atado, las personas no adquirirán automáticamente buenos hábitos de oración sin esfuerzo y enseñanza. No obstante, la transmisión de Satanás ejerce una influencia adicional que nos aleja de los buenos hábitos y nos empuja hacia los malos.

Sin embargo, Dios usa esto hoy para Su ventaja suprema. Él *permite* que Satanás ponga a prueba nuestros hábitos como un medio para crear en nosotros un nivel más alto de

carácter. Quizá hemos trabajado para formar un hábito sólido de oración, por ejemplo. Dios permitirá que Satanás perturbe nuestra rutina y verá cuánto luchamos por mantenerla. Al hacerlo, Él desarrolla en nosotros una determinación y una resiliencia aún mayores.

USTED NECESITA AYUDA

Hay una verdad espiritual vital sobre la conexión entre los hábitos y el carácter piadoso que debemos recordar.

El Sr. Armstrong escribió: “El carácter espiritual divino es la *acción y conducta habitual* de la persona o ente creado que llega al conocimiento de los verdaderos caminos de Dios y ejerce la voluntad...” (*El misterio de los siglos*). Así que los hábitos están estrechamente ligados al carácter espiritual. Pero son diferentes.

Los hábitos pueden formarse sólo con la voluntad humana (aunque no tiene por qué ser así). Sin embargo, el carácter justo, que incluye los hábitos correctos, es un DON DE DIOS.

“La voluntad humana no puede desarrollar carácter espiritual”, escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “La voluntad humana es humana, y no puede desarrollar un carácter santo. Es la voluntad del hombre. El carácter Santo es de Dios”.

El Sr. Flurry cita un sermón de 1983 en el que el Sr. Armstrong dijo: “Ahora bien hermanos, ustedes y yo tenemos que hacer nuestra parte en la creación que finalmente llegaremos a ser. ¡Tenemos una gran parte en ello! Pero no olvidemos que *somos una obra en las manos de Dios*. Su creación se está llevando a cabo en nosotros, pero tenemos nuestra parte en ello; y aún así EL CARÁCTER

QUE VA A DESARROLLARSE DENTRO DE NOSOTROS, ¡VIENE DE DIOS!”.

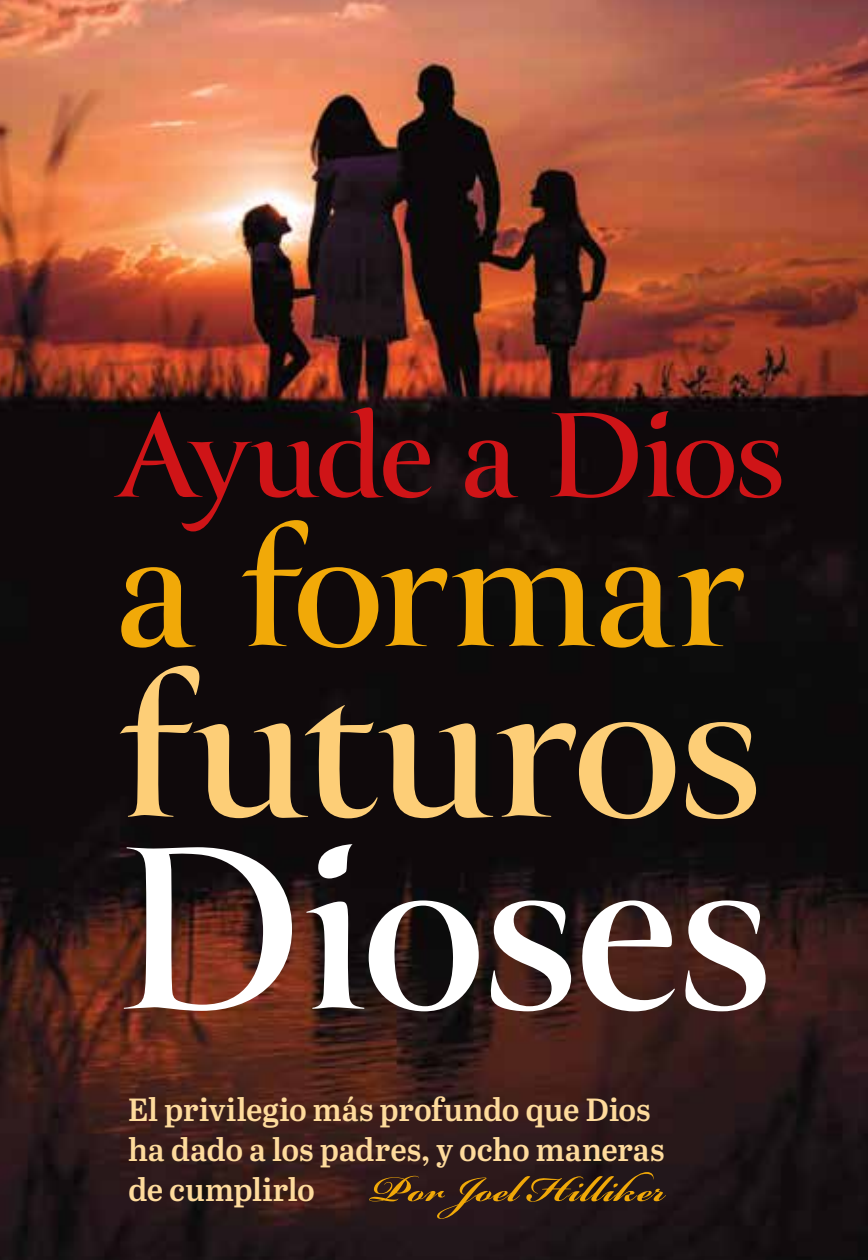
El esfuerzo y la fuerza de voluntad humanos no pueden desarrollar los hábitos del carácter santo y justo. Sin embargo, si necesitamos ejercer esa fuerza de voluntad para que Dios ponga Su carácter en nosotros. “El carácter de Dios es el que debe desarrollarse en nosotros”, dijo el Sr. Armstrong. “Pero debe desarrollarse con nuestro consentimiento y deseo, con nuestra voluntad y disposición; y tenemos que quererlo y tener la fuerza de voluntad para ir por ese camino y sólo por ese camino constantemente”. ¡Todo se trata de *permitir que Dios* desarrolle Su carácter en nosotros!

Cuando Herbert W. Armstrong no siendo aún convertido desarrolló el hábito de abordar los problemas con empuje y energía, cuando cultivó el hábito de levantarse temprano, no estaba desarrollando el carácter santo y justo. Pero sí estaba formando rasgos de carácter que Dios podría usar después.

Incluso al desarrollar este tipo de hábitos, luchamos contra la influencia de Satanás. Él es mucho más fuerte que nosotros, y necesitamos ayuda.

ver **HÁBITOS** página 32 »

Necesitamos
usar el Espíritu
de Dios para
formar los
hábitos correctos
y abandonar
los incorrectos,
y en el proceso
desarrollar el
carácter santo y
justo de Dios.



Ayude a Dios a formar futuros Dioses

El privilegio más profundo que Dios
ha dado a los padres, y ocho maneras
de cumplirlo *Por Joel Hilliker*

HE CONOCIDO FAMILIAS EN LAS QUE LOS padres proceden de entornos bastante difíciles. Pero se han ENTREGADO POR COMPLETO a aplicar la instrucción de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia: *La dimensión desconocida de la sexualidad, Crianza infantil con visión*, artículos, sermones y consejo que les ayudaron a construir bien su familia. En una sola generación, lo han transformado todo al adoptar el conocimiento, la ley y el gobierno de Dios. ¡Eso es hermoso de ver, un anticipo del Mundo de Mañana!

El plan maestro de Dios consisten en formar una familia. Dios se está reproduciendo a Sí Mismo. Nos hizo conforme a Su semejanza —nos parecemos a Él— y está completando nuestra creación espiritual para que llevemos la imagen de Su carácter (Génesis 1:26). Él hace crecer a los futuros miembros de Su Familia eterna de la forma más ingeniosa imaginable: brindándonos la espectacular oportunidad de

formar *nuestras propias* familias, ¡e incluso de *reproducirnos*! Dios está ampliando la familia humana a través del proceso físico de tener hijos.

“El carácter perfecto, santo y justo es la OBRA SUPREMA, LA MÁXIMA REALIZACIÓN POSIBLE para el Dios Creador y Todopoderoso”, escribió Herbert W. Armstrong en *El misterio de los siglos*. “... También es el medio para cumplir su PROPÓSITO supremo, ¡su objetivo final!” (énfasis añadido). Ese objetivo es una FAMILIA. ¡Dios está haciendo más seres Dios, miembros de la Familia Dios!

Dios diseñó con minuciosidad el asombroso proceso de la reproducción humana. Nos reproducimos a nosotros mismos. Pero Dios no sólo nos equipó para tener bebés. También nos dio la enorme responsabilidad de cuidarlos a medida que crecen, de trabajar con ellos y educarlos física, emocional, mental y espiritualmente.

En un sentido muy real, nosotros los padres participamos directamente en ayudar a Dios con la creación espiritual que Él realiza en nuestros hijos, esa “máxima realización posible”.

UNA RESPONSABILIDAD ENORME

El Sr. Armstrong preguntó en *Las Buenas Noticias* de septiembre de 1979: “Sus hijos, ¿FUTUROS DIOSSES?”. ¡Esa es toda una pregunta! Respondió: “Aunque Dios formó al hombre del polvo de la tierra —materia física—, Dios ha dado al hombre una potencialidad mucho mayor que a los ángeles. ¡En el hombre, Dios se está reproduciendo a Sí Mismo! ¡El hombre tiene la potencialidad de llegar a ser Dios!”.

Eso es cierto de nuestros hijos. Dios quiere reproducirse a Sí Mismo en ellos. El mundo está separado de Dios, pero los hijos de los miembros

de la Iglesia están consagrados, apartados (1 Corintios 7:14). Sus posibilidades de conversión, escribió el Sr. Armstrong, se “multiplican” en comparación con los niños criados sin padres convertidos. “Aunque Satanás va a influir en sus hijos, casi desde el nacimiento, inclinándolos hacia su actitud egoísta y rebelde, ¡usted puede contrarrestarlo enseñándoles la verdad acerca de Dios!”, escribió. Usted tiene la oportunidad, y la responsabilidad, de guiarlos hacia el futuro que Dios quiere para ellos.

Sus hijos, ¿FUTUROS DIOSSES? Dentro de cien o un millón de años, ¡usted podría estar trabajando junto a otros seres divinos que usted mismo creó! Usted podría haber desempeñado un papel directo no sólo al traerlos físicamente a la existencia, sino al ayudar a Dios a formarlos como seres divinos. ¡Dios le está dando a USTED una parte vital en Su máxima realización posible!

“El carácter justo es la meta que estamos persiguiendo”, afirma *Crianza infantil con visión*. “Queremos educar a

nuestros hijos para que ellos abracen el camino de vida de Dios cuando sean adultos. Para construir el carácter santo y justo en un hijo se requiere esfuerzo diligente de parte de ambos padres”.

Qué encargo. Qué honor. ¡Qué responsabilidad!

“Selle esto claramente en su mente”, dice ese libro sin rodeos: “Cuando usted entrena adecuadamente a su hijo, ESTÁ AYUDANDO A DIOS A REPRODUCIRSE A SÍ MISMO”.

UN MUNDO BAJO ASALTO

Dado que todo el plan de Dios gira en torno a construir una familia, los ataques más despiadados e implacables de Satanás se dirigen contra la familia. Él está diezmando a las familias de muchas maneras, con una agresión adicional en esta era laodicense: destruyendo los papeles de cada sexo, conspirando contra la paternidad, feminizando a la sociedad, impulsando un aumento de la inmoralidad, convirtiendo la tecnología en un arma contra nuestros hogares. Las familias en la Iglesia de Dios tenemos tantas cosas en nuestra contra.

Pero Dios nos da las herramientas que necesitamos para ser éxitos rotundos: para contrarrestar esas tendencias, vencer los ataques satánicos y construir familias hermosas del Mundo de Mañana.

Es extraordinario que Dios edificara Su remanente en esta era laodicense por medio de un hombre que venía de un trasfondo familiar difícil. Gerald Flurry puso su mirada en Dios, vio a Herbert W. Armstrong como una figura paterna, aplicó la ley de Dios y formó una familia maravillosa. Sin duda, Dios quiso que eso sirviera de ejemplo positivo en una época en la que la familia se ve sometida a los ataques más intensos.

Jesucristo mostró contundentemente la importancia de los niños. Al enseñar a Sus discípulos que la grandeza significa volverse siervo, explicó que cuando uno recibe a un niño, recibe a Cristo y al Padre (Marcos 9:36-37). ¡Necesitamos recibir verdaderamente a nuestros hijos en nuestra propia familia!

Los discípulos olvidaron esta lección casi de inmediato e intentaron rechazar a las familias que traían a sus hijos a Cristo. Jesús los reprendió y dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque DE LOS TALES ES EL REINO DE DIOS” (Marcos 10:14). “Jesús les demostró a los discípulos que ELLOS DEBÍAN HACER TODO LO POSIBLE PARA AYUDAR A LOS NIÑOS A ALCANZAR SU POTENCIAL”, dice *Crianza infantil con visión*. Su potencial es ser Dioses, y para aquellos que están en la Iglesia, ¡estar al nivel de la Esposa! Eso está en la mente de Cristo, y debe estar en la nuestra.

Dios ha enseñado mucho a Su Iglesia sobre la familia. Él envió a Su Elías del tiempo del fin para construir la familia e instruirnos acerca de la Familia de Dios. Elías hizo volver el corazón de los padres hacia los hijos y el de los hijos hacia los padres (Malaquías 4:5-6). Construir familias es central para la obra de Elías. Dios nos está llamando a enseñar al mundo acerca de la familia. Eso significa que Dios quiere que nuestros matrimonios, nuestras familias y nuestros

hijos sean ejemplares. Quiere usarnos para enderezar a las familias del mundo.

Cuando una familia decide vivir de acuerdo con cada Palabra de Dios y organizar su vida familiar tal y como enseñó el Elías de Dios, cuando decide construir su matrimonio según la visión expuesta en *¿Por qué el matrimonio? ¿quedará obsoleto?* y *La dimensión desconocida de la sexualidad*, y criar a sus hijos siguiendo *La crianza infantil con visión*, ¡esa familia obtendrá resultados maravillosos!

¿Quiénes somos nosotros? No tenemos grandes cualidades. Sabemos cuán inadecuados somos. Pero lo que *sí podemos hacer* es ENTREGARNOS POR COMPLETO a la instrucción de Dios. Podemos hacer exactamente lo que Él nos manda a la hora de construir nuestro matrimonio y nuestra familia. Podemos hacerlo al pie de la letra, como lo hizo nuestro pastor general.

Aquí hay ocho puntos sobre cómo ayudar a Dios a formar futuros Dioses.



1. Practique y ame el gobierno familiar de Dios

ES FÁCIL ADOPTAR LA INFLUENCIA DEL MUNDO EN NUESTROS matrimonios y familias. Satanás siempre intenta que decaigamos y transijamos, que pongamos las cosas al revés. Debemos resistir.

Dios dice que si un hombre no sabe gobernar su propia casa, no debería estar en un cargo de liderazgo en la Iglesia (1 Timoteo 3:4-5). ¿Acaso Dios tiene menos expectativas respecto a aquellos a quienes va a convertir en reyes y sacerdotes, unidos en matrimonio con Su Hijo? Si un hombre no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podría enseñar al mundo?

Nuestras familias deben ser modelos del gobierno familiar de Dios: Su camino de decencia, orden, armonía, unidad, cooperación y amor. Cuando *gobernamos bien*, eso es hermoso, noble y loable. Tenemos que *amar* el gobierno de Dios, en la Iglesia y en nuestro matrimonio y familia.

El gobierno familiar es hermoso porque permite que cada persona ponga el 100% de su esfuerzo en cumplir el papel que Dios le dio, el cual complementa perfectamente todos los demás papeles de esa familia. Todas las piezas encajan hermosamente, como el Padre y el Hijo.

Hombres, esto significa gobernar bien, no con dureza ni negligencia, sino con la autoridad intencional y amorosa que Dios diseñó. *Crianza infantil con visión* se dirige directamente a los padres: “Si usted quiere tomar el camino recto y estrecho que conduce a un estilo de vida piadoso, fuerte, estable y agradable para usted, su esposa, sus hijos y su

Iglesia, pregúntese: ¿Es claramente evidente el gobierno de Dios en mi matrimonio? ¿Están mis hijos sujetos al gobierno de su padre?”.

Esposas, esto significa *amar* ser gobernadas por su esposo, servirle como servirían a Cristo, abrazar su papel de ayuda idónea y constructora del hogar.

“Esforcémonos por administrar el gobierno amoroso de la familia de Dios en nuestras propias casas para que nosotros (esposo, esposa e hijos), adquiramos la propia imagen y carácter de Dios” (ibíd.). ¡Esa es nuestra noble meta!



2. Domine *Crianza infantil con visión*

SATANÁS INTRODUCE CONSTANTEMENTE EL PENSAMIENTO moderno —ideas nuevas y alternativas— en nuestras familias. Las familias necesitan volver a lo básico. Este libro funciona. Está fundado en la Palabra de Dios y en todas las cosas restauradas por el Elías de Dios (Mateo 17:11). Nos muestra cómo hacer este trabajo a la manera de Dios, desde los primeros días de la infancia hasta los años de la adolescencia. Está lleno de listas prácticas y aplicables: listas de hábitos que formar, cualidades que cultivar, áreas de obediencia que establecer. ¡Es una mina de oro!

No lo dé por sentado; úselo. No basta con leerlo; usted debe procesarlo y ponerlo en acción. Padres, les recomiendo que no dejen de leerlo nunca, aunque sólo sea leyendo y poniendo en práctica unas pocas páginas cada semana.

“Padres”, dice el libro, “pueden elegir el estilo de vida ancho y ‘fácil’, adoptando los modos de la sociedad y acomodándose a sus propias preferencias, placeres y pereza; y luego lidiar con el desánimo, el sufrimiento y la tragedia que esto produce. O pueden seguir las instrucciones bíblicas de Dios para fortalecer a su familia”, y construir algo hermoso.



3. Reconocer y aceptar el gran compromiso que supone la crianza de los hijos

PROVERBIOS 29:15 ES DIRECTO: “EL MUCHACHO CONSENTIDO avergonzará a su madre”. El mundo anima a los padres a delegar la crianza de los hijos en las escuelas, las pantallas y los especialistas. La instrucción de Dios es lo contrario.

La crianza requiere verdadero trabajo: oración, estudio, tiempo, energía y atención sostenida. Es especialmente difícil en este tiempo en que Satanás ha sido arrojado a la Tierra. Él está causando estragos en el mundo y trabajando para hacer a nuestros hijos indisciplinados, egoístas, irrespetuosos y desobedientes. Eso hace que la instrucción de Dios sea aún más invaluable.

Los padres son los *educadores principales* de sus hijos. “Usted debe ver a todos los profesores de escuela como sus asistentes, no como los maestros principales de su hijo”, dice *Crianza infantil con visión*. Eso comienza de inmediato, desde el nacimiento. Esos años antes de la escuela, hasta los 5 o 6 años, son cruciales, y nosotros los padres somos los *únicos* educadores durante esa etapa.

El capítulo del libro “Criando a hijos pequeños; de recién nacido hasta los 5 años de edad” enumera muchos hábitos que deben formarse durante esos años: “hábitos correctos de etiqueta, cooperación, aseo, sinceridad, buena postura, obediencia, orden, comer apropiadamente, conducta apropiada en interiores y exteriores de edificios, respeto por los adultos y las personas en general, respeto por la propiedad de los demás, compartir con otros, buenos modales en la mesa, a sentarse y quedarse quieto en silencio, y otras conductas positivas”. Esa es una lista maravillosa, el tipo de lista que los padres deberían tener en una tabla e ir marcando. Ese párrafo le dará una enorme cantidad de trabajo provechoso por hacer.

Una sección importante de ese capítulo abarca 12 áreas de obediencia que se debe enseñar a los niños durante los primeros años; es material excelente. Si les enseñamos estas cosas y exigimos a nuestros hijos que cumplan con este estándar, lo lograrán.



4. Exija a sus hijos estándares elevados

LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES NO PROSPERAN CUANDO SE relajan los estándares. Prosperan cuando se les desafía adecuadamente. La tendencia en todo hogar es hacia la indulgencia: dejar que el estándar decaiga un poco, pasar por alto las cosas pequeñas, evitar la incomodidad de la corrección constante. Es crucial mantener a nuestros hijos en estándares académicos y de conducta elevados, incluso en los primeros años, y eso les corresponde a los padres.

El capítulo “Criando a hijos de seis a doce años de edad” está lleno de consejo que, si se aplicara fielmente desde el principio, evitaría muchos de los problemas que surgen en los años de la adolescencia. Gran parte de las dificultades que vemos en los niños mayores y en los adultos jóvenes se

deben directamente a hábitos que nunca se adquirieron, o a malos hábitos que se adquirieron durante los primeros años.

Los padres deben mantener altos estándares de conducta, estándares de respeto, honestidad y diligencia, estándares sobre cómo se presentan los niños y cómo hablan con los adultos.

Cuando los padres establecen estándares y los hijos los cumplen, desarrollan un sentido de capacidad y auto-disciplina que los acompaña a lo largo de la vida. Cuando los padres rebajan los estándares hasta donde el niño se encuentre, este aprende que los estándares en realidad no importan, y esa lección tiene consecuencias a largo plazo.

Una vez que los hijos comienzan la escuela, ya sea escuela pública, escuela privada, educación en casa o Imperial Academy [Academia Imperial], los padres deben permanecer involucrados. Los estudiantes que verdaderamente prosperan en la Academia suelen ser aquellos cuyos padres se involucran genuinamente en su educación.

La educación en casa puede ser una buena opción, especialmente para los años de primaria, pero es importante ser realista en cuanto a la cantidad de trabajo que requiere. Hemos visto familias que sencillamente no están preparadas —no lo bastante organizadas y estructuradas, o no debidamente equipadas—, y esa situación crea verdaderos problemas más adelante.

Hacer que su hijo, que recibe educación en casa, incluso si está en primaria, realice una prueba estandarizada puede resultar muy útil, ya que le proporcionará una evaluación objetiva de cómo está progresando. ¿Es su educación en casa de suficiente calidad? Es mucho más fácil corregir los problemas si los detecta a tiempo.



5. Reconozca y aborde temprano los problemas de los hijos

LOS PADRES DEBEN ESTAR ATENTOS A LOS HIJOS QUE SE retrasan en las habilidades sociales, el desarrollo del lenguaje y el desarrollo físico, y ser proactivos cuando aparezcan tales dificultades. Condiciones como la dislexia, los retrasos del habla y el lenguaje, el autismo, el estrabismo y la escoliosis responden mucho mejor a la intervención en los primeros años que más tarde. Los problemas detectados y atendidos a los 2 o 3 años a menudo lucen radicalmente distintos a los 7 años de lo que lucen cuando se dejan sin atender hasta que un niño tiene dificultades en la escuela.

La *dislexia*, que altera la manera en que el cerebro procesa el lenguaje escrito, afecta a cerca del 7% de las personas en todo el mundo. Si no se atienden las dificultades de un niño,

el resultado son problemas posteriores de alfabetización. Lo ideal es que los padres identifiquen y aborden esto antes de que el niño comience la escuela.

Los *problemas del habla y del lenguaje* afectan del 5 al 8% de los niños en edad preescolar: condiciones como la tartamudez y el ceceo. Si no se tratan, pueden conducir a dificultades de lectura, problemas académicos y problemas de conducta. La terapia del habla ayuda, y comenzar lo antes posible puede marcar una diferencia significativa.

Una familia que conozco se dio cuenta de que su hijo de 7 años tenía un impedimento del habla y dislexia. Los padres tomaron medidas. Consiguieron terapia del habla, y la madre asistió a esas sesiones y reforzó el trabajo en casa. En pocos meses, los problemas del habla prácticamente desaparecieron. Para abordar la dislexia, investigaron, encontraron un plan de estudios especializado y están logrando un verdadero progreso. Así es como funciona “hacer todo lo posible para ayudar a un niño a alcanzar su potencial”. Eso significa estar atentos a su futuro y a la trayectoria por la que lo llevamos.

El *autismo* es un trastorno del desarrollo neurológico que suele manifestarse entre el primer y el tercer año de vida. Mediante la terapia conductual y la enseñanza de habilidades sociales, como mantener el contacto visual, algunos niños logran avances significativos, especialmente si la intervención se lleva a cabo antes de los 3 años. Los cerebros son más neuroplásticos en esos primeros años, y con esfuerzo dedicado, algunos niños incluso superan su diagnóstico.

Cuando vea tales problemas en su hijo, no se avergüence ni sienta culpa, y no lo barra debajo de la alfombra. Algunos padres se niegan a reconocer un problema por temor a que ello estigmatice de alguna manera a su hijo. En muchos de esos casos, como el problema no se atiende, sólo empeora. Para crecer y vencer, debemos ser honestos. No opte por la comodidad a corto plazo que supone negar la existencia de un problema. Necesitamos la verdad.

Algunos padres *reconocen* que su hijo tiene una limitación, pero luego la usan para excusar cada vez que no cumple con los estándares, especialmente cuando las cosas se ponen difíciles. “Pero otros factores y debilidades personales no deben convertirse en excusas para nuestros fracasos en la crianza apropiada de nuestros hijos. Como dijo Herbert W. Armstrong, existe causa y efecto. Hay una razón de porqué los niños se vuelven rebeldes” (ibíd.). Debemos reconocer cuándo estamos lidiando con la rebelión y confrontarla.

Tenemos que asumir la responsabilidad y enseñar a nuestros hijos a asumir la responsabilidad. Dios está radicalmente a favor de la responsabilidad. Su camino de vida se trata de volverse responsable y de rendir cuentas por nuestras decisiones. El camino de Satanás es esquivar la responsabilidad, excusar nuestras fallas, culpar a otros y esperar trato especial. *Todos* tenemos ciertas limitaciones. Todos podríamos poner excusas para nosotros mismos. Dios quiere que todos hagamos lo mejor posible con lo que se nos ha dado. ¡Por eso es tan hermoso que las familias no dejen que su propia infancia difícil les impida criar a sus hijos!

Otras dificultades del desarrollo infantil son físicas. El *estrabismo* afecta a cerca del 4% de la población de Estados Unidos. Tratado a tiempo, el niño tiene una posibilidad mucho mayor de mejorar la función visual y la alineación de los ojos, evitando la pérdida de visión. La *escoliosis*, curvatura de la columna vertebral, afecta a 1 de cada 50 niños y adolescentes. Tratamientos como la fisioterapia o el uso de corsé pueden detener su progresión y tienen la mejor posibilidad de éxito cuando se comienzan temprano.

Distintas familias querrán manejar estas cosas de manera diferente, y necesitamos fe y confianza en Dios. Debemos estar orando al respecto, buscando la ayuda de Dios. Pero Dios también espera que los padres sean proactivos. No necesariamente nos bendecirá por orar y dar por sentado que el problema se resolverá. Los padres deben asumir la responsabilidad y examinar estas cosas. Muchas de estas terapias no implican fármacos ni cirugía; gran parte se parece más a la tutoría o a la fisioterapia. El costo puede ser un problema, pero en algunos casos hay programas o fondos públicos disponibles.

Dios está radicalmente a favor de la responsabilidad. Su modo de vida se trata de rendir cuentas por nuestras decisiones.



6. Sea activo físicamente

MÁS DE 1 DE CADA 3 NIÑOS EN EE UU TIENE SOBREPESO; 1 de cada 5 padece obesidad infantil. Los niños con obesidad tienen una probabilidad significativamente mayor de desarrollar problemas de salud graves, como enfermedades cardíacas o diabetes tipo 2, que disminuirán su vida y su capacidad de servicio.

Los niños necesitan estar activos; necesitan ejercicio. Pero la tendencia en la sociedad es que los padres dan un mal ejemplo y que ese tiempo se dedique a las pantallas. Los padres sedentarios y en baja condición física suelen criar a hijos sedentarios y en baja condición física. Padres, piensen en el futuro de su hijo y pregúntense si lo están encaminando hacia el éxito o hacia problemas graves.

Esto es algo que una familia necesita abordar en conjunto. En muchos casos, los padres necesitan hacer mejoras en su propia salud. Sea honesto consigo mismo. ¿Qué clase de ejemplo está dando? ¿Está minimizando el tiempo de pantalla, siendo activo en familia, haciendo buen ejercicio,

Tres áreas que vigilar de cerca

LOS NIÑOS PUEDEN METERSE FÁCILMENTE en problemas. Aquí hay tres áreas en que los padres deben estar vigilantes, orando por la ayuda de Dios y trabajando para ayudar a sus hijos a sortear los escollos más habituales.

Mentir “Los padres deben asegurarse de enseñar a sus hijos a decir siempre la verdad. Un niño mentiroso está bajo la fuerte influencia de Satanás”, afirma *Crianza infantil con visión*. Continúa: “Los niños deben aprender a no mentirle a los padres o a las autoridades escolares, ni a hacer trampa en los exámenes o en eventos deportivos. Desde temprana edad, se debe enseñar a sus hijos a dar una descripción precisa de las cosas que ocurren en sus vidas. Los niños aprenden rápido a dar sólo una buena imagen de sí mismos y de sus acciones. Los padres deben estar atentos para

asegurarse de que sus hijos siempre expongan sus acciones de la manera más veraz”.

Muchos padres creen todo lo que dice su hijo, y eso es buscar problemas. A veces, el engaño no es evidente ni malintencionado: los niños suelen tergiversar una historia, presentarse bajo la mejor luz posible, contarle el 70% de la verdad o sólo el 20%. Cuando surge un problema, no puede limitarse a creer lo que le dice su hijo. *De por hecho* que sólo está conociendo una parte de la historia. Haga muchas preguntas. Compruebe y verifique los hechos con otros.

Cuando se entere de algo malo que un niño ha hecho antes de que él sepa que usted lo sabe, use la oportunidad para poner a prueba su honestidad. Pregúntele al respecto sin revelar que usted ya sabe la respuesta. ¿Es veraz al respecto?

Ore para que Dios le muestre cuándo su hijo no está siendo honesto. No queremos que nuestros hijos se salgan con la suya en estas cosas, o les acarrearán graves problemas en el futuro.

Tecnología Es sumamente común que los jóvenes sean engañosos en esta área. Encuentran maneras de eludir las reglas, se meten en cosas que *saben* que están mal, lo ocultan y borran sus huellas.

No dé por sentado que sus hijos adolescentes saben manejar la tecnología con responsabilidad; *dé por sentado* que se meterán en problemas. Los peligros están bien documentados, y las advertencias se han dado repetidamente, pero los problemas continúan porque demasiados padres confían demasiado en sus hijos. La Iglesia ha dado pautas claras para que los padres las hagan cumplir en casa, como no usar teléfono

comiendo bien? Comprenda cuánto necesitan sus hijos ese ejemplo positivo, y use eso para motivarse.

Crianza infantil con visión destaca la importancia de las actividades desafiantes que desarrollan la autodisciplina, especialmente los deportes y la música. “El atletismo y los deportes en equipo, cuando se hacen bien, desarrollan el carácter”, dice. Citando muchas lecciones positivas específicas que se aplican a la vida en general. Participar en prácticamente *cualquier* actividad desafiante nos aporta lecciones inestimables.

Padres, estén atentos a actividades que exijan más a sus hijos. Aunque usted mismo carezca de las habilidades necesarias, puede lograr mucho si encuentra a los profesores adecuados y pide ayuda. No use el Sábado como excusa, ni el costo. Si le da prioridad, ora al respecto y se esfuerza por conseguirlo, Dios le abrirá las puertas. Esté dispuesto a dedicar algunos recursos a ello. Quizá la familia tenga que sacrificar otras cosas para crear esas oportunidades. Eso es parte del compromiso con la crianza: hacer todo lo posible para ayudar a nuestros hijos a alcanzar su potencial.

7. Comprenda cuán fácil es confiar demasiado en sus hijos

“LA NECEDAD ESTÁ LIGADA EN EL CORAZÓN DEL MUCHACHO; mas la vara de la corrección la alejará de él” (Proverbios



22:15). El mundo rechaza esto. La psicología infantil moderna insiste en que los niños son maravillosos y sabios, esencialmente confiables por naturaleza. La revelación de Dios es lo contrario, y todo padre que ha lidiado honestamente con los engaños de un niño ha visto la verdad de ello de primera mano.

Los adolescentes pueden y deben *ganarse* la confianza, pero es fácil confiar en ellos más de lo que deberíamos. Muchos padres *confían demasiado* en sus niños y adolescentes. Se meterán en cosas en que no deberían. Satanás va tras ellos; no va a dejarlos en paz. Recuerde, esos niños no están convertidos, y si no estamos vigilantes, el diablo se aprovechará.

Tres áreas problemáticas comunes en que se meten los jóvenes son la mentira, el uso indebido de la tecnología y las relaciones inapropiadas (recuadro). Padres, especialmente en estas áreas, debemos prestar atención y verificar. No dé por sentado que ve el panorama completo. Esté vigilante, y ore constantemente para que, cuando se metan en lo equivocado, Dios le muestre rápidamente lo que necesita ver.

ver **FUTUROS DIOSES** página 39 »

nos inteligentes. Los padres dicen: *Lo hemos bloqueado todo*. Pero en muchos casos no lo han bloqueado, y sus hijos encuentran soluciones alternas. Los dispositivos “bloqueados” encuentran acceso a internet. Algunos dicen: *Sólo lo usamos para llamadas y mensajes*. Pues bien, hemos tenido que suspender a adolescentes por enviar mensajes e imágenes inapropiadas. Algunos encuentran maneras de usar otra tecnología incluso sin un teléfono inteligente. Usan aplicaciones con funciones de mensajería que no se pueden rastrear. Hemos tenido adolescentes en la Iglesia de Dios compartiendo entre sí música de contenido explícito, y adolescentes luchando con la adicción a la pornografía.

Uno de los principales problemas es la adicción a los videojuegos. La Iglesia desaconseja firmemente los videojuegos. Especialmente para los adolescentes sin motivación, con pocas habilidades socia-

les o con dificultades académicas, creo sinceramente que un joven que juegue *cero horas* de videojuegos a la semana estará mucho mejor por ello.

Relaciones Es vital que los padres hablen con regularidad con sus adolescentes acerca de las relaciones. Los jóvenes no deberían formar parejas ni siquiera albergar pensamientos de atracción romántica. Necesitan ayuda para construir relaciones positivas y constructivas que fortalezcan su carácter en lugar de erosionarlo.

Esto no es fácil. Nuestros adolescentes no están convertidos. Son ingenuos. Pueden ser muy egoístas y muy infantiles. Sus emociones empiezan a alterarse y dejan de pensar con claridad. A menudo no están siendo honestos consigo mismos: creen que pueden manejar una situación, o sienten que de algún modo son la

excepción. Los padres deben vigilar de cerca las señales de advertencia. Debemos dar a conocer nuestras expectativas con claridad. Debemos insistir en la honestidad y confrontar los problemas cuando los veamos.

Los niños que tienen más problemas en estas áreas tienden a provenir de hogares donde los padres no aplican las pautas de la Iglesia, no se entregan por completo, sino que hacen sólo *una parte* de lo que se sugiere. Algunos padres tienen normas poco estrictas, o bien dan prioridad a las necesidades sociales de sus hijos adolescentes frente a los efectos negativos de la tecnología o de las malas compañías. O sencillamente confían demasiado en sus adolescentes. Esto ha sacado a muchos jóvenes de la Iglesia de Dios. ¡Trabaje junto con Dios para dar a sus propios hijos la mejor oportunidad posible de éxito!

Joel Hilliker



Por qué Dios hizo a la mujer

La razón apunta a una visión espectacular que toda persona necesita entender.

¿QUÉ ES LA FEMINIDAD? EN ESTE ASUNTO EL PÚBLICO está más dividido que nunca.

Durante el último siglo, la feminidad ha experimentado una transformación histórica. Si una mujer del centro de Estados Unidos que murió en la década de 1920 pudiera de algún modo regresar hoy y observar cómo luce ahora la feminidad, probablemente quedaría desconcertada. Muchos de los valores que ella daba por sentados son considerados ahora por un amplio sector de la sociedad como cerrados o anticuados.

Su sentido de la felicidad se habría basado en unas expectativas y prioridades muy diferentes. Habría vinculado estrechamente su identidad y su sentido de propósito a su papel de esposa y madre dentro de la familia. El matrimonio y la maternidad habrían sido centrales para su comprensión de la feminidad, y un deseo de trabajar fuera del hogar probablemente le habría parecido ajeno.

Probablemente le habría parecido algo totalmente inaceptable llevar a sus hijos a una guardería para poder dedicarse a su carrera profesional. También habría visto su papel como complementario al de su esposo, a quien consideraba el principal sustento y proveedor de la familia. Habría valorado la modestia, el cuidado de los demás y las responsabilidades domésticas. Conceptos como los derechos reproductivos,

la autonomía personal y el feminismo probablemente le habrían resultado desconocidos.

Si ella pudiera ver cómo se desarrollaron los últimos cien años como si fuera una película, sería testigo de una inversión histórica de la condición femenina. La ambición egoísta ha suplantado en gran medida a la devoción y el sacrificio propio hacia el esposo y de la crianza de los hijos y de la familia. Para lograr este cambio monumental dentro del hogar —y, por consiguiente, dentro de la sociedad—, ella sería testigo de un desarraigo implacable de los valores bíblicos. Cuanto más ha rechazado la sociedad la Biblia y sus enseñanzas, más se ha alejado la feminidad de lo que ella habría considerado su fundamento apropiado. Nos hemos apartado del propósito y el diseño de Dios.

Observaría cómo la educación superior ha llegado a moldear la corriente dominante del pensamiento sobre la feminidad, prometiendo nuevas libertades que, francamente, nunca se han materializado. ¿Por qué? Porque esas ideas se construyeron sobre falsedades. Durante los últimos 100 años, la feminidad ha sido objeto de un experimento colosal, pero fallido. En el proceso, el fundamento de la sociedad se ha resquebrajado.

PROMESAS INCUMPLIDAS

Animar a las mujeres a abandonar el hogar y a sus hijos en pos de la realización personal ha asestado un golpe devastador a la familia tradicional.

El educador Herbert W. Armstrong dijo que la destrucción de la familia tradicional era más peligrosa que la bomba de hidrógeno. Enseñó que la familia es el baluarte de la sociedad, y un tipo preparatorio de la Familia de Dios.

El racionalismo alemán y la crítica comunista han socavado la educación occidental, sustituyendo los valores bíblicos inspirados en la revelación de Dios por una razón humana depravada, y estableciendo nuevas pero perjudiciales definiciones y valores sobre lo que significa ser mujer. Las expectativas han cambiado, pero el sentido de la vida ha dado paso al vacío, y la reinención no ha conducido a una mayor plenitud ni a una mayor felicidad.

Desligada de los fundamentos morales de la Biblia y de los valores familiares tradicionales, la sociedad ha sido arrojada a un perturbador experimento social, uno que comenzó prometiendo “libertad” para las mujeres y ha terminado en la plaza pública de Sodoma y Gomorra. Hoy, los supuestos intelectuales ilustrados de la sociedad ni siquiera pueden definir qué es una mujer. Ahora oímos hablar de una “persona que menstrua”.

La Biblia pronostica un final ardiente para esta locura social colectiva. Cuando la sociedad abraza las mentiras, abandona la verdad y se aparta de Dios y de Sus principios para la vida familiar, se producen estas consecuencias.

Si bien es cierto que las mujeres de hoy poseen mayores oportunidades profesionales y corporativas que sus madres, abuelas y bisabuelas —junto con mayores oportunidades educativas, prosperidad material e independencia—, estos

cambios no han producido el prometido avance universal en la felicidad personal, ni para ella ni para la familia humana. De hecho, estudio tras estudio señala niveles crecientes de insatisfacción, ansiedad y angustia emocional.

Mientras los investigadores siguen buscando las explicaciones, la Biblia presenta la causa subyacente con claridad cristalina.

LAS RESPUESTAS DE DIOS

Génesis 1:27 nos dice claramente: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; *varón y hembra los creó*”. Dios deliberada, intencional y estratégicamente dividió a los seres humanos en dos grupos.

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...” (versículo 28). Físicamente, el varón y la hembra se necesitan mutuamente para cumplir este mandato. Otras diferencias fisiológicas sugieren los distintos papeles y propósitos que Dios dispuso que cumplieran los hombres y las mujeres. La instrucción a lo largo de la Biblia revela detalles acerca de estos papeles.

Antes de profundizar en las diferentes facetas de la feminidad bíblica, es fundamental establecer en primer lugar la perspectiva de Dios sobre el tema. Su punto de vista sirve de referencia para medir y evaluar todo lo que se sabe sobre el tema. Él solo creó a la mujer y puso en marcha sus responsabilidades.

Los pensamientos de Dios están muy por encima de cualquier pensamiento humano. Cuando se ignoran o se violan los principios y las leyes que Él estableció para gobernar la vida humana se producen una serie de consecuencias debilitantes y negativas, entre ellas la infelicidad, la ansiedad, el miedo, la preocupación, el desaliento y la depresión.

Cuando se aceptan el diseño y los criterios de Dios respecto a la feminidad —la verdad sobre la feminidad tal y como se presenta en la Escritura—, la vida se establece sobre unos cimientos sólidos, lo que dará lugar a una vida más fructífera, satisfactoria y significativa.

DIOS DISEÑÓ LA FEMINIDAD

De nuevo, preguntamos: ¿qué es la feminidad? ¿Por qué hizo Dios a la mujer? ¿No es casualidad que la mujer esté diseñada como lo está! Hay una razón por la que Dios la formó distinta del hombre, por la que es atractiva y gloriosamente hermosa a los ojos de él. Hay una razón por la que fue creada con una capacidad única de perspicacia, sentido común y comprensión que el hombre necesita y debería apreciar profundamente.

Sí, Dios creó a la mujer para cumplir un propósito hermoso y significativo, y ella nunca será feliz ni exitosa hasta que descubra cuál es.

¿Por qué hizo Dios a la mujer? ¿Por qué la feminidad? La respuesta viene sólo por la revelación especial de Dios. La Biblia revela por qué fue creada la mujer, y también da leyes e instrucción sobre cómo puede ella vivir su propósito y alcanzar su pleno y glorioso potencial.

En primer lugar, Dios es una Familia en la que todos los seres humanos pueden nacer. Debido a este hecho increíble, la familia humana y la vida en el hogar se consideraron necesarias.

Los animales se reproducen. ¡Pero los animales no se casan! Los animales nacen con instinto. Necesitan poca o ninguna enseñanza a medida que maduran. Ciertamente no forman familias ni asumen una responsabilidad tremenda y de gran alcance dentro de ella.

El recién nacido humano no se levanta y camina de inmediato hacia su alimento. El diminuto bebé está indefenso. Tiene una mente, pero al nacer aún no hay NINGÚN CONOCIMIENTO en ella. ¡Hay que enseñarle! ¡Necesita que padres sus le enseñen! ¡Madura mucho más lentamente que otras criaturas! ¡Pero su potencial es infinitamente mayor! ¡Y para este propósito superior, la guía de los padres y LA VIDA FAMILIAR son NECESARIAS!

Los bebés humanos —nacidos indefensos— necesitan el tierno cuidado, la amorosa instrucción, el paciente entrenamiento y la disciplina, y el cálido afecto y amor de una madre y un padre. Necesitan el calor, la protección y la seguridad que les brindan la familia y el hogar. Y son de suma importancia, pues son los HEREDEROS potenciales de Dios.

A los animales nunca se les ha dado la relación FAMILIAR tal como la experimentan los seres humanos. Los ángeles nunca han gozado de un estatus FAMILIAR alguno. La relación familiar es una relación en el plano divino, no una relación en el plano de los ángeles. ¡Y Dios se la otorgó al HOMBRE porque el HOMBRE ha de nacer EN LA FAMILIA DIOS! ¡De todas las formas de vida —ya sea planta, animal o ángel—, en toda la creación de Dios, SÓLO EL HOMBRE fue creado para el MATRIMONIO, para la vida de HOGAR y FAMILIAR !

En otras palabras, porque DIOS ES UNA FAMILIA, EXISTE LA FEMINIDAD. Cuando estas verdades se comprenden plenamente en conjunto, ofrecen una comprensión asombrosa, ya que se abren ante el lector nuevos horizontes de conocimiento y propósito.

LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL INVISIBLE

El trascendente y supremo propósito de la familia es prepararnos para la vida de la Familia Dios. Para disfrutar de los plenos beneficios de esta institución, la mujer debe modelar su vida física conforme a la Familia Dios. Sin embargo, Satanás, el adversario de la mujer, conoce el sagrado y elevado propósito de la feminidad. Su ataque ha sido implacable, alcanzando cada faceta de la vida de ella.

Para realmente entender lo que está sucediendo en su vida en la sociedad moderna, y qué hay detrás del movimiento para redefinir la feminidad y la familia, debe reconocer esta otra dimensión espiritual: los espíritus que luchan ferozmente contra el plan familiar de Dios.

Cada faceta de nuestra sociedad hoy, incluido el matrimonio, está edificada sobre un fundamento educativo falso. Ese fundamento falso es la teoría de la evolución, un intento de

ver **DIOS HIZO A LA MUJER** página 39 »

» **HÁBITOS** de página 23

El camino de Dios “es el camino de la lucha constante, de esforzarse por vencer el pecado, de buscar a Dios en oración sincera, pidiendo ayuda y poder espiritual para vencer”, escribió el Sr. Armstrong. “Y si son diligentes, constantemente ganarán terreno. Constantemente crecerán en el conocimiento de Dios, por medio de la Biblia. *Constantemente erradicarán hábitos perniciosos, creando en su lugar hábitos PROVECHOSOS.* Continuamente se acercan a Dios a través del estudio de la Biblia y por medio de la oración. Siguen *creciendo en carácter* y se dirigen hacia la perfección, aun cuando todavía no son perfectos” (*El increíble potencial humano*).

Necesitamos tomar y usar el Espíritu Santo de Dios para formar los hábitos correctos y romper los equivocados, y en el proceso edificar el carácter santo y justo de Dios. Las actitudes habituales de interés altruista, de amar al prójimo como a nosotros mismos y a la Familia de Dios con todo nuestro corazón y mente, provienen de Dios, a través de Su Espíritu. Debemos esforzarnos por acudir a Dios y someternos a Él para obtenerlas.

Necesitamos ver esta dimensión espiritual al desarrollar buenos hábitos y romper con los malos.

APROVECHE EL PODER DEL HÁBITO

Pensar en términos de hábitos puede ser una manera poderosa de convertir las buenas intenciones en resultados tangibles. Cuando reciba ánimo por hacer lo correcto, busque maneras de reforzarlo formando un hábito positivo. Cuando reciba corrección, procure crear un cambio *habitual*.

Si usted quiere orar más tiempo, por ejemplo, planee con precisión cómo encajar eso en su rutina. Puede que requiera que se despierte más temprano. Eso puede significar examinar y cambiar otros hábitos: quizá también tenga que acostarse más temprano, lo que significaría cambiar su horario nocturno.

O quizá esté trabajando para mejorar la *calidad* de sus oraciones. ¿Está demasiado cansado? Quizá se está acostando demasiado tarde. O quizá necesite modificar su rutina matutina para asegurarse de estar bien despierto antes de orar.

¿Qué hay del estudio bíblico? ¿Se distrae a menudo? Cultive el hábito de apagar la computadora o cerrar su correo electrónico antes de comenzar su estudio. Si está tratando de mejorar su salud física, podría analizar en qué momentos suele consumir comida chatarra y desarrollar un nuevo hábito, como llevar una manzana al trabajo o encontrar un momento para incorporar el ejercicio a su rutina.

¿Quiere mejorar su observancia del Sábado? Enfoque su atención en su rutina semanal del Sábado. ¿Quiere ser más hospitalario? Considere cómo podría formar un hábito, o un horario, de invitar a personas a su casa.

Si usted es padre, trabaje con especial empeño en cultivar buenos hábitos en sus hijos. *Crianza infantil con visión* habla de los hábitos con bastante detalle. Podemos contribuir enormemente al éxito futuro de nuestros hijos ayudándolos a formar buenos hábitos desde temprana edad.

Cada vez que usted se sienta corregido o motivado por un mensaje, pregúntese: *¿Qué hábitos puedo cambiar para poner esto en práctica?*

Luego, planifique las cosas. Planifique el buen hábito, y luego ajuste el plan según sea necesario mientras lo pone en práctica.

Planee también cómo evitar los malos hábitos. Pablo nos instruye: “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre” (Efesios 4:22), y que sea de forma activa. Examine sus patrones de conducta negativos y cámbielos. No de “lugar al diablo” (versículo 27). No le ofrezca oportunidades a Satanás. Examine las circunstancias en que tienden a desencadenarse sus malos hábitos, y evítelas. Si usted desperdicia mucho tiempo a solas con su computadora, muévela a una sala común. Si ciertos amigos lo arrastran a malos hábitos, evítelos. Si

le cuesta dedicar el tiempo necesario a la oración y al estudio, esfuércese por adquirir el hábito contrario: dedicarse a ello en cuanto se le presente la primera oportunidad.

TENGA LA MÁXIMA CONCENTRACIÓN

“Cuando usted tenga que afrontar un problema, concentre todo lo que tiene en ese problema”, escribe el Sr. Flurry. “Utilice todo lo posible que tenga que ver con resolverlo” (op. cit.). Dio el ejemplo de Napoleón, quien enfocó su atención en romper las líneas enemigas en un solo punto.

Formar buenos hábitos y romper los malos es difícil. No podemos formar todos los buenos hábitos ni eliminar todos los malos de una sola vez. Alcance la victoria enfocándose en sólo uno o dos hábitos, y aplíquese de verdad. A menudo tendrá que luchar con empeño durante dos o tres semanas para formar o romper un hábito. Una vez que ese esté establecido, entonces pase a otro.

Cuesta mucho más esfuerzo *crear* un buen hábito que *mantenerlo*. El Sr. Armstrong gastó el equivalente a cientos de dólares aprendiendo a despertarse temprano (recuadro, página 22). Sólo necesitó hacer esa gran inversión por poco tiempo para formar ese hábito.

Como el Sr. Armstrong, tome medidas extremas o creativas. Un esposo, una esposa o un compañero de habitación pueden ser de gran ayuda. Podrían trabajar en el mismo hábito juntos o en familia.

Estructure su vida de modo que cada vez más de sus pensamientos y acciones habituales estén en línea con la voluntad de Dios; esto le permitirá a Él lograr más con usted. Él podrá crear más de Su carácter perfecto en usted: *acciones y conductas habituales* para conocer los caminos de Dios y actuar de acuerdo con ellos, incluso frente a la tentación de hacer lo contrario; ¡un carácter como el de Dios!



'El ungido del Eterno'

Una actitud que define a un gran rey

“¡AHORA ES TU OPORTUNIDAD! —los hombres le susurraron a David—. Hoy el Señor te dice: “Te aseguro que pondré a tu enemigo en tu poder, para que hagas con él lo que desees...” (1 Samuel 24:4; Nueva Traducción Viviente).

El rey Saúl había descansado en el frescor de una cueva en la orilla occidental del mar Muerto. ¡Sorprendentemente, David, a quien Saúl perseguía, se encontraba escondido con sus hombres más al fondo, en una cámara oscura de la misma cueva!

Tal como lo veían sus hombres, esta era la oportunidad de David para poner fin a años de tormento como un proscrito que huía del rey de Israel. Observaron en silencio bajo la tenue luz mientras David se acercaba sigilosamente a Saúl con la espada en la mano.

Dios observaba cómo se desarrollaba este suceso. Era una prueba importante para David, el futuro rey de Israel.

Momentos después, David regresó. No tenía sangre en las manos. Más bien, sostenía un pequeño recorte del manto de Saúl. Sus hombres probablemente quedaron perplejos.

Pero mientras David reflexionaba sobre su inacción y su acción, su conciencia le remordió profundamente. El simple acto de cortar la vestidura de Saúl lo movió a un profundo arrepentimiento. “El [Eterno] me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de [el Eterno], que yo extienda

estremecieron profundamente a David. Podemos discernir su actitud en el intercambio que tuvo con Saúl momentos después de salir de la cueva.

“También David se levantó después, y saliendo de la cueva dio voces detrás de Saúl, diciendo: ¡Mi señor el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra, e hizo reverencia” (versículo 8).

David le preguntó a Saúl por qué escuchaba a personas que pensaban que él intentaba hacerle daño. Explicó que este improbable encuentro probaba lo contrario. “He aquí han visto hoy tus ojos cómo [el Eterno] te ha puesto hoy en mis manos en la cueva; y me dijeron que te matase, pero te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de [el Eterno]” (versículo 10).

David era un guerrero que había participado en muchas hazañas violentas (1 Samuel 16:18; 1 Crónicas 28:3). Quitarle la vida a Saúl habría sido fácil para alguien que había dado muerte a un gigante filisteo. Pero temía a Dios más de lo que temía al rey. Tenía un profundo respeto y reverencia por el plan y el tiempo de Dios. Pensaba constantemente en lo que Dios quería que hiciera. Tenía la mentalidad de “no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

No fue la última vez que David tendría la oportunidad de derramar la sangre del rey que quería destruirlo. Durante otra misión para emboscar a David, Saúl yacía dormido en una trinchera (1 Samuel 26:5). David y uno

mi mano contra él; porque es el ungido de [el Eterno]” (versículo 6).

Esta actitud reflejaba el profundo amor y respeto que David tenía por Dios. Cortar un pedazo del manto de Saúl, y el pensamiento de quitarle la vida a Saúl,

de sus hombres, Abisai, hallaron a Saúl dormido con su lanza clavada en la tierra junto a él. “¡Esta vez, sin duda alguna, Dios te ha entregado a tu enemigo! —le susurró Abisai a David—. Déjame que lo clave en la tierra con un solo golpe de mi lanza; ¡no hará falta darle dos!” (versículo 8; NLT). David rápidamente intervino: “No le mates; porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de [el Eterno], y será inocente?” (versículo 9).

David pudo haber razonado que la segunda oportunidad era una señal que mostraba que debía matar al rey que estaba empeñado en destruirlo. Pudo haber asestado un golpe mortal con quizá la misma lanza que Saúl le había arrojado años antes. En cambio, su respuesta fue audaz y clara: *Este es el ungido de Dios*. Ese hecho nunca cambiaría en la mente de David.

“Dijo además David: Vive [el Eterno], que si [el Eterno] no lo hiriere, o su día llega para que muera, o descendiendo en batalla perezca...” (versículo 10). El tiempo y el método de Dios eran primordiales. David no ignoraba los pecados de Saúl. No obstante, respetaba el cargo que él ocupaba; sabía que Dios lo había puesto en ese oficio y que Él sería quien lo quitaría cuando lo considerara conveniente.

La lealtad de David al cargo del rey, y a Dios Mismo, lo ponía todo en perspectiva.

Más tarde, después de que Saúl murió, un hombre vino a David con la corona de Saúl y afirmó ser quien le había quitado la vida después de que este fuera herido en batalla. David reprendió a este hombre: “¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de [el Eterno]?” (2 Samuel 1:14). Luego ejecutó al hombre por esta traición.

¡Este relato muestra que la actitud de David hacia Saúl no cambió ni siquiera después de la muerte de Saúl! Incluso entonces, consideraba a Saúl “el ungido del Eterno”.

“¡Ese era el hombre de Dios!”, escribe Gerald Flurry. “No era otro hombre cualquiera, ¡era el ungido de Dios! Rei-

ver **UNGIDO** página 40 »

Resiliencia

‘Madera de estrés’ para sobrevivir

A finales de la década de 1980, en la extensión abrasada por el sol del desierto de Arizona, tomó forma un experimento audaz, casi de ensueño. Se llamaba Biosfera 2. El planeta Tierra era considerado la Biosfera 1, un sistema esencialmente cerrado en el que la vida se sostiene mediante el reciclaje continuo de sus materiales. La Biosfera 2 debía ser una versión reducida de lo mismo: todo un ecosistema —incluidas las personas— en un ambiente sellado de 1,27 hectáreas. Las personas debían vivir en la futurista instalación durante años, con todo su alimento, agua y aire generados en el interior. Nada entraba; nada salía.

Científicos y visionarios veían la Biosfera 2 como un campo de pruebas para el futuro. Era un primer paso hacia la creación de hábitats autosuficientes que algún día podrían existir en la Luna, en Marte y más allá.

Pero a los pocos meses de la fecha de inicio del proyecto, en septiembre de 1991, la producción de alimentos cayó a niveles preocupantes. La tripulación mal alimentada sufrió una pérdida de peso significativa. Al mismo tiempo, algunas especies desapare-

cieron mientras que otras se multiplicaron hasta cifras problemáticas, entre ellas ciertos insectos que agravaron la escasez de alimentos. A medida que pasaban los meses, los niveles de oxígeno bajaron tanto que los biosferianos se enfermaron, lo que dificultó mucho su labor agrícola. Con el tiempo, la situación requirió una “trampa”: introducir aire del exterior a la instalación. Las tensiones sociales también se dispararon, lo que llevó a las personas hambrientas y aisladas a dividirse en facciones hostiles entre sí.

El proyecto Biosfera 2 se disolvió en medio de la frustración en septiembre de 1993, sin haber alcanzado sus objetivos. Sin embargo, se aprendió mucho de ese fracaso.

Uno de los hallazgos más fascinantes se refería a los árboles plantados en la zona de selva tropical de la instalación. Muchos de estos árboles crecieron rápidamente, pero luego se desplomaron antes de alcanzar la madurez. Los creadores de la Biosfera 2 no habían comprendido que los árboles jóvenes requieren viento para madurar adecuadamente. Esto se debe a que el viento al soplar dobla el árbol, tirando de las raíces del lado

expuesto al viento mientras presiona la madera del lado opuesto. Esto hace que el sistema radicular crezca más profundo y más amplio para anclar el árbol en su lugar y que las células de la madera presionada alteren su estructura para volverse más robustas.

La estructura celular modificada se conoce como madera de reacción, o madera de estrés. Los árboles expuestos a vientos fuertes en sus primeras etapas de vida desarrollan raíces, madera de estrés y la fuerza para soportar fuerzas aún mayores a medida que maduran. Pero los árboles cultivados en las condiciones resguardadas de un invernadero probablemente se derrumben bajo su propio peso antes de alcanzar la madurez.

Este fenómeno es una poderosa metáfora para cada uno de nosotros. Como escribió el apóstol Pablo en Romanos 5: “Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (versículos 3-5).

Asimismo, Santiago 1:2-4 afirma: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”.

ver **RESILIENCIA** página 40 »



Biosfera 2 en Arizona

Medio ambiente

RESTAURAR UN DESIERTO

Chernóbil, Ucrania, es el lugar del peor desastre nuclear en la historia humana. El 26 de abril de 1986, un reactor de la central nuclear de Chernóbil explotó. Cerca de 155.000 kilómetros cuadrados quedaron contaminados con radiación potencialmente mortal. Unas 200.000 personas se vieron obligadas a evacuar.

La zona residencial de Píriat sigue siendo un pueblo fantasma. Un área de unos 2.600 kilómetros cuadrados sobre el epicentro es la Zona de Exclusión. Nadie vive allí, y las personas necesitan permiso especial para visitarla. En 2011, el supervisor del sitio dijo que tomaría “al menos 20.000 años” para que la zona volviera a ser habitable.

Cuarenta años después, vale la pena estudiar esta región, ya que la profecía bíblica afirma que la humanidad se verá pronto sumida en una guerra nuclear. Una destrucción sin precedentes despojará a la Tierra de la vida vegetal y animal (Habacuc 3:17). “¡Se trata de un tipo de terror nuevo y sin precedentes!”, escribe Gerald Flurry



Un perro salvaje en Píriat



Caballos de Przewalski en la Zona de Exclusión de Chernóbil

acerca de este versículo.

“Los campos no producen cosechas. Fracaso total. ¿Por qué? ¡La lluvia radiactiva que provoca un invierno nuclear es la única explicación!” (*Habakkuk* [Habacuc; disponible en inglés]).

Sin embargo, la Biblia nos ofrece una visión de una magnífica belleza natural que aparecerá poco después de que se establezca el Reino

de Dios: “Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo...” (Isaías 35:1-2). ¿Qué causa este milagroso florecimiento de la vida después de algo tan destructivo como una guerra nuclear mundial?

Jesucristo gobernará con el poder necesario para

limpiar el mundo de manera sobrenatural. Pero incluso a nivel físico, Chernóbil nos da una idea de cuán rápido puede recuperarse la tierra de un desastre nuclear.

Todavía es demasiado peligroso para los humanos vivir alrededor de Chernóbil, pero, contra todas las expectativas, la naturaleza ha prosperado. Los árboles muertos fueron reemplazados por nuevo crecimiento vegetal. Los animales recolonizaron rápidamente el área.

“En tan sólo 20 años”, dijo David Attenborough, “la ciencia ha registrado poblaciones de animales similares a las de las zonas más silvestres de Europa” (*Our Planet* [Nuestro planeta]). Alces, bisontes e incluso depredadores como

los lobos habitan el área. “Cazadores como estos sólo regresarían si sus presas y el bosque circundante también prosperan”, dijo. “Ahora, los estudios han mostrado que hay siete veces más lobos dentro de la Zona de Exclusión que fuera de ella”.

La Zona de Exclusión es tan tranquila que el gobierno ucraniano introdujo manadas de caballos de Przewalski, una especie en peligro de extinción. El sitio de un devastador desastre nuclear es ahora un refugio seguro para uno de los grandes mamíferos más raros de la Tierra.

Los niveles de radiación siguen siendo anormalmente altos. Se han registrado

ver **AMBIENTE** página 40 »

Lógica

PIENSE COMO LINCOLN

Abraham Lincoln fue uno de los más grandes pensadores de la historia humana. Con quizá sólo un año de educación formal, se enfrentó al renombrado orador Stephen Douglas en siete debates públicos en 1858 sobre la moralidad de la esclavitud. En aquellos intercambios, Lincoln dismanteló los argumentos de Douglas y sostuvo una verdad vital de la Declaración de Independencia: todos los hombres están dotados por su Creador de derechos inalienables.

Muchos atribuyen el éxito de Lincoln a su dominio de la gramática, su amor por la literatura y su pasión por la poesía. Sin embargo, Lincoln señaló una fuente diferente. Poco antes de su elección como presidente en 1860, el

ministro congregacionalista John Putnam Gulliver le preguntó cuál era el secreto de su oratoria.

El honesto Abe dio una respuesta sorprendente.

“En el transcurso de mis estudios de derecho me topaba constantemente con la palabra *demonstrar*”, dijo Lincoln. “Al principio creí que entendía su significado, pero pronto me convencí de que no era así. (...) Consulté el Diccionario de Webster. Este hablaba de ‘prueba cierta’, ‘prueba más allá de toda duda’; pero no lograba hacerme una idea de qué clase de prueba era esa. (...) Por fin dije: ‘Lincoln, nunca podrás ser abogado si no entiendes lo que significa



demonstrar’; y dejé mi trabajo en Springfield, regresé a la casa de mi padre y me quedé allí hasta que fui capaz de demostrar cualquier proposición de los seis libros de Euclides con tan sólo mirar”.

Euclides, el antiguo matemático griego, escribió *Elements* [Elementos], una obra superada sólo por la Biblia en ejemplares vendidos. Partió de cinco postulados y cinco nociones comunes tan evidentes que ni siquiera los escépticos podían ponerlas en duda. A partir de estos postulados y nociones, demostró rigurosamente verdades acerca de las figuras geométricas mediante la deducción lógica. Esta clase de razonamiento matemático se convirtió en el secreto de Lincoln.

Lincoln aplicó ese razonamiento euclidiano en una anotación de su diario de julio de 1854 sobre la esclavitud: “Si A puede demostrar, por concluyente que sea, que tiene derecho a esclavizar a B, ¿por qué no podría B tomar el mismo argumento y demostrar igualmente que puede esclavizar a A?”, escribió. “Usted dice que A es blanco y B es negro. Se trata, pues, del color; ¿el más claro tiene derecho a esclavizar al más oscuro? Tenga cuidado. Por esta regla, usted ha de ser esclavo del primer hombre que encuentre con la piel más clara que la suya. (...) ¿Quiere decir que los blancos son intelectualmente superiores a los negros y, por lo tanto, tienen derecho a esclavizarlos? Tenga cuidado de nuevo. Por esta regla, usted ha de ser esclavo del primer hombre que encuentre con un intelecto superior al suyo”.

ver **LÓGICA** página 41 »

» **AMAR A DIOS** de página 18

[el Eterno] tu Dios, fuerte, celoso...” (versículos 4-5). Dios está diciendo: *Soy un Esposo celoso. No quiero que mi esposa se involucre en los asuntos sucios de este mundo. Soy celoso, y ella es especial para mí, y quiero que sea santa como yo lo soy.*

¿Cuán celoso está USTED por Dios? Sin duda usted hablaría y defendería a su cónyuge si alguien llegara y comenzara a calumniarlo. Dios quiere ese mismo sentir hacia Él. Nos molestamos cuando alguien comienza a calumniar el santo nombre de Dios. Él es nuestro Esposo. ¡Si alguien, incluso nuestro propio razonamiento humano, intenta calumniarlo, debemos levantarnos y ponerle fin! Esa es la clase de romance que Dios quiere con nosotros.

3. AMAR EL SÁBADO DE DIOS

El Cuarto Mandamiento dice: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (versículo 8). Lea el resto del mandamiento del día de reposo en los versículos 9-11.

¿Santifica usted el Sábado? La manera en que usted guarda el Sábado expresa su amor por Dios. El Sábado es ley. Por lo tanto, debemos tener mucho cuidado con la manera en que lo guardamos. Si usted le resta importancia al Sábado de Dios y a la forma en que lo guarda, muestra menos amor por Dios.

El Sábado debe ser una delicia (Isaías 58:13-14). Es un día de rejuvenecimiento espiritual. Dios dice que está bien hacer buenas obras en el día de reposo (Mateo 12:9-13). Es un día para dar y celebrar, con grandes oportunidades para reunirse y servir a otros. Usted puede visitar a alguien que está enfermo. Tener compañerismo con otros miembros de la Iglesia es una manera en que mostramos amor a Dios, pero nuestro compañerismo con Dios va primero y ante todo. Satanás puede usar un enfoque equivocado en el compañerismo para disminuir el impacto espiritual vital del Sábado. Él quiere que usted viva el Sábado de forma ritualista, en la que no obtiene realmente los beneficios que Dios desea para usted.

El Sábado le permite acercarse más a Dios. Usted necesita pasar más tiempo con Él. Tiene más tiempo para más oración y estudio, y su tiempo de oración y estudio en el Sábado será más eficaz porque la presencia de Él está en este día de una manera especial. En su estudio, usted muestra su amor por Dios y llega a conocerlo mejor. Puede mantener ese espíritu y tener una buena semana espiritual.

La pregunta importante es: ¿cuánto ama usted a Dios en el Sábado? Dios nos está evaluando a cada uno de nosotros. Él no quiere que seamos desequilibrados ni autojustos. Él quiere que seamos equilibrados. Pídale una motivación pura en su observancia del Sábado.

ver **AMAR A DIOS** página 41 »

ESTUDIO FAMILIAR

Unidad entre hermanos

Píense en algunos famosos conjuntos de hermanos bíblicos: Caín y Abel, Jacob y Esaú, José y sus hermanos. ¿Qué tienen todos en común? ¡Rivalidad entre hermanos! Para algunos, la tensión ha existido entre sus descendientes desde entonces. Esto muestra que la rivalidad entre hermanos es un problema serio.

Pero el hecho de que la rivalidad entre hermanos sea normal para la mayoría no significa que sea aceptable. Es producto del pensamiento de Satanás: el camino del *obtener* en acción. El camino opuesto es el camino del *dar*; ¡y ese camino conduce a la *unidad* entre hermanos! Veamos unos pasajes útiles que promueven la unidad, los cuales podemos aplicar en el hogar.

Lea 1 Tesalonicenses 5:11 y reflexione sobre lo siguiente:

- Sean una fuente de aliento para sus hermanos.

- Ténganse en alta estima unos a otros y edifíquense mutuamente.
- Celebren el esfuerzo y el éxito que experimentan sus hermanos.

Lea los versículos 12-13 y reflexione sobre lo siguiente:

- Quienes están sobre ustedes —sus padres, el ministerio— se deleitan verdaderamente cuando ustedes están en paz unos con otros.
- Estar en paz no viene de manera natural. Requiere esfuerzo. Tomen la iniciativa de llevar paz a sus relaciones con sus hermanos.

Lea el versículo 14 y reflexione sobre lo siguiente:

- A veces un hermano puede estar batallando con algo. No lo menosprecie ni lo oprima aún más.
- Si está cometiendo un error, hay ocasiones en que ustedes deberían decir algo, pero asegúrense siempre de hacerlo con amor
- Si él se siente decaído, ustedes lo notarán. Bríndele un apoyo precioso.

- Sean pacientes unos con otros. La unidad es la meta.

Lea el versículo 15 y reflexione sobre lo siguiente:

- Es probable que en algún momento un hermano les haga algo malo. Esa no es una oportunidad para desquitarse. En lugar de tomar represalias (nuestra respuesta natural), hagan el bien a cambio. ¡Ya verán qué pasa!

Estos versículos se refieren tanto a quienes nos son cercanos como a todas las personas. El esfuerzo que usted aplique para promover y preservar la unidad entre hermanos dentro de su familia le ayudará a aprender a relacionarse adecuadamente con otras personas durante el resto de su vida.

Por último, piense en el ejemplo perfecto de Jesucristo. ¿Cómo sería crecer en el mismo hogar con Él como su hermano? ¡Qué bendición! Él era el hermano perfecto. ¿Puede usted ser un hermano perfecto para sus hermanos y hermanas?

Steve Hercus

Salve a los náufragos

Una lección inspiradora de un heroico dúo de padre e hija

GRACE DARLING ESTABA DE guardia desde su habitación en el segundo piso del faro de Longstone. En las primeras horas de la madrugada, el mar rugía y azotaba la base del faro en alta mar donde ella vivía. Esto era típico: tormentoso, ventoso, frío y traicionero.

Mientras el agua de mar salpicaba su ventana, ella se preguntaba qué barcos podrían estar en el mar. Los pasos del mar del Norte en la costa noreste de Inglaterra son amenazantes, plagados de arrecifes y rocas afiladas que pueden abrir el casco de un barco con un solo embate fatal de una ola.

Mientras Grace contemplaba a través de la ventana salpicada por las olas, vio algo muy alarmante a lo lejos. A través de la tenue luz de la mañana, como a un kilómetro y medio, notó varias pequeñas figuras: ¡una tripulación naufragada, aferrada a una isla rocosa! Le gritó a su padre: “¡Tenemos que ayudarlos!”.

Grace era una mujer de 23 años muy capaz y con un gran sentido del deber, pero su padre, William, se mostraba reacio a dejarla ayudar por temor a lo que pudiera sucederle. Sin embargo, para operar con seguridad su bote de remos de 6,4 metros en semejante tormenta se necesitaban dos personas. William sabía que no podía ayudar

a aquellos hombres él solo. Necesitaba la ayuda de ella, y Grace era competente. Esto era parte de su papel como guardianes del faro. Para aquellos marineros naufragados, ellos dos eran la única esperanza de rescate.

William y Grace se lanzaron a la acción. Tomaron una ruta más larga a través de los arrecifes para sortear con seguridad las rocas

afiladas que habían destrozado el SS Forfarshire, la embarcación de los marineros varados.

Cuando llegaron a la isla rocosa, hallaron nueve sobrevivientes: cinco tripulantes y cuatro pasajeros, entre ellos una mujer que había perdido a sus hijos en el naufragio. Mientras William ayudaba a la mitad de los marineros en apuros a subir al bote de remos, Grace lo mantenía firme junto a las rocas. Tendrían que regresar por el segundo grupo.

Padre e hija llevaron a remo, con seguridad, a la mujer y a algunos de los hombres de vuelta al faro. Una vez allí, Grace se quedó para cuidar a los extenuados, fríos y hambrientos sobrevivientes, mientras su padre regresaba con un par de hombres a rescatar a la tripulación restante. En menos de dos horas, los nueve estaban a salvo.

Grace y su madre consolaron y alimentaron a los extenuados sobrevivientes. Estaban profundamente agradecidos. De no haber estado Grace vigilante y dispuesta a rescatarlos, podrían haber sufrido la misma suerte que los otros 52 pasajeros y tripulantes del Forfarshire.

Este suceso ocurrió el 7 de septiembre de 1838. Por su valor, Grace y William recibieron la Medalla de Plata al Valor de la Real Institución Nacional de Botes Salvavidas. La reina Victoria entregó a Grace 50 libras en reconocimiento de su sentido del deber y su compromiso de servir a las

necesidades de los demás mientras arriesgaba su vida.

La historia de Grace se convirtió en motivo de orgullo nacional en toda Gran Bretaña. Era tímida y reservada, así que permaneció mar adentro en el faro para evitar la publicidad y continuar con sus deberes.

Trágicamente, Grace contrajo tuberculosis y murió unos cuatro años después, en 1842. Pero su valerosa historia ha perdurado. La vida de miles de visitantes del faro de Longstone se ha iluminado con esta historia.

La Obra de Dios necesita personas como Grace. Necesita miembros dedicados, deseosos de ayudar a su Padre a salvar vidas. Aunque Dios no está llamando hoy a todo el mundo, está entregando un mensaje evangélico lleno de esperanza, con una advertencia, como preparación para el establecimiento de Su Reino en la Tierra y la apertura de la salvación a toda la humanidad. ¡Algunos responderán hoy!

Dios está tendiendo la mano específicamente a Sus hijos laodiceos: aquellos que tuvieron una relación con Él pero cuyo amor se ha enfriado. El apóstol Pablo escribió a Timoteo, diciendo que muchos, “han rechazado su brújula moral y han hecho naufragar su fe” (1 Timoteo 1:19; traducción nuestra de la Amplified Bible). Los laodiceos, aunque ignorantes de su condición espiritual, son como aquellos pocos sobrevivientes varados en una tormenta del mar del Norte, sólo que están en peligro mortal y eterno. ¡Dios está tratando de alcanzarlos! Él quiere *nuestra* ayuda.

Acerca de los laodiceos, el pastor general Gerald Flurry escribe: “Nosotros podemos ayudarlos haciendo ésta obra. Usted puede ayudar al ministerio apoyando el mensaje de advertencia de Dios. Así es como los alcanzamos...” (*Judas*). También escribe: “Les estamos advirtiendo ¡con la esperanza de salvarlos, física y espiritualmente!” (*Abdias: el mensaje más aterrador de la Biblia*).

Como Grace y su padre, necesitamos subir al bote y remar con todas

ver **NÁUFRAGOS** página 41 »

» **APÓSTOL DE LA OFENSIVA** de página 4
mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta” (2 Timoteo 4:16). ¡TODOS LO DESAMPARARON! Qué terrible acusación contra esa gente. Aquí había un apóstol que lo daba todo por Dios, que se ponía a la ofensiva desde la prisión, y su propia gente lo abandonó.

¡Qué momento tan solitario debe haber sido ese! El hombre que había dado toda su vida a la Obra de Dios, que había sido golpeado, encarcelado y naufragado en su servicio, estaba de pie en su defensa final, sin nadie a su lado. *Todos me desampararon*. Sin embargo, Pablo no se desanimó ni se amargó. Dijo: *No les sea tomado en cuenta*. Ese es el carácter de alguien que verdaderamente ha interiorizado el espíritu de la ofensiva, peleando por Dios e incluso peleando por las personas que lo decepcionaron.

Ese es el carácter que Dios está forjando en nosotros. No debemos cometer el error de aquellos que abandonaron a Pablo. Debemos estar entre los 300 que lamen el agua de sus manos y siguen corriendo. ¡Soldados que vencen su miedo para permanecer en la lucha, que colocan sus barcos justo al costado del enemigo!

La casa de Israel y el mundo entero sabrán que un profeta estuvo entre ellos. Cuando recuerden este tiempo, van a ver lo que Dios edificó aquí por medio de un apóstol y de un pueblo que se negó a retroceder.

Al final, nuestra recompensa —sentarnos en el trono de David con Jesucristo, gobernar la Tierra y luego el universo— vale cada batalla que libremos. 

» **ALMIRANTE DE LA OFENSIVA** de página 9

En la guerra hay bajas. En una guerra espiritual, esta realidad es aún más aterradora. Pero debemos tener presente el plan maestro de Dios para sobrellevarlo todo.

Apenas una media hora después de que el Victory se abriera paso, un tirador francés hirió de muerte a Nelson de un disparo en el hombro.

Media hora después, el primer barco enemigo, el Bucantere, se rindió. El plan de Nelson estaba funcionando. Los franceses y los españoles lucharon con más tenacidad de lo esperado, pero, uno tras otro, sus barcos se rindieron. Algunos de ellos no lo hicieron hasta que les habían arrancado todos los mástiles y ya no podían disparar ni un solo cañón, y un barco no lo hizo hasta que el 80% de su tripulación había resultado muerta o herida. Dieciocho barcos de la Flota Combinada perdieron más del 20% de sus tripulaciones, y en la mitad de ellos un tercio de los tripulantes resultaron muertos o heridos. Los barcos británicos que iban al frente sufrieron graves daños, pero sólo tuvieron entre un 10% y un 20% de bajas.

Al final de la batalla, los británicos habían capturado 18 de los 33 barcos. Ningún barco británico fue destruido. Las bajas británicas fueron 458 muertos y 1.209 heridos; la Flota Combinada perdió la vida de más de 3.200 hombres, con 2.400 heridos y otros 8.000 capturados.

“El Toque de Nelson” fue un golpe de martillo demoledor. Tan completa fue su victoria que los británicos obtuvieron el dominio absoluto de todos los océanos.

VICTORIA

Es apropiado que el buque insignia de Nelson se llamara Victory [Victoria]. Este es el ejemplo que debemos seguir en nuestra guerra espiritual.

¿Puede usted llamar Victoria a su propio “buque de guerra” espiritual, llevarlo a la batalla y obtener una victoria aplastante? ¡El Sr. Flurry nos ha animado a todos a obtener victorias! “Como dijo Churchill, NO HAY SUSTITUTO PARA LA VICTORIA”, escribe. “*Uno tiene que ganar victorias en la guerra*” (ibíd.). No es de extrañar que Churchill citara a menudo a Nelson.

El Sr. Flurry ha dicho que necesitamos infundir más mentalidad de guerra en nuestra mente. “Debemos pensar como gente que está en guerra. Somos *guerreros*” (ibíd.). La vida de Nelson es uno de los mejores ejemplos de Gran Bretaña de una mente imbuida de mentalidad de guerra. Inspiró a todo un imperio a seguir luchando hasta que sus enemigos fueran destruidos. Los británicos combatieron a Napoleón hasta derrotarlo por completo. Nelson inspiró a Churchill y al Imperio británico a seguir combatiendo a Hitler, aun cuando se encontraban solos.

Nelson encarnó las lecciones de la guerra ofensiva. Podemos examinar sus batallas e inspirarnos para luchar como él en nuestra guerra espiritual.

Eso es lo que querría Nelson, quien se esforzó tanto por inspirar a sus oficiales a luchar como él. Después de que se conociera la noticia de la batalla de Trafalgar y de la muerte de Nelson, el almirante Villeneuve observó: “Para cualquier otra nación, la pérdida de Nelson habría sido irreparable, pero en la flota británica frente a Cádiz, cada capitán era un Nelson”.

¡En nuestra gran guerra espiritual de hoy, cada uno de nosotros debe ser un Nelson! 

» **APOYAR A UN APÓSTOL** de página 12

que Pablo estuviera encarcelado y a la espera de ejecución. Esto implica que algunos *sí se avergonzaron*. ¿Se vería su fe sacudida? ¿Lo llevaría eso a cuestionar la autoridad de un apóstol?

El apoyo de Onesíforo al apóstol de Dios fue más allá: Pablo menciona que lo buscó con mucha diligencia y lo halló (versículo 17), lo que implica que Pablo estaba retenido en un lugar no revelado.

El versículo 18 muestra que Onesíforo también tenía fama de servir: no sólo en su apoyo a Pablo en aquel momento, sino también en su congregación de origen.

Usted puede ser un apoyo tremendo para el apóstol de Dios: desde cómo sirve en la congregación hasta cómo estudia la Biblia. Lo hace en cómo se comporta y se lleva con los demás, en cómo responde a la amonestación y la corrección. Usted apoya al apóstol de Dios en la forma en que lo recibe a

él o a quienes él envía, expresando palabras de aliento y no avergonzándose de su comisión.

Un gran honor aguarda a quienes apoyan a los siervos de Dios. Aplique estas acciones hoy, y Cristo le aplicará a usted estas palabras, que se encuentran en Juan 12:26: “Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará”. ☺

» **UN ACTO DE AMOR Y FE** de página 20

Encapsuló todo lo que hay en ella que todos debemos emular. Era una alumna atenta, una gran servidora, humilde, llena de emociones bien controladas, y no le retuvo nada a Dios. Estaba llena de fe después de ver uno de los mayores milagros de Cristo, y entendió cuánto valían Su vida, Su muerte y Su resurrección. ¡Por eso Cristo dijo que lo que ella hizo iba de la mano con todo aquello de lo que trataba el evangelio: creer en cada Palabra de Dios, vivir conforme a ella y dedicar todo el corazón y el alma a obedecerla! ☺

» **FUTUROS DIOSES** de página 29



8. Rete a su hijo a comprobar lo que cree

EL APÓSTOL PEDRO NOS MANDÓ “ESTAD SIEMPRE PREPARADOS para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15). Ese mandato se aplica a nuestros jóvenes. Aquí es donde realizar actividades en el mundo puede plantear un desafío útil. Nuestros hijos a menudo tienen que responder preguntas acerca de sus creencias y defender el Sábado, por ejemplo. Pero vienen confrontaciones mayores. Nosotros seremos puestos a prueba. Nuestros hijos tendrán que luchar para hacer las cosas a la manera de Dios. Nosotros los padres necesitamos trabajar con ellos, enseñándoles a defender la verdad.

No dé por sentado que sus hijos ya saben qué creen o por qué. Hágales preguntas. Vea cuán profundo es realmente su entendimiento. Quizá le sorprenda descubrir cuán frágil es la base que se esconde detrás de una apariencia de familiaridad y seguridad. Ni siquiera los padres de los alumnos de Imperial Academy deberían dar por sentado que el trabajo ya está hecho. El papel de los padres es insustituible.

Ayude a sus hijos a entender y articular sus creencias. Bríndeles la experiencia de defender el camino de Dios en situaciones reales. Esas experiencias no son inconvenientes. Obligan a un joven a hablar, a desarrollar confianza y a explicarse. Esas experiencias, si se orientan adecuadamente, desarrollan la capacidad de los jóvenes para mantenerse firmes.

LA CASA QUE DIOS QUIERE EDIFICAR

“Si [el Eterno] no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si [el Eterno] no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1). Es un esfuerzo en vano que intentemos edificar nuestro hogar y nuestra familia sin Dios. La hermosa realidad es que Dios quiere edificar nuestra casa. Quiere *trabajar con nosotros* para construir familias fuertes, estables, sanas y gozosas.

“He aquí, herencia de [el Eterno] son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (versículo 3). ¡Qué recompensa! Qué herencia de parte de Dios: tener hijos que podemos amar, enseñar y formar, que podemos ver crecer, madurar y triunfar.

Dios ve a los hijos como una maravillosa bendición (versículos 4-5). Esa es Su intención, y Él desea de verdad que nuestras familias sean ejemplares, un modelo al que todo el mundo pueda mirar.

“Bienaventurado todo aquel que teme a [el Eterno], que anda en sus caminos” (Salmo 128:1). ¿Cuáles son las bendiciones? “Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa” (versículo 3). Una familia feliz, hijos y el maravilloso fruto de sus vidas. “Y veas los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel” (versículo 6). ¡Nietos! Cuando usted aplica las leyes de Dios y el gobierno familiar de Dios, esas bendiciones crecen a lo largo de las generaciones. Piense en todas las generaciones que criaremos por la eternidad. Las bendiciones seguirán creciendo.

Imagínese dentro de un millón de años, trabajando junto a seres Dios que usted ayudó a crear. No sólo en el sentido físico de traerlos al mundo, sino en el sentido espiritual de formar su carácter. ¡Usted habrá participado, junto al propio Creador del universo, en el logro supremo: la expansión de la eterna Familia Dios!

“Selle esto claramente en su mente: cuando usted entrena adecuadamente a su hijo”, dice *Crianza infantil con visión*, “ESTÁ AYUDANDO A DIOS A REPRODUCIRSE A SÍ MISMO”.

¡Qué oportunidad! Hagamos *todo lo posible* para ayudar a nuestros hijos a alcanzar su potencial. Entreguémonos POR COMPLETO. ☺

» **DIOS HIZO A LA MUJER** de página 31

explicar la creación sin el Creador. La mayoría de las personas educadas abrazan esta teoría sin cuestionarla y rechazan de todo corazón la Biblia como fuente de conocimiento. Muchas personas fuera de la Iglesia de Dios no logran que su matrimonio funcione porque su conocimiento sobre el matrimonio no se basa en la Biblia. Los seres humanos razonan que, si no existe Dios, no hay motivo para recurrir a la Biblia en busca de soluciones a nuestros problemas sociales.

Considere a las líderes feministas que instaron a la guerra contra los hombres y la familia en un esfuerzo por convencer a su madre o a su abuela de perseguir lo que ellas veían como “realización”: priorizar el avance profesional junto con la vida familiar o por encima de ella.

Incontables mujeres han sacrificado su vida —y su matrimonio— por una promesa vacía de realización personal. Las mujeres dicen no sentirse más cerca del sentido profundo o duradero de satisfacción prometido, y pocas personas en el mundo occidental han permanecido intactas ante los cambios culturales más amplios que siguieron.

A pesar de estos problemas, muchas mujeres entran al matrimonio con la expectativa de que ambos cónyuges seguirán trabajando, incluso después de tener hijos. La triste realidad es que, hoy en día, muchas mujeres, tanto jóvenes como mayores, no saben adónde se dirigen ni cómo van a llegar hasta allí. En el fondo, se sienten infelices y buscan sentirse realizadas. Todas las mujeres tendrán que llegar a comprender que nunca podrán descubrir soluciones a los problemas humanos ni hallar la felicidad mediante los valores feministas.

Muchos niños han visto a sus madres ser maltratadas mental, emocional y físicamente. A causa de esto, muchas personas, especialmente mujeres, se han vuelto contra los hombres y contra el matrimonio.

Las mujeres también cargan el peso de heridas pasadas y experiencias difíciles que han moldeado cómo se relacionan con los demás. En un mundo que puede sentirse frío, cruel o inseguro, algunas se vuelven cautelosas como una forma de autoprotección. A veces, estas heridas pueden incluso provenir de relaciones que debían ser seguras y protectoras, dejando cicatrices profundas y duraderas. Sanar de esas experiencias puede tomar tiempo. Soltar el dolor, el resentimiento y el miedo del pasado a menudo es un proceso gradual.

¿Cómo puede usted, como mujer, llegar a sentirse verdaderamente realizada? Dios invita a la mujer a una vida plena. Desea que ella se convierta en Su hija y, como Padre atento y amoroso, la anima con cariño a asumir los roles que le corresponden en la vida —como el de esposa y madre— con amor, sabiduría y disposición para servir a los demás a medida que crece en Su gracia y conocimiento.

¡Una familia física es un tipo de la Familia Dios! ¡Representa con increíble detalle el maravilloso futuro que Dios está preparando para la humanidad! Verdaderamente satisface.

¡Este es el propósito de Dios! ¡Este es Su plan maestro! ¡Esto no es nada menos que EL EVANGELIO! Por eso la familia tiene una importancia tan enorme en la mente de Dios. Y debido a su gran importancia para Dios, también agita las mayores pasiones de otra fuerza espiritual y maligna.

El Sr. Armstrong explicó que el Reino de Dios comienza con una relación familiar: primero, las familias humanas físicas; segundo, la Iglesia unificada; y, finalmente, cuando la Iglesia sea transformada a la inmortalidad, la Familia Dios, que es el Reino de Dios. El implacable esfuerzo de Satanás por socavar la familia tal como la ordena la Biblia ha alcanzado todos los ámbitos de la vida de todas las mujeres, tanto jóvenes como mayores. De hecho, nadie —ni hombre, ni mujer, ni niño— ha escapado a sus dañinos ataques contra el verdadero evangelio de Cristo. Satanás tiene una profunda hostilidad hacia Dios el Padre y el verdadero evangelio de

Jesucristo. Y ya sea que el hombre o la mujer se den cuenta o no, toda mujer ha sentido esta presión en su vida, que ha moldeado sus actitudes hacia Dios, el matrimonio y la familia, e influido en sus decisiones sobre el vestuario, las relaciones sentimentales, la sexualidad y el recato. El evangelio sufre un intenso ataque de todas direcciones en su vida.

La única verdadera protección espiritual que una mujer puede obtener es someterse a Dios para recibir un entendimiento profundo y penetrante del verdadero evangelio de Jesucristo y de las expectativas de Dios para su vida. Dios tiene maravillas insondables que mostrarle.

Esto significa situar la feminidad en su contexto bíblico apropiado.

Para entender el papel de la mujer en el plan de Dios para toda la humanidad, debemos comenzar con Dios, ¡y Dios es el Padre de una Familia!

» **UNGIDO** de página 33

tero que ¡Dios estaba realmente vivo para David! Él sabía que si levantaba su mano contra el ungido de Dios, ¡tendría que dar cuentas a Dios! Cuánta lealtad mostró David a Saúl, o más exactamente, a Dios” (*Los profetas anteriores: cómo llegar a ser un rey*). Esta lealtad era un rasgo distintivo que Dios amaba.

Humanamente, es fácil encontrar argumentos para justificar muchas cosas. Pero la lealtad a Dios y a Su gobierno nos hará ser firmes.

Desarrolle la visión espiritual para ver al Dios que está detrás de quienes tienen autoridad sobre nosotros. ¡Cultive la lealtad que Dios tanto amó en David y que le permitió a este hombre servir en un cargo real!

» **RESILIENCIA** de página 34

No vivimos dentro de una burbuja libre de sufrimiento como la Biosfera 2, y eso, en última instancia, es para nuestro beneficio. Cuando los vientos nos azotan, podemos consolarnos sabiendo que esto está forjando en nosotros resiliencia, fortaleza y carácter como ninguna otra cosa podría. Nos ayuda a alcanzar la madurez con la fuerza necesaria para llegar a ser como el hombre comparado con el árbol del Salmo 1:1-3, que da fruto en su tiempo y cuyas hojas no caen.

Jeremiah Jacques

» **AMBIENTE** de página 35

animales con enfermedades inducidas por la radiación, como el crecimiento atrofiado. Pero, en general, Chernóbil hoy es un ejemplo asombroso de cómo puede recuperarse la tierra irradiada.

El desastre nuclear de la Gran Tribulación será mucho peor que Chernóbil: “cual no [lo] ha habido desde el principio del mundo hasta ahora” (Mateo 24:21). Se necesitará el poder de Dios para reparar el daño causado por la Tercera Guerra Mundial nuclear. Pero Chernóbil hoy muestra que los desastres sin precedentes pueden deshacerse.

Mikhail S. Zekic

» **LÓGICA** de página 35

Tal razonamiento expuso la vacuidad de cualquier argumento a favor de la esclavitud. No es el color ni el intelecto lo que da a las personas un derecho igual a la vida, la libertad y la propiedad. Más bien, es el hecho de que todos los seres humanos están hechos a imagen de Dios (Génesis 1:26). Una vez que se acepta esa premisa, la igualdad de derechos se deduce de forma tan evidente como la noción de Euclides de que “las cosas que son iguales a una misma cosa también son iguales entre sí”.

Andrew Miller

» **AMAR A DIOS** de página 36

4. AMAR LA PALABRA DE DIOS

“Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él” (1 Juan 2:5). Si usted guarda esta Palabra, crecerá en amor. Si se aparta de ella, la vida no funcionará.

No es natural para los seres humanos tener y expresar el amor de Dios. El amor de Dios lo llevará a usted a hacer cosas que son humanamente inusuales.

Jesucristo demostró este amor. Por ejemplo, miró a Judas Iscariote, sabiendo que lo había traicionado, y lo llamó *amigo* (Mateo 26:50). Ese es un amor que no es natural.

La tragedia de que tantos se aparten de Dios en este tiempo del fin recuerda a quienes se apartaron en el primer siglo. “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él” (Juan 6:66). Muchos de Sus discípulos no guardaron Su Palabra, y su amor se desvaneció. Humanamente no es natural permanecer con Dios.

“Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (versículos 67-68). Pedro reconoció las palabras de vida eterna. No vio valor en ninguna otra parte. No se dejó influenciar por aquellos que se dieron la vuelta y se marcharon. Él dijo: *Que se vayan esos hombres. Tú tienes las palabras, y yo me quedaré aquí.* Eso es para mérito de Pedro, y por eso Dios lo registró.



¿Qué lugar ocupan en su vida las palabras de vida eterna? ¿Está usted dispuesto a renunciar a su familia para guardar la Palabra de Dios? ¿Está dispuesto a dejar la Iglesia en la que creció o a la que se unió? ¿Está dispuesto incluso a renunciar a su vida? Cuando usted tiene las palabras de vida eterna, ¿a quién irá?

¿Es su amor por la Palabra de Dios tan fuerte que soportará cualquier oposición contra ella? Si no es capaz de ver con claridad cuáles son las intenciones de quienes persiguen esta Obra, eso es motivo de gran vergüenza para usted.

La mayoría del pueblo de Dios en esta era laodiceña ha decaído en su amor por la Palabra de Dios, por la verdad de Dios. Si ese es su caso, debe recordar el pacto bautismal que hizo con Dios. Usted dijo: *Renunciaré a cualquier cosa: familia, vida, lo que sea, por estas palabras.* No se permita olvidar ese contrato que hizo con Dios.

Tenemos estas palabras de vida eterna. En una época en la que tantos se han apartado, permanece un remanente fiel que ama la Palabra de Dios y que no está dispuesto a olvidarla. Basamos todo en la Palabra de Dios y vivimos conforme a Su Palabra.

Esté usted entre esos pocos fieles. ¡Eso es lo que significa amar verdaderamente a Dios!



» **NÁUFRAGOS** de página 37

nuestras fuerzas. Esto significa apoyar la Obra de Dios ahora. Oren con fervor para que el apóstol de Dios pueda hacer llegar el mensaje de Dios a la mayor audiencia posible, especialmente a los laodiceños. Sacrifíquese económicamente en sus ofrendas. Acérquese a quienes están en su congregación para que lleguemos a ser una fuerza más unificada y potente para el bien en las manos de Dios.

“¡LA MAYOR NECESIDAD DEL MUNDO ES LA DE SALVADORES!”, continúa el Sr. Flurry. “Dios los está enviando ahora. Y ya sea que la gente nos escuche ahora o no, seremos salvadores mucho más poderosos en el Reino de Dios”.

¡Esta es una Obra que salva vidas! Hagamos todo lo posible para apoyar a nuestro Padre mientras tiende la mano para salvar a los náufragos.



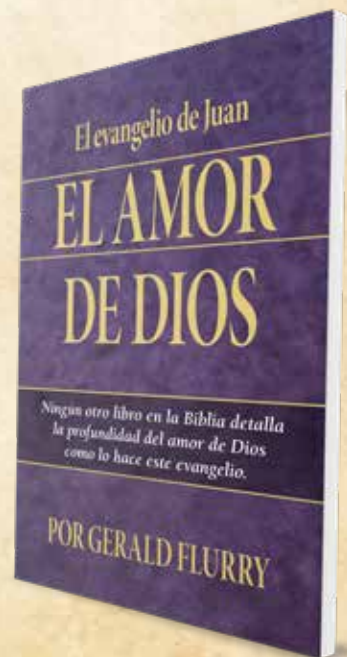
Juan conoció a Jesús personalmente.

Esto es lo que aprendió.

Sus experiencias personales con Jesucristo, el Verbo hecho carne, brindan una perspectiva única sobre la profundidad del amor de Dios.

Llegar a entender mejor este cautivador tema con la ayuda de este folleto lo dejará asombrado y lleno de admiración y gozo. Estudiar este poderoso mensaje le ayudará enormemente a desarrollar el amor de Dios en su vida.

Solicite su ejemplar gratuito de *El Evangelio de Juan: el amor de Dios*.



CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
JULY-AUGUST 2026